



SUMARIO PG JUNIO

EDITORIAL	3
LAS 513 “NACIONES” SUDAMERICANAS	4
LAS FUERZAS ARMADAS Y LA UNIDAD NACIONAL	6
BOLIVIA	8
EL MUTUN UNA FRUSTRACION LAMENTABLE	9
RAMIRO PAZ: “YPFB NO EXISTE, ES UNA CÁSCARA BUROCRÁTICA CORRUPTA”	11
EVO HABLA AHORA DEL ESTADO NACIONAL	15
LA “NACIONALIZACION”, TRES AÑOS DESPUES	17
LA ECONOMIA Y LA ESPECULACION	19
LA PATRIA Y GARCIA LINERA	21
LOS ENEMIGOS DEL CAMBIO Y LAS AUTONOMIAS	23
LOS MALOS ASESORES DE MUCHOS MEDIOS PRIVADOS	25
TRANSNACIONALES MINERAS TIENEN UN PARAISO EN LA BOLIVIA DE EVO	27
AMERICA LATINA	32
COMO SALIR MAS FUERTES DE LA CRISIS	33
EL PELIGRO DE VOLVER A COMENZAR. EL DEBATE SOBRE EL DESARROLLO EN TIEMPOS DE CRISIS	35
ELECCIONES PRESIDENCIALES EN PANAMA (3 DE MAYO DE 2009)	38
PERSPECTIVAS	44
ENTREVISTA CON LUIS INACION LULA DA SILVA	45
LA RESISTENCIA DEL PUEBLO DE PUERTO RICO	48
MERCADO DE LA FE	52
PLAN SISTEMATICO PARA DESARMAR A LA ARGENTINA	55
LA TRAGICA REALIDAD DE LAS FUERZAS ARMADAS	55
UN ADIOS A BENEDETTI	61
EUROPA Y EEUU	65
EL FIN DE UNA ERA DEL CAPITALISMO FINANCIERO	66
INFLUENZA A H1N1: LA PUNTA DEL ICEBERG	69
LA TORTURA EN ESTADOS UNIDOS DIVIDE A LA CLASE POLITICA	71
MICHAEL MOORE, LA SANIDAD ESTADOUNIDENSE Y LA RESPUESTA DE LOS MEDIOS	75
UNA ITALIANA EN LOS RESCATES DE OBAMA	78
¡VUELVE LA LUCHA DE CLASES EN EL REINO UNIDO!	81
OTROS CONTINENTES	84
ANIVERSARIO DE LAS MASACRES DE SETIF Y GUELMA – ARGELIA, 8 DE MAYO DE 1945	85
CHEVRON, SHELL Y EL VERDADERO COSTO DEL PETROLEO	89
MEDIO ORIENTE: BENEDICTO XVI EN JERUSALEM	92



APORTES TEORICOS	94
“NECESITAMOS UNA NUEVA ETICA DEL COMPORTAMIENTO”	95
DEPRESION MUNDIAL: GUERRAS REGIONALES Y DECLIVE DEL IMPERIO DE EEUU	103
RECONSIDERACION DEL PODER DE EEUU EN TIEMPOS DE CRISIS ECONOMICA	133



EDITORIAL



LAS 513 “NACIONES” SUDAMERICANAS

Andrés Soliz Rada



Con los criterios del vicepresidente Alvaro García Linera (AGL) y del jesuita catalán Xavier Albó, financiados por Europa y USAID, en Sudamérica deberían tener reconocimiento constitucional de naciones 513 etnias y pueblos originarios, según estos datos de Internet: Bolivia 36 naciones, Brasil 200, Colombia 80, Perú 71, Argentina 32, Paraguay 17, Chile 15, Ecuador 14, Venezuela 35 y Uruguay 13, las que, en caso de seguir el ejemplo boliviano, tendrían también autonomía territorial, política y jurídica, sin límites de aplicación precisa y con libre manejo de recursos naturales renovables.

Fuente: <http://www.palabranueva.net/>

Lo anterior fue propuesto por el “Comité de Expertos” (casi todos daneses) de la OIT que, en 1986, planteó modificaciones al Convenio 107, de 1957, tachado de integracionista, obsoleto y perjudicial “para el mundo moderno”, las que se convirtieron en el Convenio 169, de junio de 1989, ratificado en nuestro país por el socialdemócrata pro-europeo Jaime Paz Zamora.

El 169, incorporado a nuestra Constitución, bloquea el fortalecimiento del Estado nacional (ahora plurinacional), al confundir legítimas demandas culturales (idiomas, costumbres y cosmovisiones), que pueden coexistir con la visión indo-mestiza y ser profundizadas de manera progresiva, con reivindicaciones nacionales, alrededor del concepto Nación, que construyó los Estados europeos soberanos, con sus territorios, fronteras, justicia y autodeterminación.

Bolivia fue usada como conejillo de indias para demostrar que Europa y EEUU pueden impedir, por la vía del indigenismo, la consolidación de Estados nacionales en países periféricos. Por esta razón, el Convenio 107 convirtió tierras en territorios, poblaciones en pueblos, pueblos en nacionalidades y nacionalidades en naciones para culminar en el Estado Plurinacional boliviano.

El apoyo de Europa, USAID, Banco Mundial, BID y ONGs al 169 fue inmediato, los que aseguraron que lo “plurinacional” canalizará mejor la ayuda extranjera y explicaron que autodeterminación de los pueblos indígenas quiere decir reconocerles su derecho a definir sus prioridades y el ritmo de su desarrollo económico, social y cultural, al margen del Estado. EEUU, como es obvio, no ratificó el 169. Si lo hicieron Holanda, Bélgica y Austria porque no tienen poblaciones indígenas.

Los firmantes del 169 deben adecuar sus legislaciones nacionales al Convenio. Si un país los suscribe, se obliga a aprobar normas “más avanzadas” todavía. Su revisión sólo puede plantearse cada diez años. En ese marco, el indigenismo fue usado por Gonzalo Sánchez de Lozada (GSL) para liquidar las empresas estratégicas, a través de su vicepresidente aymara, Víctor Hugo Cárdenas.



Ahora el MAS astilla a la República con el reconocimiento constitucional a 36 naciones inexistentes, lo que alegra a los separatistas de la media luna que aspiran al Estado Federal binacional. Para colmo, Bolivia es el único país del mundo que incorporó a su Constitución la Declaración de la ONU sobre pueblos indígenas, de septiembre de 2008, que es aún más radical que el 169.

Holanda apoya a los “barraqueros” (dueños de establecimientos de goma y castaña) en contra de pueblos originarios de Pando, respaldados, a su vez, por ONG de otras naciones europeas. Entre tanto, la petrolera holandesa Shell, al igual que hace décadas, continúa provocando sangrientos enfrentamientos entre pueblos africanos, a fin de conseguir nuevas concesiones petroleras. La Shell también “ayudará” a reestructurar a nuestra agónica y malherida YPFB.

Con el aprecio que dice tener a Bolivia el Presidente venezolano Hugo Chávez debiera aclarar si comparte el reconocimiento constitucional a 36 naciones en Bolivia y si ese reconocimiento potencial a 513 naciones en Sudamérica es compatible con el ideal bolivariano.





LAS FUERZAS ARMADAS Y LA UNIDAD NACIONAL



Eduardo Paz Rada

Nunca como ahora, en la historia de Bolivia, las Fuerzas Armadas de la Nación tienen el desafío y la responsabilidad de asumir una clara posición de defensa de la Patria frente a los intentos de fragmentar y dividir el país creando poderes paralelos o territorios libres y quebrando la soberanía nacional.

Fuente: <http://img152.imageshack.us/>

La acción realizada en Pando, en septiembre del pasado año, cuando grupos radicales de la oligarquía local pretendían controlar el territorio al margen del Estado Nacional, la movilización de tropas a las regiones fronterizas con Paraguay y Brasil, en el Departamento de Santa Cruz, para evitar que grupos terratenientes, apoyados por paramilitares, pretendan crear territorios autónomos y trafiquen armas con toda libertad y finalmente las declaraciones de sus principales comandantes repudiando la presencia de grupos de mercenarios europeos, encabezados por expertos de la Guerra de Croacia, son señales importantes sobre la determinación de conservar la unidad nacional.

Sin embargo, el Consejo Nacional Supremo de Defensa Nacional, dependiente de la Presidencia de la República y del Alto Mando Militar, después de haber asumido una clara posición de integración y unidad nacional frente a los proyectos divisionistas presentados en la Asamblea Constituyente, han aceptado implícitamente la posibilidad de impulsar gobiernos regionales, departamentales e indígenas, abriendo un boquete al proyecto nacional.

Desde el propio gobierno, sectores influidos por el discurso del “fin del Estado Nacional”, producto de los intelectuales europeos y norteamericanos que consideran que la humanidad vive una fase en la que el poder se ha difuminado, le hacen el juego a la dominación imperialista que, precisamente con el poder de los grandes potencias estatales, militares, económicas, políticas, están impulsando formas más profundas de dominación y explotación de las periferias semicoloniales.

Estos puntos de vista han creado y están creando una fuerte desorientación en distintos sectores del país, particularmente generando derechos espectaculosos de poder, control, soberanía, justicia y disposición de bienes y recursos naturales en distintos territorios del país, creando conflictos regionales y sectoriales que no pueden ser controlados por el poder legalmente constituido.

Los discursos de la “nación camba” y de la “nación aymara” y de treinta y seis y más naciones inventadas son parte de la estrategia de dividir Bolivia y América Latina para controlar más eficazmente los recursos estratégicos tan demandados por la potencias, viejas y nuevas, en la competencia económica mundial.



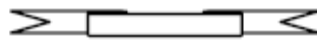
Sin embargo, esto no significa que la potencia cultural, política y económica de los pueblos indígenas no sea el ingrediente más importante de la construcción efectiva de la Nación Boliviana y de la unidad de la Patria, como conjunto de sectores y clases sociales hegemónicas en este proceso que esta viviendo Bolivia. La unidad de las fuerzas de trabajadores del campo y las ciudades, de los mestizos y de los indígenas originarios es la única garantía para constituir una patria libre y soberana, capaz de concurrir a un proyecto de unidad de América Latina y el Caribe.

Por eso las Fuerzas Armadas, que en el gobierno de Evo Morales son, junto a los movimientos populares, el puntal de su estabilidad y fortaleza, se encuentran interpeladas para adoptar una posición clara que tiene que ver con su propia existencia, puesto que con la formación de gobiernos departamentales, regionales o indígenas se abre la posibilidad de crear fuerzas militares y policiales al margen de la actual estructura y funciones de la institución.

La tradición nacionalista de las Fuerzas Armadas que procede de las guerrillas de la independencia, de la propuesta integracionista de Andrés de Santa Cruz, de la unidad pueblo-militares de Manuel Isidoro Belzu, de la Guerra del Pacífico y de la Guerra del Chaco, de la que precisamente surgió Razón de Patria como proyecto de defensa de los recursos naturales que llevó a la nacionalización del petróleo en 1937 y 1979, deberá manifestarse ante los riesgos de división nacional.

El peligro de la desintegración no es de un momento o de corto plazo, sino de mediano plazo porque se van incubando y desarrollando intereses que luego, con el tiempo, no podrán ser controlados, como ocurrió en las experiencias de los Balcanes, Yugoslavia o la propia Unión Soviética.

Ante un mundo en el que los bloques regionales se presentan como los actores de la dinámica internacional, Bolivia no debe dividirse y, por el contrario, deberá aportar con energía en las propuestas de unidad bolivariana antiimperialista, de integración de América Latina y el Caribe, mirando el futuro como una potencia regional emergente.





BOLIVIA



EL MUTUN UNA FRUSTRACION LAMENTABLE

Antonio Bazoberry Q.



Fuente: <http://www.guiasenor.com/>

Lamentablemente también por la intromisión de la política, la demagogia y el engaño.

Analizando las promesas del presidente Morales y el desarrollo del proyecto Mutún a cargo de la Empresa Siderúrgica de El Mutún (ESM), Jindal Steel Bolivia SA, subsidiaria de la India Jindal Steel & Power Limited, se puede adelantar que el Proyecto Mutún es una frustración lamentable para los bolivianos y en especial para las

Los bolivianos aplaudieron al presidente Morales cuando se promulgó la ley de explotación e industrialización de los yacimientos de hierro y manganeso del Mutún. Durante su visita a Puerto Suárez, el presidente Morales recalcó que en los gobiernos anteriores, el Estado solamente participaba como proveedor de materia prima, en cambio durante su mandato se explotará los yacimientos del Mutún, con fines de industrialización a cargo de la empresa India Jindal que invertirá \$us 2,100 millones en la extracción, transformación y aplicaciones del hierro.

El presidente Morales ofreció conseguir recursos adicionales para la construcción del Ferrocarril Motacusito – Mutún - Puerto Busch y la construcción de un nuevo Puerto Busch, que servirán para la exportación a los mercados del Atlántico.

Parece que el Gobierno, antes de firmar el contrato con Jindal, no conocía que el Brasil es el segundo productor de hierro en el mundo y su asociada compañía Río Tinto, es la primera en el mundo en la producción de acero y que, actualmente, ambas empresas operan en el Polo Siderúrgico de Corumbá (Brasil).

El Ministerio de Minería y Metalurgia que realizó estudios hidráulicos, juntamente con las empresas McKKE, Wooster, verificó que en la Laguna Cáceres, en el Canal Tamengo, en el río San Juan y por estudios de aguas subterráneas, no existen caudales suficientes para atender demandas de agua durante la explotación e industrialización de los minerales de El Mutún, sabiendo que se precisaba producir 850.000 Ton. de hierro (Etapa I); de 3,518 metros cúbicos/hora para la producción de 1.000.000 Ton. de hierro (Etapa II) y de 5,278 metros cúbicos/hora para la producción de 2.550.000 Ton. de hierro (Etapa III).

Esto significa que la empresa Jindal sólo estaría interesada en conseguir contratos en Bolivia legalmente firmados y avalados por el Estado, siguiendo la estrategia de las empresas transnacionales de llevar un proyecto altamente rentable al mercado de valores Wall Street Down Jones Nasda de EEUU, donde se vende y compra acciones por empresas interesadas en invertir en la ejecución y administración de proyectos, acorde con sus intereses dirigidos a explotar solamente materia prima utilizable en otras

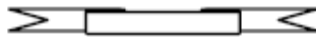


plantas para su industrialización y comercialización. (Referencia: libro “Confesiones de un Gangster Económico” escrita por John Perkins, 2005).

Parece que la Empresa India Jindal Steel & Power Limited estaría entre las transnacionales que buscan entidades financieras internacionales interesadas en la construcción y administración del Proyecto Mutún invirtiendo \$us 2,100 millones.

La empresa Jindal encontró en Bolivia autoridades gubernamentales “débiles” en negociación y “dadivosos” para ofrecer gas barato y 6.000 hectáreas en propiedad.

En conclusión, el presidente Morales no cumplió con sus promesas, sólo se dedicó a la campaña política demagógica. La empresa Jindal no muestra la posibilidad de instalar una planta siderúrgica y plantas integrales para la producción de acero. Hasta el momento, Jindal se convirtió en una empresa de exportar minerales de El Mutún como materia prima. El vicepresidente ejecutivo de Jindal, Vikrant Gujral, en abril del presente año informó a los medios de prensa y al presidente Morales que “el próximo mes empezaremos la producción de materia prima”.





RAMIRO PAZ: “YPFB NO EXISTE, ES UNA CÁSCARA BUROCRÁTICA CORRUPTA”

El Nacional, Tarija



Ramiro Víctor Paz suele hacer “premoniciones” en áreas sensibles. Para este economista de trayectoria internacional en las finanzas y la industria, el escándalo de corrupción en YPFB en febrero no fue una novedad. Dos semanas antes del asesinato de Jorge O’Connor en La Paz, en una entrevista concedida a EL NACIONAL, publicada el 18 de enero, Paz señaló: “YPFB es un monstruo corrupto y descontrolado. Debe ser intervenido y se le debe hacer una profunda auditoria jurídica, operativa y financiera”.

Fuente: <http://www.lyfcomunicaciones.com/>

Ramiro Paz ha tenido varios aciertos similares: en 1.999, meses antes del escándalo, advirtió al entonces Superintendente de hidrocarburos Carlos Miranda, sobre la estrepitosa bancarrota de ENRON. En el período 2003-2004, publicó varios artículos (La Prensa, Pulso) revelando la fraudulenta constitución de Pacific LNG. En enero de 2006 sus informes causaron graves pérdidas bursátiles a la petrolera REPSOL, que mentía sobre el volumen de reservas probadas en Argentina y Bolivia. Estas denuncias fueron ampliamente comentadas por medios internacionales y el Congreso Argentino. Mientras dedica su tiempo a un nuevo libro sobre “La geopolítica de los hidrocarburos en Sud América”, accedió a conversar con este diario, sobre la secuela del escándalo YPFB – CATLER y, claro, los temas pendientes.

EL NACIONAL (EN).- ¿Cuál es la causa de la corrupción en YPFB?

RVP.- Corrupción hay y ha habido en todo el mundo. En Bolivia se ha dado, en los últimos diez años, una cultura delictiva alimentada por ingentes recursos provenientes del tráfico de cocaína, los hidrocarburos, la minería y la transferencia de dineros de bolivianos en el exterior. Hay mucha plata y mucha pobreza. Los valores han entrado en crisis. Vivimos en la Bolivia Saudita donde el 60 por ciento de la población que es pobre convive con un minúsculo sector que deriva enormes ingresos del narcotráfico, del contrabando y de la corrupción en la inversión y gasto público. El escándalo de Y.P.F.B es un mero episodio en una cadena delictiva que reúne a niños bien, a proxenetas, algunas ONG y líderes indigenistas. La ilegalidad para el enriquecimiento los une sin exclusión. Hay una nueva sociología del crimen y del poder económico.

EN.- ¿Considera que el escándalo y la crisis de YPFB han enseñado a las autoridades a encarar eficientemente el desarrollo del gas y el petróleo?

RVP.- Siempre la crisis conduce a la reflexión. Sin embargo, en Bolivia no hay desde décadas, una comprensión de la industria petrolera. No se percibe que es extraordinariamente compleja y que requiere ser vista e interpretada por un prisma geopolítico, financiero y jurídico. No se trata de geología exclusivamente o de regulación por decretos reservados. Se trata de mercados, finanzas, estrategias corporativas, de secretos y desinformación, de tecnología reservada, de bolsas de valores, transporte y logística y, por encima de todo, de estrategias geopolíticas.



EN.- ¿Qué falla? ¿Faltan recursos humanos debidamente preparados en este campo?

R.V.P. Más que de capacidad individual se trata de que el Estado comprenda y actúe sobre un conjunto complejo de factores como los señalados. Sin embargo, hay que reconocer que en Bolivia el desarrollo de políticas de hidrocarburos y de su ejecución operativa es difícil porque quienes están en el Gobierno, y por tanto en posición de remediar los problemas, no saben cómo hacerlo; y aquellos que saben cómo, generalmente responden a intereses de las transnacionales. No hay un equipo con visión y capacidad de decisión operativa. Los técnicos se los puede alquilar de cualquier país.

EN.- ¿Cree que las autoridades de Gobierno han actuado positivamente después de la salida de Santos Ramírez?

RVP.- El Gobierno no se da cuenta de que el problema es de política energética y no de organización. No se da cuenta de que YPFB no puede autoevaluarse. La evaluación debe hacerla el Estado. La reestructuración no es un juego de organigramas de la empresa estatal. Es y debe ser un proceso de identificación de objetivos nacionales en el marco energético del Cono Sur de Sudamérica. ¿Cuál será el papel de Bolivia en la oferta y la demanda energética regional? ¿Cuáles son los costos y beneficios de fuentes alternativas de energía en el país? ¿hidro, bio, aeólica, geotermia? YPFB no existe como empresa productiva. Es sólo una cáscara burocrática corrupta, que administra con 70 por ciento de su presupuesto compras de diesel y gasolina en el exterior; supervisa (mal) 44 contratos y controla a empresas subsidiarias (con mayoría de capital, pero sin injerencia en sus operaciones). Es un fantasma que controla papeles.

EN.- ¿Y qué del préstamo del Banco Central a YPFB para financiar el relanzamiento de esta última exploración y explotación?

RVP.- El préstamo, la gran torta de los fideicomisos de Arce Catacora, es una grosería considerada la crisis que ya vivimos. Parece que para el Gobierno nada ha cambiado y la operación sigue vigente. Considero que debe ser anulado. Más aún, los personajes que lo tramitaron deben ir a la cárcel por desacato a la ley 1670. Dicha norma prohíbe específicamente al Banco Central tales operaciones, a no ser que otra ley compruebe “un desastre nacional, conmoción civil o estado de guerra internacional”. Esto lo saben tres ex presidentes del Banco, que misteriosamente guardan silencio. Detrás de esta estúpida operación están los proveedores de bienes y servicios, que, como Catler, desean otros fideicomisos. Están ansiosos de que la plata se desembolse, pues ya se habrían pagado las coimas para “nuevos proyectos” que no existen. ¡Esperan que caigan los regalitos de la gran piñata que les ofrece el Gobierno!

EN.- Recuerdo su denuncia sobre la falsa representación de reservas probadas en Bolivia y Argentina hecha por REPSOL. Incluso se dijo que al evidenciarse ese fraude la petrolera sufrió pérdidas por cerca de 2.000 millones de euros en la bolsa de Nueva York. ¿En esta nueva coyuntura, cómo debería el país manejar el tema de las reservas?

RVP.- Primero se debe certificar las reservas en Bolivia, algo que no se ha dado desde 2005. Es el summun de la negligencia gubernamental. También toca determinar si los mega campos San Alberto, Margarita y Sábalo tienen problemas estructurales por agotamiento y sobreproducción. Hay indicios de agua en el campo Margarita. Las operadoras se hacen las desentendidas porque ven que el mercado de los países



vecinos se achica, y no piensan hacer más exploración. Tienen razón, un bajo nivel de reservas (certificadas) supone la necesidad de incrementarlas a través de mayor exploración. Pero no todo es tan simple, pues si se encaran nuevos descubrimientos, es necesario tener mercado para la producción resultante. Si se han saturado los mercados y no se puede ampliarlos, ¿vale la pena gastar ingentes recursos financieros en exploración? Todo parece indicar que Brasil y Argentina reducirán su importación de gas boliviano, y, como en otras épocas, nos pagarán en comercio compensado, con chatarra o carritos Hane.

EN.- A propósito, ¿cuáles considera que son las áreas en que el Estado ha sido negligente en detectar irregularidades?

RVP.- No se trata de hacer denuncias sino de identificar vacíos y situaciones de fraude que afectan los intereses de la nación. Se debe entender que la industria del petróleo está marcada por la aventura, el abuso, corrupción y violencia. Desde los primeros pozos en Pensilvania hasta los recientes conflictos entre Rusia y Ucrania, la industria se ha caracterizado por altos ideales nacionalistas y bajas pasiones operativas. No es un negocio de angelitos o “santitos”.

En Bolivia podemos identificar tres áreas de irregularidades. A saber:

- a) Irregularidades o actos fraudulentos en las relaciones estado-empresas y que se supone YPFB debería haber controlado.
- b) Irregularidades en el terrible agujero negro de las operaciones de comercio exterior de YPFB me refiero a la importación de diesel y gasolina y la exportación de petróleo reconstituido o “Lecon”
- c) La adquisición de acciones de Andina, Chaco, Petrobras y Transredes. Se sospecha sobreprecio.

EN.- ¿podría ser mas específico?

RVP.- Por supuesto, en lo de Estado-empresas es fundamental que el Gobierno deje sus majaderías y revele las auditorías realizadas por el extraordinario ingeniero Enrique Mariaca. Urge la revisión de los contratos de operación hechos a medida de sastre en sus anexos. Específicamente se requiere evaluar los “costos recuperables” y las distintas tablas para calcularlos. Se presume que las empresas inflan dichos costos.

En lo del diesel hay que revisar costos financieros excesivos en tratos comerciales con PDVSA. En lo de la adquisición de acciones, se debe hacer auditoría forense de por qué, el Estado asumió 380 millones de dólares de pasivos en la compra de las refinerías por 120 millones de dólares actualmente.

PERFIL RAMIRO VICTOR PAZ CERRUTO

Con sólida formación militar y académica en Estados Unidos e Inglaterra Ramiro Paz Cerruto trabajó en más de 24 países en Latinoamérica, África y Asia. También colaboró con el Banco interamericano de Desarrollo y el Banco mundial. Asesoró a Naciones

Unidas y en particular a la Organización de Naciones Unidas para Desarrollo Industrial (ONUDI). En el periodo 1988-1993 trabajó para un conglomerado industrial-petrolero (Hadson Petroleum) como director de adquisiciones internacionales, como gerente para América Latina de un Banco de Inversiones (Houghton Capital Corporation) en Nueva York. Ha dado conferencias en universidades americanas y europeas sobre comercio internacional, financiamiento y desarrollo industrial y ha recibido dos premios académicos: Leo S. Rowe memorial de la Universidad de Pennsylvania y Adlai



Stevnson Fellow del Congreso de Estados Unidos. Es miembro de número de la Academia Boliviana de Ciencias Económicas.

Entre sus múltiples artículos y libros publicados destacan sus obras: Geografía Económica de la Minería de los Andes (editor) Dominio Amazónico (historia, geografía y ciencias naturales). Actualmente se halla dedicado escribir un nuevo aporte sobre la geopolítica de energía en Sudamérica





EVO HABLA AHORA DEL ESTADO NACIONAL

Editorial El Pais de Tarija



Debemos, primero, precisar, que esto no es en broma sino totalmente en serio. Luego hay que aclarar que serio no es lo mismo que “adusto”. Muchísimas personas que presumen de ser serias, porque viven con el ceño fruncido, no sonríen ni por casualidad, se visten con ropa oscura y gruñen habitualmente, no son serias; probablemente tienen mala digestión.

Fuente: <http://www.lostiempos.com/>

Roberto Gomez Bolaños, el escritor, actor y director de cine y televisión mexicano, es un hombre serio y, sin embargo, inventó algunos de los personajes más graciosos – antihéroes- de la comedia televisiva latinoamericana. El Chavo del 8, el Chapulín colorado, el profesor Girafales y varios más, entre ellos la Chimoltrufia.

Estos personajes han caracterizado frases que resultaron más institucionalizadas que las académicas. (No contaban con mi astucia... semiológica). La de Chimoltrufia es “yo lo mismo digo una cosa que la otra”.

Eso, en la boca del pintoresco personaje chapulinesco, es gracioso. Pero, si lo dice oficialmente un gobernante, refiriéndose a políticas de Estado, deja de ser gracioso y es, por lo menos, desconcertante.

Es que habían martillado tanto con que este es un Estado “plurinacional”, que en Bolivia existen 36 nacionalidades, que esa era la matriz conceptual, filosófica, ontológica y teleológica que determinaría nuestro futuro, que ya estábamos comenzando a creerlo. Seriamente.

Anteayer, sin embargo, el presidente Evo Morales, exponente máximo de la “plurinacionalidad” (si los pudiera haber), según la agencia informativa Erbol, que no es (que nosotros sepamos) portavoz de la oposición radical y separatista, reprodujo ésta afirmación presidencial:

“No puedo entender, si no asisten (los opositores) deben ser parte del grupo separatista, así puedo entender. Somos distintos, tan diversos, pero somos una nación, una patria donde hay diferencias, es un derecho tener diferencias programáticas, es un derecho oponerse a un gobierno, pero no hay ningún derecho a dividir Bolivia”.

Pedimos disculpas anticipadas al autor de la frase, el señor Presidente de la República, Evo Morales, y que no vaya a creer que violamos su copyright, pero nosotros tampoco “podemos entender”.



¿Tendremos que deducir o inferir que el señor Presidente cambió rotundamente de opinión, girando 180 grados, desde la posición que tenía y desde la cual defendía con terquedad la supuesta “lógica” de 36 naciones?

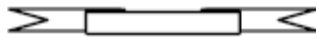
Será que finalmente los consejos, las reconvenciones, las invitaciones a reflexionar, los editoriales, las caricaturas, etc, lograron modificar su visión de la realidad boliviana?

¿O será que, simplemente, dice tanto una cosa como la otra?

Y que quede claro que no es chacota, que es otra palabreja que ahora están utilizando algunos políticos. Esta es una preocupación seria (pero no adusta), por la credibilidad residual que aún nos queda a algunos sobre la lucidez con la que se está manejando “nuestro” país.

Si mostraran claridad conceptual, tanto los unos como los otros en este empalagoso diálogo de sordos que es el menú político diario, hasta podríamos escoger y orientar nuestros propios conceptos, hacia el lado que nos sea más afín. Pero con chimoltrufiadas definitivamente no se puede.

Y, como diría Quico (no confundir con ningún ex presidente): Me doy





LA “NACIONALIZACION”, TRES AÑOS DESPUES



Sin duda alguna, el 1 de mayo, se ha convertido en la fecha simbólica del cambio propuesto por el actual Gobierno, sin embargo este año el día doblemente festivo para muchos llega cargado de una gran frustración.

Efectivamente, al cumplirse tres años de la discutida "Nacionalización" de los hidrocarburos, es posible poner en el escenario los logros, los impedimentos y las ofertas pendientes.

Fuente: <https://prod.sucre.indymedia.org/>

Mientras el principal protagonista de aquel cambio, el ex Ministro de Hidrocarburos Andrés Solíz Rada sostuvo que la Nacionalización fue traicionada, o por lo menos desvirtuada, otros consideran que el Gobierno hizo lo que era posible, desde una óptica práctica y realista, para intentar cumplir las promesas, aunque en los hechos fue una cuestión imposible.

Sin embargo, luego de la salida de Solíz Rada, el Ejecutivo no tuvo la capacidad necesaria para seguir adelante. Sorprendentemente, en un hecho no aclarado hasta hoy, no consumó estratégicas auditorías que afectaban a las transnacionales. Tampoco estimuló proyectos internos fundamentales para el desarrollo nacional.

Luego se resignó a comprar acciones de las petroleras capitalizadas, como una manera de conseguir la mayoría accionaria. Virtualmente renunció a otras aspiraciones. De esa manera, YPF consiguió cerrar tratos con las empresas Chaco y Transredes, y al parecer, aunque no se firmaron los acuerdos, se allanó el camino para conseguir las acciones suficientes, sin embargo Repsol-YPF aseguró, en su momento, que no cedería el control de la empresa.

La nacionalización prometió que, con los nuevos contratos, el 82 por ciento de los ingresos por hidrocarburos se quedaría para el país. Esa es la primera frustración, pues solamente se cuenta con el IDH y las regalías. Además quedan en la nebulosa acuerdos bajo la mesa que los funcionarios del régimen masista nunca supieron aclarar. Por ejemplo, los anexos firmados subrepticamente después de haber presentado los contratos al país levantaron interrogantes no esclarecidas debidamente hasta hoy.

Es más, el principal compromiso de la política de hidrocarburos, de industrializar el gas y conseguir valor agregado, mediante la producción de derivados como diesel, plásticos y otros, quedó también en promesa. La catástrofe llegó al evidenciarse la tremenda corrupción desatada en YPF, que involucró a su presidente Santos Ramírez. El otrora hombre fuerte del MAS hoy por hoy se encuentra recluido debido a que se detectaron graves irregularidades en la firma del contrato con Catler-Uniservice, hecho oscurecido



más por el asesinato de un joven profesional tarijeño, lo cual fue determinante para detectar los malos manejos en la estatal petrolera.

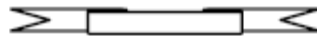
Paralelamente las inversiones prometidas no acaban de llegar. Solamente se están efectuando los trabajos ya comprometidos y presupuestados en el pasado, y que interesan especialmente a Brasil para garantizarse a si mismo los suministros mínimos. Se han desalentado a las inversiones y en este momento, con la incertidumbre política, se ha hecho aún más difícil interesar al capital internacional.

Todo en el marco de una baja radical en el precio de los combustibles a nivel mundial tras años de bonanza.

Tampoco se ha podido cubrir el consumo interno de gas natural, diesel ni de otros combustibles, que permanentemente escasean y se van de contrabando, debido a los precios subvencionados.

Por otra parte, la falta de inversiones y el desarrollo de los campos gasíferos, impide cumplir los compromisos de exportación con Brasil y Argentina. En los dos casos se han efectuado interrupciones y mermas, que impidieron entregar los volúmenes diarios comprometidos, lo que ocasionó la reacción negativa de los gobiernos vecinos. Ambos además dan muestras de haber optado por buscar proveedores más seguros que Bolivia y fuentes propias.

Como se puede apreciar, está pendiente la deuda del Gobierno con el pueblo boliviano, con el país y con el futuro. Pero como la esperanza es lo último que se pierde, la ciudadanía todavía espera que la actual administración salga del marasmo en el que cayó, vea la realidad, y relance una nueva política energética. Para ello harán falta sobreesfuerzos. El mejor escenario para la Nacionalización sin duda ya pasó





LA ECONOMIA Y LA ESPECULACION

EDITORIAL EL PAIS TARIJA



Si la Prefectura es mentirosa –como asegura el ministro de hacienda, textualmente- y el ministro es caradura –como afirma el vocero de la prefectura tarijeña- nosotros, los que somos solamente ciudadanos tenemos la sensación de convertirnos en un algodón entre dos vidrios.

Quitémonos de ahí.

Fuente: <http://econiapais.files.wordpress.com/>

Y lo haríamos, pero es que no nos han contestado aún reiteradas preguntas sobre los asuntos fiscales. Por ejemplo: ¿Por qué las reservas en moneda internacional –que maneja el Banco Central- tienen que estarse yendo a bancos extranjeros, con ridículos intereses mínimos, si el país necesita invertir en áreas estratégicas?

El ministro Arce, muy comedidamente, visitó a los periódicos tarijeños para referirse a las políticas macroeconómicas y debemos lamentar que solamente haya hablado sobre supuestos: pre-supuestos, post-supuestos, es decir, especulaciones sobre si la inflación será este del tantos por ciento, o del menos tantos por ciento.

Por supuesto que al insistirle (porque lo cortés no quita lo valiente) dijo que al cambio de destino de las reservas internacionales “se oponen”. Y aquí viene lo desconcertante: quisimos precisar quienes se oponen y nos mencionó, con nombre y apellido a un columnista de periódicos, que no es economista por cierto, y a nadie más.

Que Dios nos asista, entonces, si la macroeconomía de nuestro país se maneja en función de las columnas de un periódico. Tendremos que apelar al amigo Paulovich, que es un columnista mucho más antiguo y más leído, para orientarnos.

En cuanto a los supuestos de ingreso y de gasto, que no vaya a creer el ministro que se trata de algo personal. Es que hemos escuchado a muchos aprendices de brujo que aseguran con solemnidad que la economía tomará este rumbo, para luego, fatalmente, experimentar que tomó un rumbo diferente, cuando ya no se podía hacer nada.

Es lo que todo el mundo escuchó decir hace un año a George W. Bush, seguramente asesorado por Alan Greenspan: que la economía estadounidense estaba estable, que había algunos indicios leves de recesión y... tres meses después esa economía colapsó y los efectos estamos recién comenzándolos a pagar inclusive nosotros, en Tarija.

Ahora, que el gobierno asegure con cuadros estadísticos que los ingresos fiscales se reducirán este año solo en 17% y que sus contradictores compulsivos, en Santa Cruz, con estadísticas también, sostengan que se reducirán en más del 40% son solo especulaciones de ambos y será el tiempo quien demuestre quien adivinó mejor.

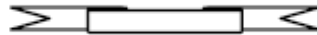


Vamos a lo nuestro y precisemos, entonces. Lo que necesitamos saber, y preguntamos una vez más es: por qué las reservas internacionales del Banco Central no pueden destinarse al desarrollo de áreas productivas estrategias nacionales. La sensata y eficiente administración de los hidrocarburos, por ejemplo.

¿Qué hay oposición? Entonces que digan claramente quiénes se oponen y por qué.

¿Qué los reglamentos no lo autorizan? Entonces que nos digan por qué no cambian los reglamentos. Si hasta constitución política hemos podido cambiar.

¿Qué no lo hacen porque uno de los columnistas que opinan en los periódicos se opone?. Entonces, apaguémonos la luz y vámonos.





LA PATRIA Y GARCIA LINERA

Andrés Soliz Rada



Será difícil encontrar un político como el vicepresidente Alvaro García Linera (AGL) capaz de usar la palabra Patria con tanta incontinencia como ocurrió en su repudio al arribo de terroristas europeos, que buscaban el separatismo de Santa Cruz (ver periódicos del 23-04-09). Estas algunas de sus frases: “La Patria está en peligro y es deber de todos los bolivianos, cualquiera sea el lugar de su nacimiento, idioma o apellido, rechazar el brutal intento de afectar la unidad de la Patria”.

Fuente: <http://www.rnv.gov.ve/>

“Atacar a la Patria es más abominable que atentar contra la familia o desconocer el apellido”. “Es un alevoso crimen intentar fracturar esta Patria que hemos heredado de nuestros antepasados y que heredaremos a nuestros hijos”. “Seremos inclementes con quienes pretenden dividir la Patria”.

Lo curioso es que AGL hizo suyas estas expresiones del líder aymara Felipe Quispe, en 1990: “Jamás nos hemos fundido en ese crisol de la bolivianidad. Seguiremos manteniendo nuestra identidad histórica”. El 2001, al comenta los bloqueos de caminos organizados por Quispe, mediante la Confederación de Campesinos, dijo que esta entidad “está permitiendo la formación de una identidad nacional indígena, separada de la boliviana”.

En su libro “La Potencia Plebeya” (2008), patrocinado por PETROBRAS, alaba a Quispe por haber tratado a los mestizos de “inquilinos”, “asesinos” y “carniceros”, luego de calificarlos de “caballeros extra continentales”. Advierte que las nuevas identidades colectivas se forman en contra de otras identidades, razón por la que el indianismo se forma en contra de la Bolivia mestiza y colonial, cuando lo correcto es, en nuestra opinión, fortalecer la identidad boliviana, con aportes crecientes de las culturas indígenas.

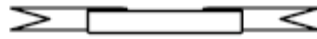
AGL si bien adecuó sus criterios al momento político, su sello indigenista está presente en el proyecto de Nueva Constitución Política del Estado (NCPE), aprobado en Oruro, el 10-XII-07, en el que no se incluyó el concepto de Nación Boliviana ni la palabra República. El MAS aceptó incorporarlos después que la oposición admitió que Evo Morales pudiera ser candidato a la reelección.

Al reconocer el mismo status constitucional a las autonomías indígena, regional, municipal y departamental, sin precisar sus límites, la NCPE ha dejado a Bolivia en estado agónico. Su texto sostiene que una ley de “deslinde jurisdiccional” separará las 36 justicias comunitarias indígenas de la justicia ordinaria, lo que generará un caos incontenible. La mitad de los miembros del Tribunal Constitucional y de la Corte Suprema representarán a pueblos indígenas. Esa cuota no alcanzará para las 36 naciones, con lo que la denunciada exclusión étnica seguirá vigente.



El manejo de recursos naturales entre las diferentes autonomías está pendiente y no se avizora solución alguna. Como muestra del caos, al aprobarse la delimitación de jurisdicciones indígenas para elegirse parlamentarios en diciembre próximo, se establecieron circunscripciones para los pueblos Murato y Chipaya, los que no están reconocidos en la NCPE.

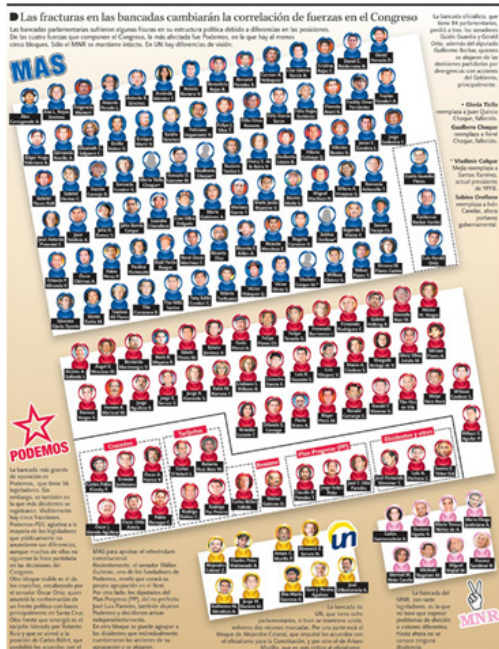
La raíz del problema es que ni el indigenismo de AGL, apoyado por ONG, ni la “Nación Camba”, de los separatistas cruceños, respaldada por transnacionales, aceptan que la contradicción fundamental en Bolivia opera entre el imperialismo y la nación oprimida. Tal opresión será aún mayor en tanto el indigenismo sostenga que su enemigo principal son los mestizos y mientras se diga a los cambas (habitantes del oriente boliviano) que su enemigo principal son los collas (pobladores del occidente) y viceversa. Ambas posiciones impiden enfrentar al imperialismo y sus agentes con la unidad indo-mestiza de todas las regiones, que es la única posición correcta en nuestra semicolonía.





LOS ENEMIGOS DEL CAMBIO Y LAS AUTONOMIAS

El Nacional Tarija



Para nadie es un secreto que la oposición se encuentra muy débil. Fraccionada, sin rumbo, presionada por el tiempo y, lo peor, sin encontrar un modo de frenar la consolidación del poder en manos del oficialismo, que de lejos les lleva la delantera. Es decir casi resignada a la derrota.

El esquema actual de poder ha logrado importantes avances en su estructura política. Ha consolidado el modelo de la “maquinaria electoral” de la cual hacen también gala los gobiernos de Hugo Chávez y Rafael Correa. Consiguió ampliar su espectro, hecho testimoniado por el resultado de las urnas en todas las consultas y referendos realizados desde el año 2005.

Fuente: <http://www.ernestojustiniano.org/>

Quienes se hallan empeñados en potenciar a las fuerzas del oficialismo no sienten temor del accionar de la oposición. Por el contrario, el mayor rival que tiene el MAS hoy es el propio MAS. Los únicos contratiempos en esta carrera por lograr la retoma del poder están incrustados en el partido político que llevó a Evo Morales al Gobierno. Sus guerras internas, los conocidos hechos de corrupción y gestiones decepcionantes en varias áreas comprometen la imagen de los actuales gobernantes.

Paralelamente, los pocos éxitos logrados por la oposición, especialmente mediante la lucha por las autonomías, fueron desperdiciados sin beneficio alguno. De ahí que en lugar de mantener la bandera autonomista y la defensa de la democracia como valioso capital político, se extraviaron en males parecidos a los del MAS.

La inoperancia y carencia de objetivos claros sirvieron solamente para alimentar la soberbia de los reyes chicos, el título de gobernadores les quedó muy grande. No supieron responder política ni administrativamente con una gestión positiva que pudo servirles de plataforma. Sus claros vínculos con algunos sectores de la ultra derecha les han quemado las manos. No captaron la dura lección que llevó a la hecatombe a los partidos tradicionales que, por sus errores y corrupción, hicieron inviable cualquier intento de rescatar su liderazgo.

Todo lo anterior encuentra ahora para los opositores una complicación mayor: la sombra, inventada o real, que muestra a algunos empresarios, políticos y cívicos autonomistas relacionados con grupos radicales. ¿Acaso no abre un resquicio de duda aquella torpe tolerancia a los matones y vándalos que hicieron gala de racismo,



violencia y cobardía? Sí, la tolerancia a aquellos que se dieron a la tarea de tomar instituciones y a golpear en grupo a humildes inmigrantes del norte trae ese tipo de consecuencias.

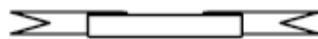
Si, por montaje o constatación, el vínculo mercenarios-cívicos logra establecerse, se producirá un daño irreparable para una causa que merecía mejor suerte. Cómo dudarlo, la autonomía en un principio nació revestida con el ropaje de una lucha regional por reivindicaciones justas.

Consecuentemente, sólidos anhelos de las regiones quedarían casi destrozados. Pueblos que vieron en la campaña por la autonomía al brazo que permitiría alcanzar su propio desarrollo bajo la consigna del mejor aprovechamiento de sus recursos naturales y de sus potencialidades caerían en otra decepción.

Ojala que las sindicaciones en contra de los jefes de oriente, no pasen de ser otra dura trampa de la guerra sucia. Ojalá que todo se aclare para bien de la democracia. De todas maneras, el mal está hecho.

Las evidencias de que existen algunos grupos radicales con intenciones separatistas, apoyados por sectores económicos importantes, abren un lamentable e injustificable camino de violencia. Seguramente este estigma se traducirá en un grave perjuicio para la idea de conformar un frente de consenso y de ofrecer una alternativa seria y coherente en las elecciones de diciembre.

Doble desgracia: el MAS se convirtió en el mayor enemigo del “cambio”, los cívicos fueron los mayores enemigos de la autonomía. La víctima resultó una sola: Bolivia.





LOS MALOS ASESORES DE MUCHOS MEDIOS PRIVADOS

Editorial El Nacional Tarija



Fuente: <http://www.hacer.org/>

Conforme al desarrollo del polarizado acontecer político boliviano, nos atrevemos a pensar que la oposición en Bolivia debe tener los peores asesores de Latinoamérica. Lamentablemente estos personajes resultan casi servilmente secundados por el grueso los dueños de los medios de comunicación social privados y sus respectivos operadores. Es el caso, sobre todo, de los medios televisivos, que le hacen al oficialismo una propaganda gratuita sumamente efectiva.

Veamos, los medios oficialistas, que crecen paulatinamente, se han dedicado a difundir la propaganda gubernamental. Responden al resto del sistema mediático que no se ahorra una sola crítica al Gobierno. Así el canal oficial de manera casi solitaria en ese espectro, defiende como gato panza arriba al régimen. Las críticas en los medios privados contra el Gobierno son el pan de cada día, pero lo grave es que a fuerza de repetirse ya no tienen destinatario. Digamos que para destacarse en un concierto de maullidos hay que rugir como un león, o al menos emitir sonos de sirena. Esa Pero sumarse a los maullidos es la forma más efectiva y directa de pasar desapercibido.

En otro orden, los medios privados abundan en imágenes de mujeres bellas y jóvenes vigorosos, en general blancos y altos, que se manifiestan contra el régimen saliendo de los barrios residenciales. Como contraparte, el canal oficial difunde imágenes de gente humilde, de barrios pobres, periféricos, en cordones de pobreza y en actitud de defensa al régimen imperante. ¿Quién gana en un país pobre como el nuestro? Los pobres son mayoría y se capitalizan en las imágenes del canal oficial, pese a la escasa audiencia que éste tiene. Mientras tanto este sector social ignoran las manifestaciones de las "otras mujeres" bellas y saludables que llenan las pantallas de los medios privados, y aguardan los programas que les interesan.

Asimismo, muchos de los espacios de opinión que presentan los medios opositores al MAS resultan contraproducentes. No resulta raro escuchar a novedosos "analistas" que arremeten contra el Gobierno. Pero no se trata de flamantes sociólogos o politólogos egresados de nuestras universidades, sino de ex políticos reciclados luego de su fracaso en décadas pasadas. Sí, esos políticos a los que el voto popular mandó a sus casas el año 2005.

El error de los medios opositores se parece demasiado a aquel que cometió Podemos cuando organizó sus listas de candidatos para aquellas elecciones. Nada menos que ex ministros y viceministros de gobierno de Banzer o Sánchez de Lozada fungen de opinadores. ¿Quiénes fueron los "genios" que les dieron esa palestra?

Claro tal vez busquen aplausos y sobaditas en las clases alta y media-alta, conformadas por familias que solo viven en lo suyo y evitan las formas de convivencia comunitaria. Gente que vive en casas suntuosas herméticamente cerradas, vecinos que no se molestan

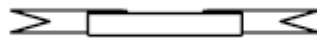


entre sí, que llegan en lujosos automóviles, los guardan en sus garajes que se abren y cierran solos con doble llave.

Pero el mensaje político llega a los barrios populares a vecindarios cuyos miembros salen a sentarse en las aceras, asisten a las reuniones de sus OTB e integran fraternidades, procesiones y celebraciones del barrio. Esa gente suele pertenecer a varias organizaciones. Mientras más humildes, a más organizaciones pertenecen. Y, sin embargo, son de clases media, media baja y baja. ¿No piensan en ese "detalle" sus asesores?

Ni duda cabe de que el juego político es apasionante cuando hay contendores uniformemente listos. En el caso boliviano actual, hasta los medios conservadores reconocen que el oficialismo tiene abrumadoramente la iniciativa, mientras la oposición se bate en retirada. Los acólitos de la oposición despotrican en los medios y tienen razón en muchas críticas, pero carecen de la más mínima llegada y efectividad.

Por todo ello, la mejor alternativa para los medios televisivos privados es un periodismo independiente, libre, objetivo e imparcial. Deben, de una vez, saber separar sus intereses, amores y desamores y hacerse profesionales en su rubro. De esa manera "marcarían la diferencia" de la oposición, con las prácticas actuales, nada santas ni extraordinarias pero más exitosas, del oficialismo.





TRANSNACIONALES MINERAS TIENEN UN PARAISO EN LA BOLIVIA DE EVO

Econoticiasbolivia



En tres años del gobierno de Evo, los consorcios mineros tomaron más de cuatro mil millones de dólares y dejan para el Estado sólo el 5%. El saqueo es igual o mayor al del neoliberalismo salvaje

En los tres años del primer gobierno indígena de la América morena, los grandes consorcios mineros se han apoderado de más de cuatro mil millones de dólares Ellos obtienen el

95% del valor bruto de la producción y dejan para el Estado sólo el 5%. El saqueo minero de Bolivia es igual o mayor al sufrido en los tiempos del neoliberalismo salvaje.

Sin el “provincianismo” de algunas fracciones de la beligerante burguesía agroindustrial del oriente, que son visceralmente racistas y que lucran con el tráfico de tierras y el latifundio e intentan derribar al “indio presidente”, la poderosa burguesía minera del altiplano, de la mano de las grandes transnacionales a las que sólo les interesa el brillo de los metales y el color del dinero, están haciendo multimillonarios negocios en la Bolivia del presidente indígena Evo Morales.

En rigor, los grandes consorcios mineros están haciendo con el Presidente indígena tanto o más fortuna que la que hacían con los gobiernos neoliberales, incluido el de ex presidente Gonzalo Sánchez de Lozada, que puso, sin pudor ni control, el Estado al servicio de la “nueva rosca” que saquea los recursos naturales y explota la mano de obra barata, contaminando ríos, esterilizando la tierra y destruyendo el medio ambiente y la vida.

Los datos oficiales del Ministerio de Minería y Metalurgia, procesados por Econoticiasbolivia, son por demás elocuentes. En los primeros tres años del gobierno del presidente Morales, las grandes transnacionales mineras y sus socios locales han obtenido tal cantidad de ganancias que únicamente se igualan en magnitud a las recibidas en 10 años de saqueo con los gobiernos del neoliberalismo salvaje.

TRANSNACIONAL 95, BOLIVIA 5

En el trienio 2006-2008, con el presidente Morales, los acaudalados consorcios mineros exportaron minerales y metales por un total de 4.405,9 millones de dólares, pagando al Estado y las regiones un tributo de apenas 220,0 millones de dólares. Esto quiere decir que estas transnacionales por cada 100 dólares que facturaron en el exterior, dejaron sólo 5 dólares en impuestos y regalías para Bolivia, una nación con ricos yacimientos de clase mundial de plata, hierro, oro, litio y gas, pero con un tercio de su población de 10 millones de habitantes pasando hambre y otro tercio con apenas lo suficiente para comer y nada más.



Estos últimos tres años de saqueo minero sólo son comparables con los 10 años de la década 1996-2005, en el auge del neoliberalismo, cuando esta “rosca minera” facturó 4.262,7 millones de dólares, dejando en impuestos y regalías para Bolivia sólo 107,6 millones de dólares, equivalentes al 2,5 por ciento.

En términos porcentuales, la información oficial permite establecer que del 100 por ciento del valor bruto de la producción y de la exportación, las compañías mineras se quedan con el 95 a 97,5 por ciento, y el restante 5 a 2,5 por ciento va para el Estado boliviano.

MIGAJAS PARA EL ESTADO

Esta cruda realidad numérica, sin embargo, para mal de los más pobres, podría ser mucho peor para Bolivia, según advirtió a principios del 2008, Luis Alberto Echazú, el ministro de Minería del presidente Morales. Esta autoridad aseguró, con cifras en mano, que cada año las compañías mineras estaban exportando el doble de lo que declaraban en las aduanas bolivianas.

Con datos de la gestión 2006, el ministro Echazú demostró que el valor de las ventas declaradas oficialmente por los consorcios mineros privados al salir de las aduanas bolivianas fue de 1.072 millones de dólares, pero que los reportes de las aduanas extranjeras a las que llegaban los minerales bolivianos eran mayores a los 2.000 millones de dólares.

Esta notable diferencia, según el Ministerio de Minería, se explica porque las transnacionales mineras exportan sin ningún control minerales en bruto (concentrados mineralizados de alto valor mezclados con tierra, roca y otros minerales). A ellos les basta una simple “declaración jurada” y no hay un laboratorio gubernamental que certifique la cantidad y calidad de estos minerales y muchos menos el valor real de esta exportación.

“Declaran (en Bolivia) el mineral de menos valor, cuando sale otro, o bien declaran plomo, pero hay indio, titanio, que van como basura; pero separados en el exterior, eso tiene más valor que lo que declaran”, explicó el ex viceministro de Minería, Pedro Mariobo.

Por ello, de ser correctas las apreciaciones del ministro Echazú, los consorcios transnacionales habrían extraído de Bolivia, en los últimos tres años, una riqueza minera calculada en más de 8.000 millones de dólares, dejando en tributos para el Estado apenas 220 millones.

LA NUEVA “ROSCA MINERA”

La explotación de los ricos yacimientos mineralógicos de oro, plata, zinc, estaño, plomo, antimonio, hierro y otros no metálicos de Bolivia, están en casi tres cuartas partes bajo el control de las grandes compañías extranjeras, que operan unas de forma directa y otras asociadas a las empresas locales, conformando la denominada “minería mediana”. La otra cuarta parte de la producción minera es compartida por una decena de grandes “cooperativas”, que operan en los hechos bajo los moldes capitalistas, junto a cientos de pequeñas cooperativas y empresas de la minería chica, además de las



concesiones operadas por la estatal Corporación Minera de Bolivia - Comibol (mina Huanuni y metalúrgica de Vinto).

Entre las transnacionales más poderosas que operan en Bolivia están la estadounidense Coeur d'Alene Mines Corporation, que explota uno de los reservorios más ricos de plata del mundo como es San Bartolomé, en las laderas del Cerro Rico de Potosí, y la japonesa Sumitomo, asociada hasta hace poco con la norteamericana Apex Silver Mines Limited, que controla otro rico megayacimiento de plata, plomo y estaño en San Cristóbal.

DAÑO AMBIENTAL Y CORRUPCIÓN

Estas empresas están ganando a manos llenas al igual que la estadounidense Newmont Mining Corporation, que absorbió a Battle Mountain Gold Company y Zealand Bolivia, y que tiene como socio menor a la boliviana Inti Raymi. Esta compañía hizo desaparecer cerros enteros y exprimió los yacimientos de oro de Kori Kollo y La Joya, degradando el medio ambiente y provocando una severa contaminación ambiental en las empobrecidas poblaciones de las Provincias Saucari y Cercado del Departamento de Oruro por la fuga e infiltración de cianuro, tal como lo demuestran los estudios de la Universidad Técnica de Oruro.

Otra que tiene un prontuario de acusaciones es la compañía Sinchi Wayra, filial de la transnacional suiza Glencore Internacional, forjada por el magnate petrolero suizo israelí Marc Rich, a quien la revista Time calificó en el 2001 como “el ejecutivo más corrupto del planeta”.

Sinchi Wayra/Glencore —que heredó dolosamente en el 2005 las empresas mineras del ex presidente Gonzalo Sánchez Lozada, cuando este millonario neoliberal que fue derrocado por una insurrección popular en octubre del 2003 ya era considerado como prófugo de la justicia y sus bienes sujetos a embargo por parte del Estado boliviano como resarcimiento por los daños económicos y crímenes de lesa humanidad que cometió en el país—, tiene el control de los ricos yacimientos de zinc, oro, plata, plomo y estaño de Oruro y Potosí, como Bolívar, Poopó, Porco, Colquiri, Totoral, San Lorenzo, Colquechagua y la planta concentradora de minerales Don Diego y la central termoeléctrica de Aroifilia. Allí, pese a la resistencia de sus obreros, Sinchi Wayra/Glencore continúa con sus intentos de ampliar la explotación de sus trabajadores de las actuales 8 horas diarias a 10 y 12 horas.

ABUSOS Y EXPLOTACIÓN LABORAL

Otra que abusa de sus trabajadores es la transnacional canadiense Panamerican Silver que explota la mina de plata de San Vicente, en sociedad con la nacional Empresa Minera Unificada.

Todas las transnacionales que operan en Bolivia han acumulado grandes fortunas en los últimos tres años como resultado del auge de precios de los minerales y la política gubernamental de protección a los empresarios capitalistas, pero ahora, cuando se presenta una caída relativa en las cotizaciones de los minerales, las compañías pretenden mantener sus millonarias ganancias extraordinarias a través de una mayor explotación laboral.



Por ello, y dependiendo del grado de resistencia y combatividad de los sindicatos mineros, han comenzado a despedir a trabajadores, a prolongar la jornada de trabajo a 10 y 12 horas y a congelar/reducir los salarios.

NUEVOS PROYECTOS

Además de estos grandes consorcios, operan en Bolivia la india Jindal Steel & Power que tomó el control de El Mutún, el reservorio de hierro más grande del mundo. Lo propio acontece con la norteamericana Franklin Mining and Mill Co que avanza en sus proyectos de explotación de plata y zinc de los relaves de Rio Negro, Pulacayo, Potosí, mina La Escala, al igual que la estadounidense Atlas Precious Metals que ha tomado la fundidora de Karachipampa, la mina Mesa de Plata e Himalaya.

Todas estas empresas están más que satisfechas con el accionar del gobierno del presidente Morales, según reflejó la agencia Reuters, a poco de aprobarse la nueva Constitución Política del Estado que garantiza las inversiones y la propiedad privada capitalista.

EVO, UNA GARANTÍA

"Este Gobierno tiene tres años y nosotros hemos podido trabajar y explorar sin ningún inconveniente. El factor que más perjudicaría a la industria minera no es ni el político ni el interno, sino la crisis internacional, y no podemos echar la culpa al Gobierno si es que las cosas están saliendo mal", dijo a la agencia internacional Joaquín Merino, vicepresidente de exploración de la canadiense Apogee Minerals que trabaja en un proyecto de plata de mediana envergadura.

"El Gobierno boliviano considera a Pan American un modelo a seguir para la mayor parte de las firmas mineras", agregó por su parte Kettina Cordero, encargada de inversiones en Pan American Silver quien señaló que "la empresa no tiene ningún problema con el Gobierno".

Otras que aspiran a realizar muy buenos negocios son la Mitsubishi y la Sumitomo de Japón, LG de Corea del Sur y Bolloré de Francia que han puesto sus ojos en la explotación del litio boliviano. Bolivia posee alrededor del 50 por ciento de los depósitos mundiales de litio, de alrededor de 5,4 millones de toneladas.

Todas estas compañías operan en Bolivia con las garantías ofrecidas por el gobierno de Morales, que recientemente ha "constitucionalizado" sus derechos y privilegios para explotar los principales yacimientos mineralógicos del país.

"No es nuestro objetivo ni nacionalizar ni esperar la quiebra de las empresas privadas para que sea el Estado el que se haga cargo", aseguró a nombre del gobierno el director de Minería y Metalurgia, Freddy Beltrán.

OPTIMISMO Y AMENAZA SINDICAL

Con estas garantías, las compañías extranjeras están "optimistas en cuanto al futuro", como dice el vicepresidente de la Apogee Minerals a la Reuters. Su única preocupación, además de los vaivenes siempre molestos del mercado internacional de minerales, es la



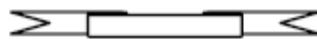
potencial amenaza que representan los sectores más radicales del sindicalismo minero, que han comenzado a enarbolar la bandera de la “toma de minas” y la “expulsión de las transnacionales” para frenar en seco el escandaloso saqueo que hacen los grandes pulpos capitalistas.

Los mayores niveles de explotación laboral y el deterioro en las condiciones de vida de los trabajadores mineros (despidos, aumento de la jornada laboral, mayor y más intensa carga de trabajo y reducción de ingresos) están “radicalizando” a los sindicatos y los están empujando a enfrentar a los empresarios, iniciando huelgas, bloqueos carreteros e incluso tomando temporalmente minas y rehenes, tal como ocurrió hace poco en San Vicente y otras minas de Sinchi Wayra/Glencore.

Esta acción directa de los trabajadores responde a sus viejas tradiciones revolucionarias, como las inscritas en su famosa “Tesis de Pulacayo” y que es considerada como la “biblia del movimiento obrero boliviano”.

“Si los patronos se encuentran incapacitados de otorgar a sus esclavos un pedazo más de pan; si el capitalismo para subsistir se ve obligado a atacar el salario y las conquistas alcanzadas, si los capitalistas responden a todo intento reivindicacionista con la amenaza del cierre de sus instalaciones, no les queda a los trabajadores más recurso que ocupar las minas y tomar por su cuenta el manejo de la producción. La ocupación de las minas por si misma sobrepasa el marco del capitalismo, puesto que plantea la cuestión de saber quién es el verdadero dueño de las minas: los capitalistas o los trabajadores”, dice la Tesis aprobada por los mineros en 1946.

Hace un año, en la ciudad de Oruro, en el XXX Congreso de los trabajadores mineros de Bolivia, la declaración política impulsaba a la acción de los proletarios bajo el mismo norte: “imponer el control social de los trabajadores en todas las empresas del país, fundamentalmente mineras, como un paso para la administración directa de los trabajadores”. Sin duda, toda una amenaza para las poderosas transnacionales mineras que, por ahora, están seguras que Bolivia es un paraíso.





AMERICA LATINA



COMO SALIR MAS FUERTES DE LA CRISIS

*Emir Sader**

Una crisis que no se ha gestado aquí nos afecta profundamente. ¿Cómo defendernos y qué lecciones extraer de ella? ¿Cómo salir fortalecidos? La primera lección debe ser localizar y combatir las deficiencias que permiten que una crisis nacida en el exterior penetre tan hondo en nuestra economía. Las vías de inducción de la crisis fueron dos: el peso del capital financiero y del mercado externo en la

economía.

La desregulación realizada por las políticas neoliberales promovió una gigantesca transferencia de capitales del sector productivo al especulativo, al mismo tiempo que llevó a la economía a depender de esos capitales, que pasaron a tener poder de veto sobre la economía. Las crisis neoliberales asumieron la forma de ataques especulativos, en los que el capital financiero se vale del papel estratégico que alcanzó para desestabilizar la economía y obtener todavía más concesiones.

En este caso, el capital financiero ha sido el canal para introducir una crisis externa en la economía brasileña. La regulación de su circulación se vuelve obligatoria para limitar su capacidad de acción negativa sobre la economía. De la misma manera, es fundamental subordinar el Banco Central –cuya independencia de hecho y las tasas de interés real más altas del mundo expresan la fuerza del capital financiero– al conjunto de prioridades económicas y sociales del gobierno.

La fortísima recesión internacional provocó en nuestra economía una enorme contracción de la demanda externa. Los países que participan de procesos de integración regional sufren menos la crisis porque diversificaron su comercio internacional –con Europa, Asia, el comercio interregional– y expandieron el mercado interno de comercio popular. (México, que firmó el Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos y tiene con ese país el 90 por ciento de su comercio exterior, es la mayor víctima de la crisis y ya apeló al FMI.)

La forma de defendernos es disminuir el peso del mercado exterior y las exportaciones, aumentando el peso del mercado interno de consumo y los intercambios regionales, que está más a nuestro alcance controlar. Fortalecer el mercado interno de consumo popular relaciona estrechamente la expansión económica con la distribución de la renta en sus diferentes formas –elevación del poder adquisitivo real de los salarios y del nivel de empleo formal, entre otras–. Tampoco se debe apoyar a empresas privadas si, como insoluble contrapartida, no se garantiza sostener el nivel de empleo.

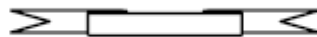


Actuando de esa manera, estaremos obrando contra las dos consecuencias más nefastas de las políticas neoliberales: la conversión financiera de la economía y la precarización de las relaciones de trabajo. Salir más fuertes de la crisis implica actuar contra esos efectos, bloquear la posibilidad de sufrir otras crisis como ésta, así como las consecuencias de una crisis que se prolongará en el exterior.

Estas y otras medidas significan, concretamente, dar pasos claros en dirección hacia un nuevo modelo económico y hacia un proyecto de sociedad y de Estado con un perfil muy diferente –en verdad, contrapuesto– al neoliberal. Salir fortalecidos de la crisis –en realidad, poder salir de la crisis– implica salir con un modelo de desarrollo distinto, productivo, con distribución de la renta, integrador y soberano.

El neoliberalismo nos llevó a esta crisis. Las burbujas especulativas se fueron acumulando y finalmente explotaron en el centro del capitalismo. Somos víctimas de la propagación de esa crisis por las debilidades que el neoliberalismo produjo en nuestra economía. Seremos más fuertes en la medida en que salgamos del modelo neoliberal y pasemos a construir un modelo posneoliberal, centrado en la esfera social y los derechos en lugar del mercado y el ajuste fiscal, fortaleciendo la esfera pública en detrimento de la esfera mercantil.

* Filósofo y politólogo brasileño. Director de Clacso.





EL PELIGRO DE VOLVER A COMENZAR. EL DEBATE SOBRE EL DESARROLLO EN TIEMPOS DE CRISIS

ALAI AMLATINA

Koldo Unceta



¿Tiene sentido debatir sobre el concepto de desarrollo en medio de una crisis como la actual? ¿Hay lugar para otras prioridades, más allá de cómo crear empleo, cómo evitar el avance de la pobreza, o cómo garantizar la financiación de la actividad económica...? ¿Acaso podemos preocuparnos ahora por nuevas orientaciones para el bienestar humano, cuando éste se ve amenazado en primera instancia por una profunda recesión económica?

Es posible que muchas personas respondieran negativamente a estas interrogantes. Y lo más probable, además, es que lo hicieran con rotundidad. Y es que, como ya ocurriera en otros momentos de la historia, la preocupación por afinar en la definición del progreso humano tiende a difuminarse en épocas de crisis, en las que sólo lo más inmediato y perentorio parece

Fuente: <http://www.mercosurnoticias.com/>

tener un lugar en las preocupaciones políticas y académicas.

Sin embargo, es posible que tales debates tengan hoy más sentido que nunca. En primer lugar, porque nos encontramos frente a una crisis global, sistémica, distinta de todas las anteriores, pese a tener algunos componentes también presentes en ellas. Una crisis que trasciende el ámbito de los que comúnmente –y en contra de Aristóteles- se considera lo “económico”, para afectar de lleno a la política, el ambiente, la cultura, etc., es decir, al modelo de desarrollo.

Y en segundo término, porque la crisis que actualmente azota a muchos millones de personas en todo el mundo, hace que se sumen a los cientos de millones que, en muchos países, ya vivían en la miseria antes de que nadie hablara de las hipotecas basura. Esta es una crisis inseparable de las ideas y los conceptos que se han ido imponiendo en las últimas décadas sobre cómo se entiende el progreso y el bienestar humanos. De nuevo nos encontramos ante el tema del desarrollo.

Estas dos cuestiones hablan de la pertinencia y actualidad del debate sobre el modelo económico y social, como elemento básico para entender muchos aspectos de la crisis, e incluso su propia naturaleza. Se trata de asuntos directamente relacionados con el diagnóstico de lo que está ocurriendo. Pero, dadas su especial naturaleza y sus múltiples dimensiones, una mirada rigurosa sobre la crisis no debería abarcar únicamente al



pasado más inmediato, sino referirse a un período considerablemente más extenso. Es necesario examinar una larga trayectoria, en la que los medios e instrumentos que supuestamente debían servir para avanzar hacia el bienestar, la libertad, la equidad, y la sostenibilidad, fueron paulatinamente convertidos en fines en sí mismos, con las consecuencias que hoy conocemos.

Es evidente –pues, por fin, existe un amplio consenso al respecto- que las políticas desreguladoras, auspiciadas por gobiernos y organismos multilaterales durante las últimas dos décadas, están en la base de profundos desequilibrios y asimetrías en algunos mercados (especialmente los financieros y, en algunos países, los inmobiliarios) que han acabado por reventar, generando un tsunami que ha afectado al conjunto del sistema económico. Son ya muchos quienes sostienen, además, que dichas políticas han favorecido prácticas financieras y empresariales desastrosas, generadoras de precariedad laboral e inseguridad humana, mientras paradójicamente alimentaban un modelo de consumo tan alocado como insostenible. Es decir, no hay duda de que la crisis tiene causas, bien identificadas, que tienen que ver con la deserción del Estado y, en general, de las instituciones económicas que abdicaron de su función principal –garantizar el bienestar humano y la estabilidad del sistema-, para dejar en manos del mercado el destino de las personas.

Nos encontramos frente a graves problemas que hunden sus raíces en procesos que vienen de lejos, y que tienen que ver con muchos de los debates en los llamados “Estudios sobre Desarrollo”.

Frente al optimismo de quienes pensaban que todo quedaría resuelto a través del crecimiento económico, ya en los años sesenta y setenta del siglo pasado algunas voces comenzaron alertar sobre sus limitaciones, así como sobre las nuevas amenazas que podían derivarse de un crecimiento ilimitado. Así, algunos problemas, como la redistribución y la pobreza, las negativas afecciones al medio ambiente y los recursos naturales disponibles, las restricciones de la libertad y los derechos humanos en nombre del crecimiento, y otros más, pasaron a formar parte de del debate. Algunos autores caracterizaron el modelo surgido como maldesarrollo, subrayando sus características globales, sistémicas, capaces de englobar las categorías hasta entonces más comúnmente empleadas (desarrollo y subdesarrollo).

Sin embargo, la grave crisis del modelo de acumulación capitalista habida en los años setenta, la incapacidad de las políticas keynesianas convencionales para hacerle frente, y la paulatina consagración de la nueva ortodoxia neoliberal, lograron dejar en un segundo plano aquellas sensatas preocupaciones. Peor aún: el continuo reduccionismo intelectual, y el avance del llamado por algunos “pensamiento único”, dejaron inermes a los teóricos del desarrollo para afrontar los nuevos retos que se presentaban, derivados esta vez del avance de la globalización y de la creciente transnacionalización de los problemas en presencia. En una palabra, el maldesarrollo se agudizaba, mientras la investigación sobre el mismo se debilitaba, y la “oficialidad” se mostraba despreocupada, cegada por el espejismo de la orgía de crecimiento y consumo de los últimos años.

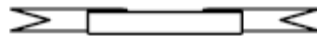
En estas circunstancias, existe el peligro de que –como ha sucedido en otras ocasiones-



todos los esfuerzos políticos e intelectuales se concentren en volver a comenzar con el crecimiento económico. Enfrentamos el riesgo de intentar recuperar cuanto antes, y a cualquier precio, la senda del crecimiento económico y que, en consecuencia, queden postergadas cualesquiera otras consideraciones, incluidas las relativas a la equidad, la sostenibilidad, o los derechos humanos, ahondándose así en las características del mencionado maldesarrollo. En caso de tener “éxito”, una estrategia de ese tenor podría satisfacer los intereses y preocupaciones de corto plazo de los grupos económicos y sectores sociales con más capacidad de incidir en la opinión pública y en la toma de decisiones políticas, en detrimento de un desarrollo humano y sostenible capaz de representar una alternativa de bienestar universalizable, a la vez que compatible con los derechos de las futuras generaciones.

Pero ello no podría evitar la recurrente irrupción de crisis sociales, ambientales y políticas, inherentes a un modelo económico desequilibrado, frágil, y crecientemente inestable. De ahí la necesidad y la urgencia de plantear alternativas a la actual crisis que vayan más allá de lo coyuntural y que, en línea con las exigencias del desarrollo humano y la sostenibilidad, planteen cambios estructurales en la manera de organizar la producción y la distribución, al servicio de las personas y acordes con la preservación de los recursos. De ahí la importancia que, en momentos como los actuales, tiene el debate sobre el desarrollo.

- Koldo Unceta, es catedrático de Economía del Desarrollo de la Universidad del País Vasco (España). El presente artículo ofrece algunas ideas elaboradas en el ensayo “Desarrollo, Subdesarrollo, Maldesarrollo y Postdesarrollo. Una mirada transdisciplinar sobre el debate y sus implicaciones”, que acaba de publicarse en Carta Latinoamericana nº 7, D3E-CLAES.





ELECCIONES PRESIDENCIALES EN PANAMA (3 DE MAYO DE 2009)



Félix Peñaranda Ibáñez
felixpda@yahoo.es
illimani@cableonda.net

El 3 de mayo del presente año se llevaron a cabo las elecciones para presidente, alcaldes y diputados en la República de Panamá, las mismas que se desarrollaron en un marco de civismo y normalidad asistiendo aproximadamente el 73% de la población inscrita para votar

Fuente: <http://www.planetanoticia.com/>

Los candidatos fueron

1. El Dr. GUILLERMO ENDARA GALLINAMI, que fue Presidente de Panamá en el periodo de 1990 1994 por el Partido Panameñista,, . En esta nueva oportunidad presentó su propio partido VANGUARDIA MORAL DE LA PATRIA (V.M.P)
2. Lic. Ricardo Martinelli., que participó por segunda vez con una Alianza de Partidos denominada “ALIANZA PARA EL CAMBIO” agrupó al partido de su creación CAMBIO DEMOCRATICO, (C.D.) , EL PARTIDO PANAMEÑISTA , EL PARTIDO MOLIRENA Y EL UNION PATRIOTICA En su primera participación del año 2004, sufrió una aplastante derrota ; solo obtuvo el 5.3% de la votación aproximadamente 50.000 votos
3. La Ing Balbina Herrera , Candidata del PARTIDO DE GOBIERNO(PRD) que participó por primera vez. y contaba con una amplia experiencia política, y gubernamental en virtud de que fue, Alcaldesa de San Miguelito, la zona más popular de Panamá(similar a la Villa Victoria de los años 50, en La Paz, Bolivia), Presidenta de la Asamblea Legislativa, Ministra de Estado en la Cartera de Vivienda en el gobierno de Martín Torrijos, destacando como una de sus mejores ministros, con gran aceptación por su labor de construcción de viviendas en favor de los sectores populares.

EL PROCESO ELECTORAL

Previa a la fecha de elecciones se desarrolló la campaña política cuyas características más sobresalientes fueron

ESTRATEGIA DE LA ALIANZA PARA EL CAMBIO

PRIMERA FASE

- La unificación de la oposición alrededor de la candidatura de Ricardo Martinelli., lograda con una estrategia política muy adecuada en virtud de que los asesores de Martinelli, diseñaron en principio el desgaste de la candidatura del Partido Panameñista liderada por Juan Carlos Varela, a quién calificaron como más de lo mismo pues representaba los huesos viejos del panameñismo y no constituía garantía de ningún cambio.
- El asesor de Martinelli, JIMMY PAPADIMITRIU y sus dos asesores externos Alex Castellanos y Mario Elgarresta, vinculados al partido Republicano de



Estados Unidos, en base a trabajos previos determinaron utilizar la palabra CAMBIO que se constituyó en la clave del éxito sobre el que se desarrolló toda la campaña

- Fomentaron las encuestas y en su plan de neutralizar la candidatura de Juan Carlos Varela, el propio Martinelli dijo, que era un hueso viejo y un seguro perdedor, ya que las encuestas le daban solamente un 14 % del voto mientras Martinelli liderizaba con el 42% y Balbina Herrera tenía el 30 %
- El objetivo era desanimar a Varela y luego proponerle una alianza, para conformar una sola candidatura de la oposición que inevitablemente originaría la derrota de la candidata del oficialismo, ING. BALBINA HERRERA.
- La tarea de SOCAVAR las pretensiones de Juan Carlos Varela, se inició a partir del mes de agosto de 2008 y Martinelli en toda oportunidad que se le presentaba aludía a que Varela era más de lo mismo que no representaba NINGUN CAMBIO y que el país necesitaba un CAMBIO VERDADERO, que solo su alianza partidaria podría proporcionar
- Con esa estrategia se mantuvo en las encuestas a Varela con un promedio máximo del 18 % a pesar de que el Partido Panameñista es un partido muy bien estructurado con cuadros efectivos, tanto a nivel de la ciudad de Panamá como del interior de la República.
- Al Lic. Martinelli se lo ubicaba en primer lugar con un 42 % de posibles votos.
- Inteligentemente no desgastaron sus fuerzas atacando a la Ing. Balbina Herrera, porque el primer paso era evitar la candidatura presidencial del panameñismo y luego continuarían con lo de Balbina, una vez que se logre la alianza de la oposición, que finalmente se dió.
- La forma en que se logró la alianza se inició en la embajada de Estados Unidos, el 20 de enero con motivo de la posesión del presidente Obama,
- En esa oportunidad intercambiaron las primeras conversaciones que luego se concretaron en el plan de ALIANZA DE LA OPOSICION que se dio a conocer, el día 21 de enero cuando Martinelli y Varela se reunieron en la casa de JUAN CARLOS VARELA y finalmente sellaron el pacto estrechándose las manos
- El pacto estaba cerrado en lo personal pero aún faltaba la aprobación del partido Panameñista y hacerlo público
- Varela se tomó un par de días para conversar con la dirigencia panameñista y finalmente el 27 de enero en la Hacienda SAN ISIDRO de Juan Carlos Varela, ambos dirigentes proclamaron y dieron a conocer el Binomio Martinelli Varela
- Las encuestas mantenían a Varela con una baja preferencia electoral, por lo que Varela supeditó a su partido e hicieron que aceptara la postulación a la Vicepresidencia y en las negociaciones posteriores logró que le concedan la candidatura a la Alcaldía e integrar con algunos puestos clave la administración del futuro gobierno
- Concretada la Alianza conformada por los partidos CAMBIO DEMOCRATICO (C.D.) de Martinelli, EL PARTIDO PANAMEÑISTA, EL MOVIMIENTO LIBERAL REPUBLICANO NACIÓN ALISTA (MOLIRENA) Y EL PARTIDO UNION PATRIOTICA, se dio paso a la

SEGUNDA FASE.



1. Se inició con el apoyo de la prensa neoliberal y un bombardeo a la candidatura de BALBINA HERREA, resaltando
 - Su pasado con el Grl. Manuel Antonio Noriega de la que fue principal colaboradora y defensora.
 - Se dio publicidad en Primera plana a la encuesta que daba un 43 % a Martinelli y 32 % a Balbina
 - De igual manera cubriendo varias páginas de Prensa y en forma continuada, se denunció toda la corrupción del gobierno de Martín Torrijos, destacando con datos lo ocurrido en 14 Instituciones, agregando la frase permanente de “ENTRAN LIMPIOS Y SALEN RICOS”
 - Se resaltó que en 4 años de gobierno se había realizado 4 cambios de ministros de Gobierno, de Educación y de Jefe de Policía
 - Que no habían dado solución al delicado problema de Seguridad y que Panamá estaba en manos de la delincuencia.

 - Se objetó por militarista El nuevo Código de Seguridad Pública
 - Se denunció que la Ing. Herrera por influencias políticas, había obtenido una Jugosa indemnización de 573.000 DÓLARES, a nombre de su compañía HIGH CLASS CONTRUCCION COMPANY, en virtud de la privatización de los puertos de PUERTOS DE BALBOA Y CRISTÓBAL, en la que su compañía no podía continuar operando.
 - Si bien fue una resolución de la Corte Suprema de Justicia, que se realizó en un espacio de nueve años, lo fatal fue que la decisión se dio justamente en la época preelectoral y evidentemente la Ing. Herrera recibió la suma indicada.
 - Para aumentar más el daño el Sr. David Murcia, detenido en la cárcel de Colombia, declaró que en su permanencia en Panamá había donado a la campaña de los candidatos del P:R:D:, Bobby Velásquez como Alcalde y Balbina Herrera la suma de 6.millones de dólares
 - Murcia era conocido como un Empresario que efectuó cuantiosas inversiones, en Panamá, fue detenido por la Policía y enviado a Colombia acusado de una serie de Estafas y lavado de dinero por el gobierno colombiano que descubrió varias empresas que se dedicaban a este tipo de actividad y pertenecían al Sr. Murcia.
 - La Ing. Herrera respondió que jamás había recibido un centavo del sr Murcia y definitivamente no se comprobó en ningún instante que las donaciones se hayan efectuado, sin embargo el DAÑO QUEDO HECHO Y SE QUEDO CON LA DUDA, que fue muy bien aprovechada por Martinelli

 - Reiteraron que no había moral para seguir con el Gobierno C ORRUPTO DEL P.R.D., POR OTROS 5 AÑOS y que la única SOLUCIÓN ERA EL CAMBIO
 - LA PALABRA CAMBIO SE CONVIRTIÓ EN EL SLOGAN POLÍTICO MAS IMPORTANTE DE LA OPOSICIÓN Y CON LA MISMA SUGESTIONARON AL ELECTORADO. y mantuvieron a Martinelli en los primeros lugares de las encuestas



- Para anular candidatos con prestigio y que había resultado elegidos en anteriores oportunidades como diputados del P.R.D. se optó por elegir un solo candidato de oposición en los departamentos donde existían 2 o 3 ASPIRANTES con el único objetivo de lograr el triunfo y tener una mayoría absoluta en la Asamblea Legislativa lo que se logró con mucho éxito, pues el P.R.D. que en la última gestión tuvo 47 de los 71 diputados, actualmente como resultado de las elecciones solo cuenta con 24
- La amplia disponibilidad de dinero del Sr. Martinelli uno de los empresarios más poderosos de Panamá con una larga cadena de supermercados, Directivo y Socio en bancos y empresas privadas de renombre, con una propaganda muy bien orientada, hacia aparecer a Martinelli dedicado y preocupado por las necesidades del pueblo con el slogan “ EN LOS ZAPATOS DEL PUEBLO”, luciendo sus zapatillas Converse

La candidata Ing. BALBINA HERRERA

A las elecciones primarias del PARTIDO REVOLUCIONARIO DEMOCRATICO, (P.R.D.) se presentaron la Ing. Balbina Herrera y el Ing. Juan Carlos Navarro.

El resultado favoreció a la Ing. Herrera por un margen del 5%

Muchos analistas consideran que ahí se inició la división del P.R.D:

. Posteriormente la Ing- Herrera, ante la sorpresa de todos los miembros de su partido anunció que su Vicepresidente sería el Ing. Juan Carlos Navarro, cuando en anteriores oportunidades había mencionado que buscaba un hombre joven vinculado a la empresa Privada .

Muchos dirigentes opinaron que era una decisión inconsulta y que había muchos otros partidarios que merecían acompañarla en la fórmula.

Consideramos que la Ing. Herrera optó por la mejor solución para tratar de unificar el partido ante las próximas elecciones, ya que Juan Carlos Navarro, había sido derrotado por un escaso margen en las elecciones internas y por tanto representaba una fuerte corriente dentro del P.R.D.

LOS FACTORES NEGATIVOS QUE PERJUDICARON A LA ING. HERRERA

- Encuestas dirigidas a demostrar que de ser elegida propiciaría el retorno del militarismo.
- La dirigencia del P.R.D. no halló respuesta a las críticas de Martinelli y el sostenido ataque de la Prensa señalando todos los actos de corrupción del gobierno y desarrolló una campaña confiando posiblemente en su membresía que sextuplicaba a la gente de Cambio Democrático según los registros del Tribuna Electoral.
- No pudo enfrentar la sugestión de la palabra CAMBIO que utilizaba Martinelli, insistentemente en toda ocasión, y mostraba a través de publicaciones diarias en la Prensa, que las encuestas presidenciales le favorecían ampliamente y desarrollaba una exitosa campaña publicitaria muy bien diseñada y orientada para mostrar que el cambio verdadero que ofrecía el Lic. Martinelli, era la verdadera alternativa para el pueblo panameño. y a la par señalaba el resultado de las encuestas que favorecían



a la “ALIANZA PARA EL CAMBIO”, que contaba ya con el 44 % de la votación mientras Balbina, que en principio estaba prácticamente con las mismas posibilidades de Martinelli y hasta lo aventajaba ligeramente, comenzó a estancarse y bajar su porcentaje hasta un 32 %

DEBATE PRESIDENCIAL TELEVISIVO

La televisión panameña invitó en varias oportunidades a los candidatos presidenciales Guillermo Endara, Balbina Herrera y Ricardo Martinelli, a participar en debates para sustentar sus programas de gobierno y enfocar los aspectos principales que comprendían básicamente

- 1.- SEGURIDAD
2. TRANSPORTE
3. EMPLEO
4. SALUD
5. EDUCACION

Durante el periodo de las entrevistas, los candidatos tuvieron las siguientes características

- Dr. GUILLERMO ENDARA No participó
- Ing. BALBINA HERRERA, trató de mostrar que tenía la capacidad de Estadista y que para la solución de los problemas mencionados contaba con un programa de Gobierno y un equipo de trabajo que podía garantizar la solución de los mismos
- Lic. RICARDO MARTINELLI, fundamentalmente lejos de responder a las preguntas que se le formulaban insistía ENFATIZANDO QUE NO SE PODIA TENER OTRO GOBIERNO MAS QUE SI EN 5 AÑOS NO HABIA HECHO NADA, VAMOS A CREER QUE AHORA SI HARA ALGO, POR LO QUE ERA IMPRESCINDIBLE OTRO GOBIERNO QUE SIGNIFIQUE UN CAMBIO VERDADERO
- Definitivamente Martinelli estaba siguiendo al pie de la Letra las instrucciones de su jefe de Campaña y le importaban poco las críticas que muchos hacían de su falta de capacidad como estadista, pues lo PRIMORDIAL ERA DEJAR FIJADA EN LA MENTE DEL ELECTORADO LA PALABRA “CAMBIO”
- En síntesis ninguno de los candidatos entrevistados presentó un Proyecto o Plan programado y estructurado para resolver los problemas simplemente fue como tantas otras elecciones PROMESAS, y quizás PARA NO CUMPLIR

RESULTADO DE LAS ELECCIONES

1. Ganó de manera inobjetable el Lic. Ricardo Martinelli, candidato de la “ALIANZA PARA EL CAMBIO” con el 60% con un total de 864.835 votos que se resumen de esta manera
- Cambio Democrático aportó 467.835 votos (54%) superando en 340.154 personas a los que tiene registrados en el Tribunal Electoral a marzo 31 de 2009
- Partido Panameñista 264.156(30.5%) o sea 18.000 personas más de la que tiene inscritos



- El Movimiento Liberal Republicano Nacionalista (MOLIRENA) 85.308 (9.8%) superando en 28.350 personas a las que tiene inscritas en el Tribunal Electoral
- 2.- Ing. Balbina Herrera , candidata del Partido Revolucionario Democrático (PRD) que obtuvo un total de 533.870 votos que se resumen de esta manera
- Partido Revolucionario Democrático P.R.D. 495.797 (28.3%) o sea obtuvo 147.587 votos menos de los que tiene inscritos en el Tribunal Electoral, lo que implica que la dirigencia del partido no hizo el trabajo que le correspondía de motivar responsablemente a todos sus partidarios para concurrir masivamente a votar el día 3 de Mayo
 - Partido Popular 30.973(1.5%) o sea 3.105 votos menos de los inscritos en el Tribunal Electoral
 - Partido Liberal 7.100(0.9%) o sea 15.503 personas menos ya que tiene inscritos 22.603 adherentes.
- 3.- Dr. GUILERRMO ENDARA DEL Partido VAN GUARDIA MORAL DEL PUEBLO (V.M.P) que obtuvo 48.289 votos (5.5%)

CON CLUSIONES

1. El triunfo de la “ALIANZA PARA EL CAMBIO”, consideramos que se debe principalmente a los siguientes factores
- Sugestión al PUEBLO, INDECISOS E INDEPENDIENTES con la palabra CAMBIO VERDADERO, utilizada a lo largo de toda la campaña, que el Lic. Martinelli la repitió cuantas veces pudo , siguiendo instrucciones de su jefe de Campaña , pues no de otra manera se explica que el Partido Cambio Democrático que en el Tribunal Electoral solo cuenta con 126.690 adherentes haya incrementado su votación en 340. 154 personas., aportando un total de 467.835 votos
 - Voto Castigo
 - Costumbre de la alternabilidad de poder
 - Apoyo de independientes
 - Apoyo de Juventud
 - Desprestigio del gobierno de Martín Torrijos ante las denuncias de CORRUPCION
 - Campaña de identificación de la Ing. Herrera con el militarismo.
 - La denuncia de aporte a su campaña por el Estafador David Murcia., que podía haber sido respondida satisfactoriamente proponiendo que para evitar en las próximas elecciones este tipo de acusaciones que desprestigian , no solo a los candidatos sino tambien al país, LAS DONACIONES DEBERÍAN HACERSE DIRECTAMENTE A UNA CUENTA BANCARIA DEBIDAMENTE ESTABLECIDA.
 - El haber recibido, la Ing. Herrera , los 573.000 dólares de indemnización
 - La falta de respuesta CONTUNDENTE del P.R.D. a la palabra Cambio
 - La militancia del P.R.D no participó en su totalidad en apoyo a sus candidatos



- El aporte de los aliados del P.R.D. fue ínfimo.
- El programa de Gobierno del P:R:D: no enfocó ni por cerca la necesidad de nacionalizar los servicios de LUZ Y FUERZA ,ni el de COMUNICACIONES, que están en poder de transnacionales y cobran precios muy elevados que afectan enormemente la economía del pueblo

PERSPECTIVAS

La elección del Lic. Martinelli, ha despertado una gran expectativa justamente porque ofrece un CAMBIO VERDADERO , lo que implica un compromiso muy serio con el pueblo panameño, que ya empieza a cuestionar algunas designaciones del futuro Gabinete Ministerial

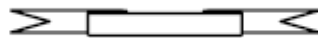
El resultado de las elecciones nos muestra una vez más que los grupos de poder continuarán gobernando alternativamente, mientras no existan organizaciones populares capaces de ofrecer un proyecto de gobierno basado en la soberanía y el desarrollo social

Quienes pertenecemos al pueblo y consideramos la necesidad de un CAMBIO VERDADERO SOLO CREEMOS QUE ESTE SE PUEDE DAR SI SE ENFOCAN APARTE DE LOS PROBLEMAS DE ESTADO COMO:

- 1.- CANASTA B ASICA
2. TRANSPORTE.---
3. SEGURIDAD.---
4. EMPLEO..-
5. SALUD Y EDUCACIÓN

Que por costumbre se mencionan en toda etapa preelectoral , sin proyectos de solución, para llevarlos a cabo, hay otros de carácter cotidiano y de segundo nivel, pero que son vitales y prioritarios como

- **COMBATE EFECTIVO A LA CORRUPCIÓN Y AL JUEGA VIVO**
- **LA FALTA DE SENSIBILIDAD SOCIAL Y LA BUROCRACIA**
- **LA NEGLIGENCIA E IRRESPONSABILIDAD**
- **LA FALTA DE PUNTUALIDAD Y RESPON SABILIDAD**





ENTREVISTA CON LUIS INACION LULA DA SILVA

La Nacion, Buenos Aires

Ricardo Carpena



Usted dijo que le gustaría que su sucesora fuera su jefa de Gabinete, Dilma Rouseff. Sin embargo, ella sube en la aceptación popular, pero aún está por debajo de José Serra, del Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB). ¿Sigue teniendo una fe ciega en Dilma?

Fuente: <http://entretenimientoplus.com/>

-No tengo fe, sino seguridad y trabajo político. Y sé que Dilma puede ser la futura presidenta de Brasil. Para eso tenemos un trabajo que hacer. Primero, el gobierno tiene que gobernar. Hasta el 31 de diciembre del 2010 estaré trabajando como si fuera el primer día de mi gobierno. En segundo lugar, hay que construir la coalición, quiénes estarán junto a nosotros, y para eso tenemos un año, un año y pico. Después hay que saber si el PT (Partido de los Trabajadores) quiere que sea ella la candidata. Y después hay que preguntarle al pueblo. Una vez que se cumpla todo el ritual, ella podrá ser candidata. No me preocupan las encuestas. Serra ya fue candidato a presidente, a gobernador de San Pablo. Pero una cosa puedo decir: será un privilegio para este país si se hace la elección entre Dilma y Serra. Si los candidatos son Dilma, Serra y Ciro [Gomes, del Partido Socialista Brasileño] también será un lujo. Lo mismo si también está [Aécio] Neves. **Y eso porque no veo a nadie de derecha ahí. Veo compañeros de izquierda, de centroizquierda, progresistas.** Eso es un adelanto extraordinario para Brasil.

-¿Qué pasa por dentro de un dirigente de izquierda que hoy es un ejemplo de pragmatismo? ¿Qué cambios se produjeron en su interior?

-**Nunca fui marxista. Nunca. ¡De ese mal no sufrí!** Mi origen político fue el movimiento sindical, en las comunidades de base y en el movimiento social. Siempre me consideré un socialista, pero el PT jamás definió un tipo de socialismo porque eso era imposible. Estaba el ejemplo de la Unión Soviética: ¿ése era el modelo de socialismo que uno quería? No, yo no quería eso porque no concibo un socialismo sin libertad democrática, sin derecho de huelga, sin alternancia de poder. Esa es mi ideología. Hubo un momento, en los años setenta, en que la izquierda brasileña me decía que yo era de derecha. Y la derecha decía que era de izquierda. Esa postura era importante porque consideraba que estaba en el camino del medio. La realidad es que el trabajo que hicimos en el movimiento sindical me permitió reunir un grupo muy grande de brasileños que en los años setenta participaban de la lucha armada, un gran número de intelectuales, los mejores que teníamos en Brasil; un gran número de sindicalistas, con el apoyo muy fuerte de los movimientos sociales de las comunidades. Nunca tuve un trauma por haber cambiado de postura porque veo la política con un gran pragmatismo. En política se hace lo que se puede hacer. En el discurso uno puede decir lo que quiere, pero en el momento de ejecutar, el límite es lo posible. Yo fui elegido con un programa muy claro, firmé una carta al pueblo brasileño y por eso me eligieron



presidente de la República. Y estoy cumpliendo. Dudo que haya en otro lugar del mundo una relación entre el presidente y los movimientos sociales como la que existe aquí en Brasil. Yo hablo con los dirigentes sindicales, con los que viven en la calle, con los travestis, con los homosexuales, y todo sin prejuicios. Por eso creo que, en el fondo, no cambié. Crecí y tomé más responsabilidades. Cuando uno es oposición, dice lo que cree y piensa que se debe hacer; pero cuando uno es gobierno, no cree ni piensa nada: hace o no hace. Y yo fui elegido para hacer.

-Hay quienes dicen que usted y Michelle Bachelet son parte de una izquierda racional y que [Hugo] Chávez y Evo Morales son más populistas. ¿Es así? En todo caso, ¿cómo lo ubicaría a Kirchner en este espectro?

-No lo veo así. La cosa no es tan simple. Evo Morales es lo que es por su cultura política, por la gente a la que él representa. Chávez también es lo que es por su cultura política. Y Kirchner lo mismo. Cualquiera persona puede tener sus diferencias con Kirchner, pero la verdad es que, después de muchos años, la Argentina volvió a ser un país, volvió a crecer, a generar empleos y a ser más respetado. Puede gustar o no, pero el dato concreto es ése. Kirchner fue el principio de una nueva era para la Argentina, que tiene su continuidad con Cristina. Mi orgullo es que, después de que deje el gobierno, tendremos otro paradigma de gobernabilidad en este país. Y eso también es válido para Chávez. Cuando escuchamos a la gente criticar a Chávez tendríamos que preguntarles cómo era Venezuela antes de que él apareciera. Si el pueblo vivía mejor entonces, sin duda, sería el malo de la película, pero eso no es verdad. Chávez mejoró muchísimo la vida de los pobres, ejerce la democracia... Yo, personalmente, no aguantaría disputar tantas elecciones como él. Un referéndum hoy, un referéndum mañana ? Yo no aguantaría. Si aprendemos a respetar la soberanía de cada país, sus hábitos culturales y políticos, la historia, sufriremos menos, tendremos menos enemigos. Cuando Evo Morales empezó a pelear con Brasil, los sectores más conservadores querían que le pegara. Siempre lo traté como a un compañero. Yo sabía que el gas era de él y sabía que algún día tendría un aprendizaje y que él mismo se daría cuenta de que había cosas distintas para hacer. Eso es lo que está pasando: está mucho más maduro, consiguió armar su equipo. Porque para ser gobierno hay que armar un equipo. Obama no pudo elegir al segundo hombre de su equipo económico porque tiene que pasar por el Partido Republicano. Por más inteligente que uno sea, por más importante que sea el país de uno, hay un tiempo para madurar. Espero que América latina nunca más retroceda.

-Si usted hubiera nacido en la Argentina, ¿sería peronista?

-Seguramente hubiera sido peronista porque todo el mundo lo era.

-¿Y entiende al peronismo?

-No entiendo mucho al peronismo, pero entiendo el fenómeno que significó el paso de Perón por la Argentina, así como el fenómeno de Getulio Vargas en Brasil. Ellos marcaron la historia de estos países. Getulio no consiguió crear en Brasil el movimiento que Perón fundó en la Argentina. Nosotros no tuvimos un partido laboral tan fuerte como el peronismo. Es casi como una religión. Vi gente de derecha que era peronista. Y vi gente de izquierda que era peronista. Es un milagro que solamente los argentinos pueden hacer (risas).





LA RESISTENCIA DEL PUEBLO DE PUERTO RICO

El País



HISTÓRICA JORNADA DE LUCHA EN LA CALLE

El Movimiento Independentista Nacional Hostosiano se volcó en apoyo al pueblo trabajador y convirtió en acción militante y positiva su consigna ¡Puerto Rico somos todos, ni despidos ni privatización! Tomamos la calle frente al Capitolio para decirle no a Fortuño *Pedro Muñiz, Secretario de Comunicación Social y Propaganda del MINH fue el maestro de ceremonias de la actividad.*

Fuente: <http://verdaderamente.files.wordpress.com/>

Ultima hora: Nuestro copresidente, Dr. Héctor L. Pesquera, se expresa sobre la pandemia de fiebre porcina . Ver la Página 4

El País al Día es una publicación de la Comisión de Comunicación Social y Propaganda del Movimiento Independentista Nacional Hostosiano (MINH). Tiene como objetivo presentar a afiliados y simpatizantes del MINH un resumen de los temas que se debaten en nuestra sociedad. que influyen en la calidad de vida de los puertorriqueños.

Otro periodismo es posible...

La información es una guerra entre modelos sociales, entre apologistas del imperio y nosotros, los que estamos al servicio de nuestra Patria y de grupos sociales y luchadores que todos los días se juegan todo por defender otro modelo de mundo posible: ¡El Puerto Rico que queremos!

Monitoreo de Prensa: Natalia Rivera

Edición y Redacción: Elaine Mulet

Fotos: Víctor Birriel

Decenas de miles de trabajadores y organizaciones de la sociedad civil se unieron a las manifestaciones celebradas el primero de mayo, para alzar su voz en rechazo a las medidas fiscales implantadas por el gobernador Luis Fortuño.

El Gobernador se mantuvo firme en su decisión de despedir a por lo menos 30 mil trabajadores de las agencias de gobierno e implantar su política de privatización de agencias y servicios a través de las Alianzas Público Privadas (APP).

Gigantesca marcha de rechazo a despidos y privatización



La marcha y su acto político fueron la principal actividad de una jornada en la que cinco importantes sindicatos que representan a la mayoría de los empleados de las empresas públicas de electricidad, de agua, de transporte en autobús, personal clerical de la universidad del estado y de maestros de escuela pública, decidieron paralizar labores durante 24 horas.

Voces de la jornada

- **Federico Torres Montalvo**, de la Central Puertorriqueña de Trabajadores adelantó que la próxima semana realizarán una manifestación “gigantesca”, en rechazo a los inminentes despidos en el gobierno.

- El presidente de la Unión de Trabajadores de la Industria Eléctrica y Riego (UTIER), Angel Figueroa Jaramillo dijo: “Lo que ha hecho Luis Fortuño es definir claramente la lucha de clases. Los empresarios y los banqueros son los que están impulsando su política”.

Al liderato de las uniones que no participaron del paro ni de la marcha, Figueroa Jaramillo les dijo: “Por separado nos van a destruir, poco a poco, uno a uno. Por eso, el liderato

Histórica jornada de lucha en la calle: un 1ero de mayo para la historia

El Vocero obrero que no se ponga pa’ su número, porque el que no se ponga con la clase trabajadora, ustedes le pasarán por encima”.

- Rafael Feliciano, presidente de la Federación de Maestros, dijo que la Ley 7 “es una creación de la banca y de los grandes intereses”. “Hoy le decimos a esos grandes intereses que la clase obrera está de pie”, sostuvo. Y al liderato obrero que no participó del paro y de la marcha le advirtió: “Más importante que los convenios colectivos, más importante que las cuotas, son los derechos de los trabajadores”. “Tenemos que estar preparados para parar el país”, agregó.

- Wilberto Jiménez, presidente de la Hermandad de Empleados Exentos No Docentes de la Universidad de Puerto Rico (JEEND), sostuvo que el gobierno de Fortuño quiere que se le entregue la institución y prometió que “no lo van a permitir”. “Y si nos empujan un poco más vamos a crear un mecanismo de partido de los trabajadores”, sentenció.

- El presidente de la Unión Independiente Auténtica (UIA) de la Autoridad de Acueductos y Alcantarillados, Jesús Díaz Allende, preguntó que si habían logrado congregarse a tanta gente cuando aún no se han ejecutado los despidos, que se imaginaran lo que podría ocurrir cuando se comiencen.

- Carmen Villanueva, portavoz de la Coalición de Líderes Comunitarios dijo: “Lo importante es que esto no sea sólo un momento, sino que siga la lucha por los derechos de los trabajadores y de nuestras comunidades”.



- Monseñor Rubén González, presidente de la Conferencia Episcopal Puertorriqueña y obispo de la Diócesis de Caguas, expresó que “nuestra presencia entre los obreros obedece, pues, a estar, como Jesús, con quienes sufren”.

- Pedro Santiago, director ejecutivo de Amnistía Internacional en la Isla, dijo que un presupuesto balanceado nunca debe estar por encima de las necesidades básicas de las personas.

“El derecho a la educación, a la vivienda, al acceso de servicios de salud de excelencia, así como a un trabajo que nos dignifique, deben encabezar la lista de prioridades de cualquier país”, sostuvo en un comunicado.

Destacó que el artículo 23 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos establece que “toda persona tiene derecho al trabajo, a la libre elección de su trabajo, a condiciones equitativas y satisfactorias de trabajo y a la protección contra el desempleo”.

A su juicio, la crisis fiscal no debe ser pagada sólo por las familias de los 30,000 trabajadores que el gobernador Luis Fortuño amenaza con despedir.

- Palmira Ríos, directora de la Escuela Graduada de Administración Pública de la Universidad de Puerto Rico, sostuvo que los despidos van a agravar una situación económica “ya difícil” para el país, e indicó que le preocupa cómo el gobierno va a asegurar la prestación de los servicios al pueblo y cumplir con toda la reglamentación con la reducción “dramática de empleados públicos”.

“Este recorte va a caer sobre el empleado clerical y no sabemos cómo se va a poder asegurar el cumplimiento y las funciones ineludibles del gobierno bajo este plan.”

Ríos aseguró que estudios realizados por académicos en y fuera de Puerto Rico rechazan la filosofía de que los gobiernos más pequeños son mejores. “La idea de que los gobiernos pequeños son más eficaces está completamente rechazada, tanto por la investigación de la academia como por los gobiernos mismos”, afirmó y recordó que Estados Unidos se ha visto precisado a intervenir en los sectores financieros y privados para reglamentarlos y así evitar que la economía de ese país siga colapsando.

Le sorprende que la administración de Fortuño esté propulsando una política que ha perjudicado a millones de personas donde ha sido implantada. El 2 de mayo Sector religioso se une al reclamo sindical Con un solitario repicar de campana cientos de silenciosos feligreses marcharon el sábado, 2 de mayo en solidaridad con los más de 30,000 empleados públicos que Luis Fortuño pretende enviar a la calle. Los miembros de la Coalición EcuMénica Interreligiosa -que agrupa a católicos y evangélicos de varias denominaciones- marcharon desde el parque Luis Muñoz Rivera hacia el lado norte del Capitolio con una pancarta que leía: “Que todos seamos uno”.

Mientras el grupo caminaba en silencio, un carro iba al frente con la campana que fue utilizada en la emblemática capilla ecuménica de Vieques, construida durante la lucha



para la salida de la Marina de la isla municipio y que se estableció por un tiempo en la Lomita de los Vientos.

Histórica jornada de lucha en la calle: un 1ero de mayo para la historia

Las APP se aprueban esta semana El polémico proyecto de ley que viabilizará las alianzas público privadas (APP) podría obtener la aprobación del Senado el 4 de mayo, adelantó el sábado su presidente, Thomas Rivera Schatz. “Lo vamos a estar aprobando el lunes”, confirmó Rivera Schatz en conferencia de prensa.

El Presidente senatorial mencionó, además, que se reunió en la mañana del sábado con la senadora novoprogresista Norma Burgos para discutir algunos ajustes a la medida, aunque no precisó cuáles. Toman Sociales en UPR El pasado miércoles, 29 de abril el Comité de Estudiantes en Defensa de la Educación Pública de la U. de P. R. paralizó y ocupó desde las 11 A.M. la Facultad de Ciencias Sociales del recinto de Río Piedras, respondiendo al descontento que sienten. “Es cada día peor: Nos reducen las clases de verano, con menos cursos y secciones, los recursos y materiales escasean, intentan clausurar salas de estudio y bibliotecas, dejan en el abandono programas académicos, nos cerraron la librería, nos cambiaron la fecha de bajas parciales, imponen reglamentos represivos y autoritarios, apoyan y defienden al ROTC y al militarismo en la Universidad, no contratan más profesores, privatizan servicios a diestra y siniestra, congelan plazas en los departamentos y oficinas, los costos de matrícula cada vez son más altos y para colmo ahora Fortuño anuncia una reducción en el presupuesto universitario de más de \$300 millones. Esto no aguanta más”.





MERCADO DE LA FE

ALAI AMLATINA

Frei Betto



Al igual que los supermercados, las iglesias se disputan la clientela. La diferencia está en que ellos ofrecen productos más baratos y ellas prometen alivio al sufrimiento, paz espiritual, prosperidad y salvación.

Sin embargo no hay enfrentamiento en esa competición. Lo que sí hay son prejuicios explícitos en relación a otras tradiciones religiosas, en especial hacia las de raíces africanas, como el candomblé o la macumba, y al espiritismo.

Fuente: <http://www.elpais.com.uy/>

Si no cuidamos ahora esa demonización de expresiones religiosas distintas de la nuestra se puede terminar, en el futuro, en actitudes fundamentalistas, como el “síndrome de cruzada”, o sea la convicción de que, en nombre de Dios, el otro debe ser desmoralizado y destruido.

Quien más incómoda se siente con la nueva geografía de la fe es la Iglesia Católica. Quien fue reina, no pierde nunca la majestad... En los últimos años el número de católicos en Brasil descendió el 20%. Hoy somos el 73.8% de la población. Y nada indica que recuperaremos el terreno en un futuro próximo.

Como un elefante en una autopista, la Iglesia Católica no logra modernizarse. Su estructura piramidal hace que todo gire en torno a las figuras de los obispos y los sacerdotes. El resto son ayudantes. A los laicos no se les da más formación que la del catecismo infantil. Compárese el catecismo católico con la escuela dominical de las iglesias protestantes históricas y se verá la diferencia de calidad.

Los niños y jóvenes católicos no tienen, en general, casi ninguna formación bíblica y teológica. Por lo cual no es raro encontrarnos a adultos que mantienen una concepción infantil de la fe. Sus vínculos con Dios se mueven más por la culpa que por la relación amorosa.

Considérese la estructura predominante en la Iglesia Católica: la parroquia. Encontrar un sacerdote disponible a las tres de la tarde es casi un milagro. Mientras hay iglesias evangélicas en que los pastores y servidores están presentes toda la noche.

No estoy insinuando que se moleste más a los curas. La cuestión es otra:



¿por qué la Iglesia Católica tiene tan pocos pastores? Todos sabemos la razón: al contrario de las demás iglesias, ella exige de sus pastores virtudes heroicas, como el celibato. Y excluye a las mujeres del acceso al sacerdocio. Tal clericalismo entorpece la irradiación evangelizadora.

El argumento de que debe seguir así porque lo exige el Evangelio no se sustenta a la luz del propio texto bíblico. El principal apóstol de Jesús, Pedro, era casado (Marcos 1,29-31), y la primera apóstola fue una mujer, la samaritana (Juan 4,28-29).

Mientras no se ponga un punto final a la deconstrucción del concilio Vaticano II, realizado para renovar la Iglesia Católica, los laicos continuarán siendo fieles de segunda clase. Muchos no tienen vocación al celibato pero sí al sacerdocio, como sucede en las iglesias anglicana y luterana.

Aunque Roma insista en fortalecer el clericalismo y el celibato (a pesar de los frecuentes escándalos), ¿quién conoce una parroquia llena de vitalidad? Hay algunas, pero son raras, por desgracia. En general los templos católicos permanecen cerrados de lunes a viernes (¿por qué no aprovechar el espacio para clases o actividades comunitarias?); las misas no resultan atractivas; y los sermones vacíos de contenido. ¿Dónde están los cursos bíblicos, los grupos de jóvenes, la formación de laicos adultos, el ejercicio de meditación, los trabajos voluntarios?

¿En qué parroquia de barrio de clase media los pobres se sienten como en casa? No es el caso de las iglesias evangélicas: basta entrar en una de ella, incluso en barrios ricos, para constatar cuánta gente sencilla se encuentra allí.

Además, las iglesias evangélicas saben manejar los medios de comunicación, incluso la televisión abierta. Se puede discutir el contenido de su programación y los métodos de atraer a los fieles. Pero saben hablar un lenguaje que el pueblo entiende y por eso alcanzan tanta audiencia.

La Iglesia Católica trata de correr detrás con sus misas-espectáculo, los curas aeróbicos o cantores, los movimientos espiritualistas importados del contexto europeo. Es la espectacularización de lo sagrado; se habla a los sentimientos, a la emoción, y no a la razón. Es la semilla en terreno pedregoso (Mateo 13,20-21).

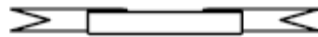
No deseo correr el riesgo de ser duro con mi propia iglesia. No es cierto que ella no haya encontrado nuevos caminos. Los encontró, como las Comunidades Eclesiales de Base. Pero por desgracia no son suficientemente valoradas porque amenazan el clericalismo.

Por lo demás, las CEBs realizarán su 12º encuentro intereclesial del 21



al 25 de julio de este año en Porto Velho (RO). El Tema: “Ecología y misión”. El lema: “Del vientre de la Tierra al grito que llega de la Amazonía”. Esperan a más de tres mil representantes de las CEBs de todo el Brasil. Qué bueno sería que el Papa participara en este encuentro tan profundamente pentecostal. (Traducción de J.L.Burguet)

- Frei Betto es escritor, autor de “Mística y espiritualidad”, junto con Leonardo Boff, entre otros libros.





PLAN SISTEMÁTICO PARA DESARMAR A LA ARGENTINA

LA TRÁGICA REALIDAD DE LAS FUERZAS ARMADAS



El primer objetivo fue dismantelar a la Inteligencia Militar como en los casos de Jefatura 2 de ejército y de la Marina de Guerra, (Denuncia contra el SIN (Servicio de Inteligencia Naval) por Horacio Verbitsky, a partir de un supuesto arrepentido. Las Fuerzas Armadas ya son incapaces de defender el territorio nacional.

Fuente: <http://www.aviationart.com.ar/>

Bastaron cinco años para terminar de destruir, lo que quedaba de una de las columnas básicas de cualquier Estado, sin el cual, es imposible garantizar el orden público ni defender la Nación de ataques externos. Los argentinos lo lamentaremos en pocos años. Hoy en día ya sufrimos la incapacidad de nuestras Fuerzas Armadas de defender la soberanía, sea en el Mar con la pesca ilegal de barcos extranjeros, sea en el aire, con los vuelos clandestinos en el norte y sur del país.

Luego de la guerra de Malvinas, uno de los objetivos fijados por el Imperio británico, fue implementar en la Argentina, la política de desmalvinización, que entre otras cosas, incluía evitar que las generaciones futuras de las Fuerzas Armadas, adquirieran el conocimiento que obtuvo el personal que actuó en Malvinas. Primordial era, su dismantelamiento. Así sucedió durante toda la década de los 90, logrando gracias a los gobiernos corruptos y apátridas de Alfonsín y Menem, desactivar los planes militares de gran desarrollo, como la fabricación de aviones militares, el misil Cóndor o como el servicio militar obligatorio, etc.

En los 90 se comenzó la desarticulación de las Fuerzas, y luego de la caída de De La Rúa, comenzó el segundo proceso, que culminará con la conformación de unas Fuerzas Armadas "patrulleras", solo capaces de custodiar pequeñas escaramuzas en un breve período de tiempo.

Hoy en día, la Gendarmería Nacional posee mayor poder de fuego que el Ejército, y hasta su personal está mejor capacitado y activo.

La Ministro de Defensa, Nilda Garré, ha dismantelado completamente a las tres Fuerzas, y en cinco años y medio ha dejado al país totalmente indefenso, ya sea en caso de conmoción interior como en un ataque externo.

Argentina es el país que menos ha invertido en la región en materia de Defensa, desde que Néstor Kirchner, allá por el año 2003, asumió como presidente. Garré ha admitido hace unas semanas, que el poder de fuego del Ejército, es menor a dos horas.

Repasaremos a continuación, la actualidad de las tres Fuerzas de forma breve.



Armada

No hubo oficiales de la Armada que cuestionaran la labor de su jefe, el Almirante Jorge Godoy, con excepción de el jefe de la Flota de Mar, Contraalmirante Francisco Galia, pues se negaba rotundamente al plan de desarme. Le expresó a Godoy, antes de ser pasado a retiro: "Su conducta no sólo es indigna, sino que es rayana con la traición". Esta frase refleja la actualidad de la Armada y de su jefe, que pasará a la historia como quien colaboró con la destrucción total de la alguna vez heroica, Armada Argentina.

Las unidades de la flota de mar navegan un promedio de 32 días anuales. La cantidad de buques de la Flota de Mar no supera la docena, y gracias que aún están en funcionamiento. Sin ir más lejos, el ARA Puerto Deseado, buque oceanográfico, ha tenido varios desperfectos que han puesto en jaque los estudios que se realizan para la extensión de la Plataforma continental que vence el año que viene.

La Armada no puede defender la soberanía nacional en la milla 201. Existen más de ciento cincuenta buques pesqueros y factorías extranjeros en inmediaciones del límite de las doscientas millas náuticas correspondientes a la República Argentina.

Los patrullajes de la Armada, son insuficientes. Y para peor, ahora el encargado de custodiar esa zona es Prefectura Naval, que no posee la infraestructura adecuada para capturar ni advertir a los buques infractores.

Con solo 3 buques operando en óptimas condiciones, y un puñado de aviones navales, no se puede defender tan amplio sector de Mar Argentino.

Hoy en día cualquier buque podría burlar la defensa nacional, sin ser detectado, llevándose nuestros recursos pesqueros.

Ni hablar de buques clandestinos con tráfico de drogas o de armas, cualquiera puede penetrar el Mar Argentino sin ser detectado.

El primero de abril de este año, a un día de cumplirse el aniversario por la recuperación de las Islas Malvinas, el Ministerio de Defensa, no tuvo mejor idea que cerrar la base Aeronaval de Punta Indio, la Primera Escuadrilla Aeronaval de Ataque, cuna de los famosos aviones Aermacchi. Se cerró por falta de fondos. Seguramente los terrenos serán vendidos como el resto de las bases del Ejército Nacional.

El poder aéreo de la Aviación Naval ha quedado reducido a un puñado de aviones de reconocimiento y de carga, y solo se poseen 2 aviones Super Etendard operables, claro que sin misiles a bordo.

La Infantería de Marina que supo ser en la época de Malvinas, la tercera más eficiente del mundo, hoy ya no existe. La han desmantelado por completo y la mayoría de sus unidades hoy son museo.

Ante estas preocupantes y tristes verdades, ¿cómo podrá ser posible defender 3 millones de km² de aguas?



Fuerza Aérea

El 15% de la flota de combate de la Fuerza Aérea está en condiciones operativas. Poseen, averías o elementos vitales irremplazables, no por sus costos o por alguna dificultad técnica, sino por la inexistencia de recursos materiales y por el bajo presupuesto que desde hace años está condenada a tener la Aviación.

En 2007, de los 230 pilotos que tenía la Fuerza Aérea Argentina al comenzar el año, 55 ya solicitaron el retiro por falta de estímulo profesional debido a la carencia de medios para trabajar, es decir, aviones en condiciones.

Tras un accidente de un avión, la Ministro Garré no tuvo mejor idea que sacar de circulación a los Mirage, sin reemplazar a otro tipo de avión para su tarea.

Desde el año 2006 a principios de 2008 hubo 4 accidentes aéreos. No quedan aviones, y tampoco pilotos.

La Fuerza Aérea es incapaz de controlar el espacio aéreo nacional, pues posee media docena de radares que en su mayoría son destinados al norte argentino para controlar los vuelos clandestinos con tráfico de drogas.

Todo el resto del territorio está "libre" para la entrada de cualquier tipo de aeronave. Es un grave peligro, sobretudo por la existencia del famoso aeropuerto inglés en la Patagonia, cuya pista es tan larga como la de Aeroparque de Buenos Aires y no posee ningún tipo de control. Es un grave riesgo para la seguridad nacional.

Ejército

Es el más golpeado. Su ex-jefe, el Gral. Roberto Bendini, expresó en una oportunidad (18/09/06): "No tengo capacidad técnica...". Con esa frase se resume la realidad de la Fuerza.

Los terrenos de las unidades y regimientos se venden al mejor postor, pues el objetivo es liquidar todo tipo de material, personal y unidades, hasta lograr quedarse con solo cinco batallones que operen en determinados sectores del país.

Pequeñas Brigadas: Como explicamos más arriba, solo se dejarán cinco batallones operando, que tendrán por nombre Fuerzas de Empleo Inmediato que conformarán el nuevo ejército: la 7 con sede en Corrientes; la 4 en Córdoba (aerotransportada); la 6 en Neuquén (especializada en montaña); la 3 en Mendoza (montaña) y la 5 constituirá en el CAO (Centro de Instrucción y Adiestramiento Operacional) de Campo de Mayo.

El resto desaparece o se reubica dentro de estos 5 nuevos batallones. La reducción en materiales, efectivos, e instalaciones, dejará libradas a la venta propiedades por un valor superior a los mil millones de pesos.



Todos hacen negocio con las Fuerzas Armadas, y quien sale perdiendo es el pueblo, que cuando las precise ya no estarán para garantizar nada.

La vieja y fiel excusa que aniquiló la seguridad nacional Debido a la muestra de orgullo y bravía en la Guerra de Malvinas, Argentina es un caso especial que es seguido de cerca por Estados Unidos.

Por ello, desde el fin del conflicto hasta la actualidad, se han empeñado en vaciar el poder militar de la Nación, con una muy buena excusa, que tiene dividido al país: la última dictadura militar y la violación de los derechos humanos.

En el año 2003, llegó un gobierno que simula defender los derechos humanos, cuando en realidad inunda de hambre y pobreza al territorio, con hipocresía y cinismo, su revanchismo de los 70, ha logrado aniquilar por completo a las Fuerzas Armadas.

Aquellos que ayer tenían armas y las utilizaban contra el gobierno constitucional en los años setenta, aquellos que colocaban bombas y mataban a inocentes, hoy están en el poder.

El objetivo revanchista es disolver la defensa de la Nación, como sucedió con los países de Medio Oriente, para poder ocupar de una forma poco sangrienta al territorio que se desea usurpar.

Es una estrategia similar, pero una táctica distinta.

No existen generales ni oficiales comprometidos a su Patria que tomen decisiones inteligentes, y si los hay son castigados o expulsados al emitir alguna opinión crítica.

Un estudio del Banco Mundial refirió que la Argentina es el país que menos dinero gasta en defensa en toda América del Sur desde el año 2005.

Se ubica en el puesto número 26, de los más indefensos del mundo, con relación a su PBI y el gasto destinado a materia de Defensa. De 131 países, se ubica en los últimos 26. Argentina gasta lo mismo en defensa que Bangladesh, o que Albania.

Tengan en cuenta la extensión territorial de cada país. No olvidemos que Argentina es bioceánica, la Antártida Argentina es casi tan grande como nuestro territorio continental. ¿Cómo podemos defender nuestras 200 millas marinas desde el Río de la Plata al Canal de Beagle? Congo y Nepal gastan más en Defensa que Argentina, solo un dato curioso.

Estados Unidos, con la mira en los recursos naturales

Recientemente se ha reglamentado la "Ley de Defensa", que contribuye a que el Comando Sur de Estados Unidos se establezca en el país.

La ley dispone que las Fuerzas Armadas no podrán ocuparse de los asuntos internos (referidas al terrorismo, el narcotráfico y al crimen organizado).



Es a lo que el Comando Sur denomina "otras amenazas" y cuyo principal objetivo es eliminarlas. Por tanto, como en Argentina no hay otra fuerza capaz de disuadir estas "otras amenazas", bastaron solo dos años, para que el Comando especial de Estados Unidos llegue a nuestro país.

Hoy, ha desembarcado en el Chaco, firmando un convenio con el Gobernador Jorge Milton Capitanich, que permite que el Comando Sur asiste con ayuda humanitaria a la población que reside en El Impenetrable chaqueño. Con la excusa de ayuda humanitaria, se están estableciendo en la Argentina.

Por si fuera poco, el Ministerio de Defensa realiza actividades conjuntas con el denominado "Comando Sur".

¿Por qué el desarme? Los objetivos y el futuro de las Fuerzas Armadas

El motivo del desarme es bien claro. Por un lado vemos las pretensiones de Estados Unidos y Gran Bretaña de obtener los recursos naturales del país, y por el otro un gobierno que solo piensa en destruir a las Fuerzas de Seguridad de la Nación, con el viejo pretexto de la dictadura militar, facilitando así, las ambiciones del poder extranjero. Hoy 2008, el objetivo ya está prácticamente terminado, cuando el 2011 llegue, veremos un país tan indefenso que no podrá actuar para evitar ningún tipo de saqueo de recursos, ni de territorios. Y aún más grave será, que los mismos gobernantes garantizarán la entrega de los recursos, otorgándole un marco "legal" a la vil maniobra.

La Gendarmería tendrá mayor capacidad y realizará la tarea que debería de realizar el Ejército. Es así como hoy vemos a los gendarmes custodiando las calles, ocupándose del tráfico de drogas, en materia de ayuda humanitaria, y pronto se encargará del terrorismo, colaborando con las fuerzas militares de Estados Unidos. Ya hemos analizado el futuro de cada Fuerza Armada más arriba, y su incapacidad actual de defender aquello por lo cual fue creado.

"El mar no tienen buques argentinos; por el cielo todos pueden volar, menos nuestra Fuerza Aérea; por tierra... ya no hay seguridad. Y por si no bastara con desarmar las Fuerzas de la Nación, también a los civiles quieren desarmar, para que no haya un solo patriota, que pueda su arma, disparar..."

La cantidad de armas civiles, es récord de destrucción en la República Argentina y también record en América latina.

¿Por qué a los civiles también?

La inseguridad en Argentina crece sin pausa. También el desarme de sus Fuerzas Armadas y el de los civiles, pero, ¿por qué? Hoy en día, desde el gobierno nacional se alienta el desarme, para evitar "accidentes" y el mal uso de las armas de fuego. Sin embargo, el gobierno nacional olvida, que el mayor peligro es que los civiles se desarmen, pero los ladrones no. La idea sería muy buena, si además de desarmar al pueblo, también desarmaran a los que verdaderamente le hacen un grave daño a la sociedad, a los ladrones, asaltantes y traficantes.



¿Y por qué no atacar a quienes, como en la década del 70, poseen fábricas clandestinas de producción de armas? Las famosas armas tumberas, que muchos pudimos ver en las imágenes de televisión en una protesta en Córdoba hace pocas semanas. ¿Será que existen grupos de piqueteros apoyados por el gobierno que fabrican este tipo de armamento?

Y, mientras tanto, la producción de armas "tumberas" se incrementa.

¿Qué relación existe con el arsenal robado en Mendoza al Ejército Argentino? Allí se llevaron miles de fusiles y municiones. Y aún no hay pistas sobre el robo ni de sus autores. ¿Es solo una mafia que trafica armas o hay algo más? Robo de Arsenal militar en Mendoza, tras las pistas

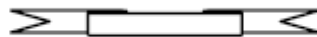
Conclusión

Para 2011 se pretende dar por finalizado el largo objetivo de la destrucción total de las Fuerzas Armadas. Dejar el camino libre para que el poder extranjero pueda no solo extraer a través de sus empresas los recursos naturales, como ya lo está haciendo, sino que intentará darle una garantía mayor, que es evitar que cualquier gobierno o grupo político intente evitar el saqueo y entrega de los recursos naturales.

Al no haber poder de cohesión, no puede existir garantía para defender a la población ni sus recursos. Una Argentina indefensa es susceptible de perder sus más preciados territorios y recursos, quedando fuera de su alcance la defensa de su Antártida, de su gran y extenso Mar Argentino.

Serán Fuerzas Armadas extinguidas en la práctica, aunque en teoría funcionarán como hoy las vemos, con un margen de acción limitado a lo igual que sus miembros, material y armamento.

Ello está permitiendo y facilitará aún más la tarea en pocos años, la gestación de grupos que respondan al gobierno, como los famosos piqueteros, pero ya sin palos ni bombos, sino con armas de fuego. Tal es el fin al parecer, de las fabricaciones clandestinas de armas, que de a poco, van mostrándose, para ir acostumbrando a la sociedad, que camina sin saberlo, hacia un abismo incontrolable e incierto.





UN ADIOS A BENEDETTI

Silvina Frieria



Fuente: <http://www.proactivemagazine.com/>

“Cuando me entierren / por favor no se olviden / de mi bolígrafo.” El poema pertenece a Rincón de haikus, publicado cuando el gran poeta uruguayo promediaba los 80 y la muerte era una sombra cercana con la que empezaba a dialogar para que no lo sorprendiera, para que no lo aplastara con el peso de su evidencia. Mario Benedetti murió a los 88 años en su casa. Será velado en el Salón de los Pasos Perdidos del Palacio Legislativo en Montevideo. En Uruguay se ha decretado duelo nacional. No sólo el Río de la Plata se despiden con una infinita congoja de este hombre triste y cordial como un legítimo uruguayo, que supo conjurar el dolor de la finitud y escribió que había que vivir como si fuéramos inmortales. En cientos, miles y millones de almas, sin exagerar, garúa finito. Pocos poetas han sido tan saludablemente plagiados como Benedetti. Sus poemas de amor fueron copiados “clandestinamente” por miles de jóvenes que se atribuyeron la autoría para sorprender a esas muchachas esquivas o para acortar las distancias e iniciar un romance. No le molestaba saber de estos plagios y menos le importaba que sonara cursi. Al contrario: él mismo contaba anécdotas de parejas que le confesaban que se habían conocido, por ejemplo, gracias a *Inventario*. Quién no habrá repetido o cantado alguna que otra estrofa de “Te quiero”, “Por qué cantamos”, “Una mujer desnuda y en lo oscuro” y tantos otros poemas que popularizaron más de cuarenta intérpretes. Su apellido se ha convertido en sinónimo de la poesía hecha canción. La muerte del autor de *La tregua* se prolongó durante tres años. Comenzó en 2006, cuando murió su mujer Luz, con la que vivió toda la vida. Desde entonces, el impulso vital del autor de más de 80 libros de poemas, novelas, relatos, ensayos y teatro, así como de guiones de cine y crónicas de humor, se fue apagando. La voz del fiel compañero se apagó, finalmente, pero quedan sus poemas de amor y de resistencia.

Sería arriesgado y tal vez apresurado afirmar que su obra será inmortal, pero seguramente muchos de sus poemas ya han adquirido ese estatus porque supo anclar sus



versos y textos en los puertos que inquietan a la condición humana: el amor, la muerte, el tiempo, la miseria, la injusticia, la soledad, la esperanza. Sencillamente, fue el cómplice de varias generaciones de lectores y de militantes políticos que, como él, fueron amenazados y tuvieron que escapar, como pudieron, de la muerte. Desde comienzos del 2008 la salud de Benedetti se resintió debido a sus problemas intestinales y a una enfermedad respiratoria crónica de larga evolución. Este año estuvo tres veces internado: en enero, durante casi un mes; luego en marzo, y finalmente en mayo. El ganador de tan preciados premios como el Reina Sofía de Poesía Iberoamericana, nació el 14 de septiembre de 1920 como Mario Orlando Hamlet Hardy Brenno Benedetti en Paso de los Toros, departamento de Tacuarembó. La costumbre italiana disparatada de adosar tantos nombres –el poeta siempre recordaba que tuvo un tío que tenía los nombres de todos los reyes que reinaban el día en que nació– fue la primera batalla que libró el escritor hasta que logró suprimir los cuatro nombres restantes en todos sus documentos. Después de una quiebra de la farmacia que tuvo su padre, los Benedetti se trasladaron a Montevideo cuando Mario tenía cuatro años. El niño que se entretenía de la mano de Emilio Salgari y Julio Verne comenzó sus estudios primarios en el colegio Alemán, de donde fue retirado por su padre en 1933.

Tuvo una infancia y adolescencia poco amable y llena de privaciones por los problemas económicos. Vivían en un ranchito con techo de chapas de zinc; su madre tuvo que vender la vajilla, los cubiertos y los regalos del casamiento. A los catorce años Mario empezó a trabajar vendiendo repuestos para automóviles en la empresa Will L. Smith. Se ganó la vida de muchas formas –fue vendedor, taquígrafo de una editorial, cadete, oficinista, gerente de una inmobiliaria y periodista, entre otros oficios que ejerció– hasta que pudo vivir de la literatura. A los 18, en 1938, se vino a Buenos Aires a ver si podía torcer la mala racha familiar, mientras su vocación literaria se afirmaba durante sus lecturas en un banco de la plaza San Martín. Siempre recordaba que sus dos primeros libros, ediciones que las había pagado Benedetti, no vendieron ni un ejemplar. Su primer módico éxito –módico porque la tirada era muy limitada– fue *Poemas de oficina* (1956), aunque antes había publicado los poemarios *La víspera indeleble* (1945) y *Sólo mientras tanto* (1950) y los relatos de *Esta mañana* y otros cuentos (1949). Le gustaba definirse como un poeta que además escribía cuentos y novelas. Tenía la mano más habituada al poema, pero los cuentos lo hacían sudar. *Montevideanos* (1959) le llevó dieciocho años terminarlo. “El cuento no admite fallas, se construye palabra por palabra, cada una tiene que tener su rol, y los finales son muy importantes”, decía el escritor que en 1945 se integró al equipo del semanario *Marcha*, hasta 1974, cuando fue clausurado por la dictadura de Juan María Bordaberry.

Hacia fines de los años cuarenta fue miembro del consejo de redacción de *Número*, una de las revistas literarias más destacadas de la época, y participó en el movimiento contra el Tratado Militar con los Estados Unidos, su primera acción como militante. Sus viajes a Cuba fueron consolidando el despertar de su conciencia política. En 1968 creó y dirigió el Centro de Investigaciones Literarias de Casa de las Américas, cargo en el cual se mantendría hasta 1971. Junto a miembros del Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros, fundó en 1971 el Movimiento de Independientes 26 de Marzo, una agrupación que pasó a formar parte de la coalición de izquierdas Frente Amplio desde sus orígenes. Ese año publicó *Crónica del 71*, compuesto de editoriales políticos publicados en el semanario *Marcha* en su mayoría, un poema inédito y tres discursos



pronunciados durante la campaña del Frente Amplio. Después del golpe de Estado del 27 de junio de 1973 renunció a su cargo de director del Departamento de Literatura Hispanoamericana en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad de la República.

Y llegó el exilio; lo arrancaron de cuajo de su ciudad. Primero cruzó el charco y trató de instalarse en Buenos Aires, en 1973. Fue aquí donde inauguró el “llavero de la solidaridad”: cuando las cosas comenzaron a ponerse oscuras acudía a ese manojito que le abría la puerta de las casas de cinco o seis amigos. Pero la Triple A le “concedió” un plazo de 48 horas para que se fuera y se dirigió a Perú. La peste del terrorismo de Estado y las amenazas parecían seguirlo. En Lima fue detenido y deportado. Los brazos de Cuba lo acogieron en 1976, pero finalmente, Benedetti recalaría en Madrid, donde estuvo exiliado hasta 1983. Fueron diez largos años los que vivió alejado de su patria y su esposa, quien tuvo que permanecer en Uruguay cuidando de las madres de ambos. En esa década que lo vio luchar contra el terror de los años '70, la versión cinematográfica de su novela *La tregua*, dirigida por Sergio Renán, fue nominada al Oscar en 1974, a la mejor película extranjera (aunque el premio, finalmente, lo obtuvo la película italiana *Amarcord*).

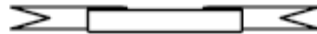
Benedetti escribía, lo ha dicho, para esclarecer la mente de un individuo, del ciudadano de a pie. “Las causas en las que creo y que son derrotadas son las que me impulsan, porque gracias a que las defiendo puedo dormir tranquilo. No me siento derrotado en cuanto a mis creencias ideológicas y voy a seguir luchando por ellas. Sin éxito, eso sí”, aclaraba el escritor con los pies en la tierra, pero con la mirada siempre enfocada hacia ese horizonte de utopías que abrazó desde joven. “Siempre digo que los tres grandes utópicos que ha dado este mundo son Jesús, Freud y Marx; gracias a ellos la humanidad ha dado pasos positivos. Aunque de cada utopía se realice un diez por ciento, gracias a ese diez por ciento la humanidad ha mejorado un poco. Yo soy un optimista incorregible.” Regresó a Uruguay, en marzo de 1983, un poco mejor de lo que se había ido, “más ecuánime, más tolerante, menos radical, pero sin perder mis obsesiones”. Fue nombrado miembro del Consejo Editor de la nueva revista *Brecha*, que sería la continuidad del proyecto de *Marcha*, interrumpido en 1974. En 1985 Joan Manuel Serrat grabó el disco *El Sur* también existe sobre poemas de Benedetti, contando con su colaboración personal. Con el “desexilio” llegan los reconocimientos en todo el mundo.

Las líneas no alcanzan para repasar la cantidad de títulos que ha publicado, son más de ochenta en todos los géneros que frecuentó. Se destacan, por mencionar un par, las novelas *Gracias por el fuego* (1965), *La borra del café* (1992) y *Andamios* (1996); los poemarios *Inventario uno* (1963), *Cuando éramos niños* (1964), *Quemar las naves* (1969), *Letras de emergencia* (1973), *Viento del exilio* (1981), *El amor, las mujeres y la vida* (1995), *La vida ese paréntesis* (1998) y *Adioses y bienvenidas* (2005) y *Testigo de uno mismo* (2008); los cuentos de *La muerte y otras sorpresas* (1968), *Con y sin nostalgia* (1971), *Recuerdos olvidados* (1988), *Buzón de tiempo* (1999) y *El porvenir de mi pasado* (2003); los ensayos *Peripecia* y novela (1946), *El escritor latinoamericano y la revolución posible* (1974), *La realidad y la palabra* (1991) y *Vivir adrede* (2007); y la obra de teatro *Pedro y el capitán* (1979). En 1999 fue galardonado con el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana; en 2001 recibió el I Premio Iberoamericano José Martí;



en 2002 fue nombrado Ciudadano Ilustre por la Intendencia de Montevideo; en 2005 obtuvo el Premio Internacional Menéndez Pelayo.

Mario, ese Cupido involuntario que no merece quedar libre de culpa y cargo por la cantidad de parejas que unió, sabía que la vida es un paréntesis entre dos nada. “Yo soy ateo, no creo en Dios ni nada por el estilo. Hay gente que tiene sus creencias religiosas y tiende a sentir que después de la muerte está el Paraíso, o el Infierno, porque muchos han hecho mérito para ir al Infierno. Yo creo en un dios personal, que es la conciencia”, afirmaba el poeta, que trabajaba en un nuevo libro de poesía cuyo título provisional es Biografía para encontrarme. “Muchos de mis poemas son producto de ser hombre de pueblo, y estar cerca del pueblo siempre ha sido una máxima para mí. Lo mejor que me pudo haber pasado en la vida es que lo que escribo le haya tocado el corazón a esa gente, a ese pueblo, a ese hombre de a pie.” Las lágrimas, esta vez, no tienen tregua posible. Y por favor, pensarán muchos ahora que hay que despedirse del compañero, no se olviden del bolígrafo de Mario.





EUROPA Y EEUU



EL FIN DE UNA ERA DEL CAPITALISMO FINANCIERO

La crisis del siglo

*Ignacio Ramonet
Le Monde Diplomatique*



Fuente: <http://xs131.xs.to/>

Los terremotos que sacudieron las Bolsas durante el pasado «septiembre negro» han precipitado el fin de una era del capitalismo. La arquitectura financiera internacional se ha tambaleado. Y el riesgo sistémico permanece. Nada volverá a ser como antes. Regresa el Estado.

El desplome de Wall Street es comparable, en la esfera financiera, a lo que representó, en el ámbito geopolítico, la caída del muro de Berlín. Un cambio de mundo y un giro copernicano. Lo afirma Paul Samuelson, premio Nobel de economía : «Esta debacle es para el capitalismo lo que la caída de la URSS fue para el comunismo.» Se termina el período abierto en 1981 con la fórmula de Ronald Reagan: «El Estado no es la solución, es el problema.» Durante treinta años, los fundamentalistas del mercado repitieron que éste siempre tenía razón, que la globalización era sinónimo de felicidad, y que el capitalismo financiero edificaba el paraíso terrenal para todos. Se equivocaron.

La «edad de oro» de Wall Street se acabó. Y también una etapa de exuberancia y despilfarro representada por una aristocracia de banqueros de inversión, «amos del universo» denunciados por Tom Wolfe en *La Hoguera de las vanidades* (1987). Poseídos por una lógica de rentabilidad a corto plazo. Por la búsqueda de beneficios exorbitantes.

Dispuestos a todo para sacar ganancias: ventas en corto abusivas, manipulaciones, invención de instrumentos opacos, titulización de activos, contratos de cobertura de riesgos, hedge funds... La fiebre del provecho fácil se contagió a todo el planeta. Los mercados se sobrecalentaron, alimentados por un exceso de financiación que facilitó el alza de los precios.

La globalización condujo la economía mundial a tomar la forma de una economía de papel, virtual, inmaterial. La esfera financiera llegó a representar más de 250 billones de euros, o sea seis veces el montante de la riqueza real mundial. Y de golpe, esa gigantesca «burbuja» reventó. El desastre es de dimensiones apocalípticas. Más de 200 mil millones de euros se han esfumado. La banca de inversión ha sido borrada del mapa.



Las cinco mayores entidades se desmoronaron: Lehman Brothers en bancarrota; Bear Stearns comprado, con la ayuda de la Reserva Federal (Fed), por Morgan Chase; Merrill Lynch adquirido por Bank of America; y los dos últimos, Goldman Sachs y Morgan Stanley (en parte comprado por el japonés Mitsubishi UFJ), reconvertidos en simples bancos comerciales.

Toda la cadena de funcionamiento del aparato financiero ha colapsado. No sólo la banca de inversión, sino los bancos centrales, los sistemas de regulación, los bancos comerciales, las cajas de ahorros, las compañías de seguros, las agencias de calificación de riesgos (Standard&Poors, Moody's, Fitch) y hasta las auditorías contables (Deloitte, Ernst&Young, PwC).

El naufragio no puede sorprender a nadie. El escándalo de las «hipotecas basura» era sabido de todos. Igual que el exceso de liquidez orientado a la especulación, y la explosión delirante de los precios de la vivienda. Todo esto ha sido denunciado –en estas columnas– desde hace tiempo. Sin que nadie se inmutase. Porque el crimen beneficiaba a muchos. Y se siguió afirmando que la empresa privada y el mercado lo arreglaban todo.

La administración del Presidente George W. Bush ha tenido que renegar de ese principio y recurrir, masivamente, a la intervención del Estado. Las principales entidades de crédito inmobiliario, Fannie Mae y Freddy Mac, han sido nacionalizadas. También lo ha sido el American International Group (AIG), la mayor compañía de seguros del mundo. Y el Secretario del Tesoro, Henry Paulson (expresidente de la banca Goldman Sachs...) ha propuesto un plan de rescate de las acciones «tóxicas» procedentes de las «hipotecas basura» (subprime) por un valor de unos 500 mil millones de euros, que también adelantará el Estado, o sea los contribuyentes.

Prueba del fracaso del sistema, estas intervenciones del Estado –las mayores, en volumen, de la historia económica- demuestran que los mercados no son capaces de regularse por sí mismos. Se han autodestruido por su propia voracidad. Además, se confirma una ley del cinismo neoliberal: se privatizan los beneficios pero se socializan las pérdidas. Se hace pagar a los pobres las excentricidades irracionales de los banqueros, y se les amenaza, en caso de que se nieguen a pagar, con empobrecerlos aún más.

Las autoridades norteamericanas acuden al rescate de los «banksters» («banquero gangster») a expensas de los ciudadanos. Hace unos meses, el Presidente Bush se negó a firmar una ley que ofrecía una cobertura médica a nueve millones de niños pobres por un costo de 4 mil millones de euros. Lo consideró un gasto inútil. Ahora, para salvar a los rufianes de Wall Street nada le parece suficiente. Socialismo para los ricos, y capitalismo salvaje para los pobres.

Este desastre ocurre en un momento de vacío teórico de las izquierdas. Las cuales no tienen «plan B» para sacar provecho del descalabro. En particular las de Europa, agarradas por el choque de la crisis. Cuando sería tiempo de refundación y de audacia. ¿Cuanto durará la crisis? «Veinte años si tenemos suerte, o menos de diez si las autoridades actúan con mano firme.» vaticina el editorialista neoliberal Martin Wolf (1).



Si existiese una lógica política, este contexto debería favorecer la elección del demócrata Barack Obama (si no es asesinado) a la presidencia de Estados Unidos el 4 de noviembre próximo. Es probable que, como Franklin D. Roosevelt en 1930, el joven Presidente lance un nuevo «New Deal» basado en un neokeynesianismo que confirmará el retorno del Estado en la esfera económica. Y aportará por fin mayor justicia social a los ciudadanos. Se irá hacia un nuevo Bretton Woods. La etapa más salvaje e irracional de la globalización neoliberal habrá terminado.





INFLUENZA A H1N1: LA PUNTA DEL ICEBERG



Alejandro Nadal

Pocos percances industriales tienen la capacidad de revelar los defectos más profundos de una sociedad. La reciente epidemia de fiebre porcina es un caso emblemático. Aunque para muchos es una calamidad caída del cielo, la realidad es que se trata de un desastre industrial, similar al de Bhopal, en India (1984) o al de Chernobyl (1986).

Fuente: <http://1.bp.blogspot.com/>

Al igual que esos eventos, el desastre del virus de influenza porcina A/H1N1 muestra con extraordinaria claridad las lacras de un sistema industrial grotesco, de un gobierno ineficiente, y seguramente corrupto, además del colapso del sistema de salud pública.

El desastre de las fábricas granjeras Carroll (GCM) dice mucho sobre nuestra "civilización". Lo fundamental es que no se trata de una calamidad que nos cae del cielo, o de un evento altamente improbable. Para nada. Al igual que la crisis económica, el desastre de la epidemia de A/H1N1 es el resultado predecible de la acción humana y de fallas de políticas regulatorias que pueden y deben ser cambiadas. Es la consecuencia de una forma de producir cárnicos que es repugnante en su inmundicia. El trato despiadado a los animales dice mucho de la falta de respeto que puede tener el ser humano consigo mismo.

En esta industria el proceso de producción comienza con el empleo masivo de métodos de inseminación artificial. Esto empobrece la variabilidad genética de los animales y para mantenerlos vivos en confinamiento se necesitan cantidades masivas de antibióticos y vitaminas. En algunas plantas porcícolas se administran fuertes dosis de estimulantes que desencadenan un apetito voraz para que los animales ganen peso rápidamente. Esto se complementa con dosis masivas de hormonas para rápido crecimiento.

Las importaciones de maíz amarillo y de soya, al amparo del TLCAN, son clave para este sistema. Esos insumos proporcionan carbohidratos y proteínas fácilmente digeribles que permiten a los animales confinados ganar peso más rápidamente que en la ganadería extensiva.

La concentración de decenas de miles de cerdos en espacios reducidos impone el intercambio de virus entre animales. Este tráfico abre las puertas a mutaciones rápidas y al surgimiento de mutaciones patógenas cada vez más resistentes. La aparición de agentes patógenos afecta a la población de cerdos, pero algunas mutaciones permiten traspasar las barreras entre especies y los humanos pueden verse afectados.

No existe una norma oficial mexicana sobre el hacinamiento de cerdos en granjas porcícolas (lo que dice mucho). La NOM-062-ZOO-1999 para animales de laboratorio establece que cerdos de 20 kilos deben tener un espacio mínimo de 0.56 metros



cuadrados. Es un indicador terrible de lo que deben ser las condiciones en las fábricas porcícolas.

Eso sí, existe una norma oficial (NOM-060-ZOO-1999) sobre "transformación de despojos animales para su empleo en la alimentación animal". Contiene las especificaciones para utilizar despojos de cerdos en plantas reductoras con el fin de usarlos "en la alimentación de rumiantes". Sí, leyó usted bien y lo puede corroborar en el Diario Oficial del 28 de junio de 2001. Es un escándalo relacionado con toda la producción de carne.

La industria de cárnicos busca economías de escala, pero los costos para la sociedad en materia ambiental y de salud humana son cada vez mayores. En el plano económico estas gigantescas concentraciones de animales son la otra cara de la destrucción de la economía campesina de pequeña escala, más generadora de empleos y más apta para un manejo responsable del medio ambiente.

El círculo se cierra con una noticia sorprendente: Granjas Carroll es socio anfitrión de 22 proyectos dentro del Mecanismo de Desarrollo Limpio del Protocolo de Kioto para reducir emisiones de gases invernadero. Los proyectos no se han puesto en operación, pero ya fueron certificados ante la Convención Marco de Naciones Unidas para el Cambio Climático. En estos esquemas el biogas producido por digestores anaeróbicos (en las lagunas de oxidación) es enviado a un generador de electricidad para la planta. Es decir, se utilizará gas metano (CH₄) en lo que vendrían siendo proyectos de cogeneración (de entre 100 y 550 KWh) y reducirán el volumen de emisiones entre 3 mil 700 y 18 mil toneladas de CO₂ equivalente. Los certificados asociados a estas reducciones pueden venderse en el mercado mundial de carbono.

El CH₄ es un gas de efecto invernadero mucho más potente que el CO₂, así que en el casino del mercado mundial de carbono, las reducciones de metano pueden ser un negocio muy lucrativo. Bonito mecanismo de desarrollo "limpio". Literalmente, nunca antes había estado tan cerca la mierda del dinero. (Éste y otros aspectos de la catástrofe de la influenza porcina son el objeto de un trabajo colectivo que se dará a conocer próximamente.)

Ahora que comienzan a levantarse las medidas de la emergencia, lo peor de todo es que regrese la normalidad de la barbarie. Los tiempos del cambio han llegado y deben ser aprovechados de manera constructiva.





LA TORTURA EN ESTADOS UNIDOS DIVIDE A LA CLASE POLITICA

ALAI AMLATINA

Marco A. Gandásegui, h.



En toda sociedad de clase quien tiene el poder tiende a abusar de él en algún momento. Para ello, quienes ocupan las posiciones de poder definen qué se considera un abuso y cómo se debe castigar al responsable. En el caso de EEUU, se ha abierto un debate en torno a la tortura. La pregunta es sencilla: ¿debe el gobierno utilizar la tortura para extraerle información a las personas que tiene bajo su control?

Fuente: <http://www.amcmh.org/>

A pesar de la sencillez de la pregunta, las implicaciones son muy complejas y deben ser cuidadosamente evaluadas. La idea de un debate sobre esta materia constituye, en sí, un paso atrás de siglos. Quienes participan del debate borran, de una vez, toda noción sobre los derechos humanos. No sólo en EEUU, practicante confeso de torturas a detenidos, sino del resto del mundo que lo tolera sin protestar.

En el debate se plantean cuatro niveles: el legal, el político, el utilitario y el moral. Aunque parezca absurdo, una de las partes asegura que la legislación norteamericana permite la tortura. Además, argumenta con pasión que la tortura es una herramienta política válida para la seguridad nacional. La otra parte, alega que la tortura debe abandonarse porque no arroja resultados útiles. Por último, se asegura que la víctima no tiene moral, es mala y perversa, por lo tanto es legítimo cualquier abuso, incluyendo la tortura.

En América latina, cuando los regímenes militares torturaban a los enemigos del orden establecido, lo hacían en forma secreta. No decían que era legal y menos que era políticamente correcto. Tampoco lo relacionaban con una moral justificadora. En su momento, la mayoría de los militares que abusaron del poder fue condenada por no respetar la ley, por sus errores políticos y por la inmoralidad de su actos.

En EEUU, el presidente Barack Obama quiere abordar los abusos y las torturas que cometió el expresidente George Bush en su “guerra contra el terrorismo” con guantes de seda y sin ensuciarse las manos. No lo podrá hacer debido a lo complicado del asunto. Si no logra extirpar a los torturadores de los “terroristas islámicos”, como llaman a los detenidos en sus campos de concentración, mañana justificarán la tortura de los traficantes de drogas y otros “enemigos”. Seguirán en la lista de torturados los inmigrantes ilegales y los partidarios del desarrollo en los países pobres. En esta misma lógica, seguirían los propios



norteamericanos que serían llevados a cámaras de tortura especialmente concebidos para extraerles información.

En la década de 1950, para destruir el movimiento obrero norteamericano se creó la gran “cacería de brujas” encabezada por el Senado de aquel entonces. Fueron electrocutados varios “brujos” comunistas, otros fueron encarcelados y miles perdieron su empleo. Cuando comenzaron a buscar “comunistas” en las Fuerzas Armadas el presidente Eisenhower puso fin a las aventuras del Senado.

¿Podrá Obama poner fin a las torturas y controlar a los agentes que se alimentan de los temores ajenos?

En Panamá y en América latina hay una historia larga de abusos por parte de quienes detentan el poder y explotan el entorno natural y social. Los debates han sido álgidos entre quienes luchan por descubrir los atropellos y aquellos que hacen todo lo posible por encubrirlos. En estos momentos, en Panamá, se denuncian los casos de las muertes de obreros de la construcción y de pescadores por parte de fuerzas del orden. Igualmente, las actividades mineras, energéticas, turísticas y de comunicación están acabando con comunidades enteras en toda la geografía del país.

En el pasado reciente se luchaba contra los regímenes militares y sus abusos de los derechos humanos. En muchos de los casos – Panamá, Chile, Guatemala, Brasil y los demás – los responsables han sido llamados a capítulo y han tenido que responder por sus actos. En la actualidad, este debate – con ribetes políticos y éticos - en torno a los abusos, y concretamente sobre las torturas, se ha trasladado a los pasillos del poder en EEUU así como a sus medios de comunicación.

El presidente Barack Obama desde la Casa Blanca ha lanzado una ofensiva contra las prácticas de las distintas instancias norteamericanas que utilizan la tortura como forma de humillar y deshumanizar a los individuos que son identificados como amenazas a la seguridad nacional de EEUU. Obama plantea que la “técnica” asociada con la tortura produce muy pocos resultados y, más bien, ha desprestigiado a EEUU en la comunidad internacional.

Según el escritor mexicano Carlos Fuentes, el ex-vice-presidente de EEUU, Dick Cheney (2001-2009), se ha levantado como moderno Torquemada, para defender la nueva fe reciclada del “American Century” en el hemiciclo del Congreso norteamericano.

Cheney admitió ante los senadores que los torturados, “combatientes ilegales” en el lenguaje del gobierno de EEUU, eran vestidos con "chalecos explosivos, sus heridas escurridas con un pie, sus dolores aumentados por pentotal sódico (y recibían) la amenaza de cortarles los



ojos".

Cuando el senador John McCain le hizo una pregunta, Cheney le dijo: "Cierra la boca. Todos estamos aburridos de tus apologías contra la tortura. ¿Por qué no te unes al marica Specter (también senador) y te vas del otro lado? Cheney calificó a Obama, como "la delicada orquídea de Harvard" y lo acusó de "arrimarse a dictadores grasosos, dándoles besos a esos comadreas europeos a los que nuestros militares liberaron".

Cheney declaró en la audiencia que entre los métodos de tortura autorizados por la Casa Blanca de George Bush se encontraban retirarles medicinas a los detenidos, simular que se les ahogaba, el uso de serruchos para intimidar e informes falsos sobre la muerte de un hijo del detenido.

Según The New York Times, la Casa Blanca aprobó a principios de la gestión de Bush el uso extremo y secreto de la tortura, e incluso la "desaparición" de los torturados. Cheney, en aquel entonces, insistió en su política de brutalidad y tortura y logró una orden ejecutiva autorizando los actos de coerción (los mismos que el ex vicepresidente defendió en el comité senatorial).

Condoleezza Rice fue la que recomendó el reconocimiento público de que EEUU tenía detenidos sospechosos de ser terroristas. Cuando este procedimiento fue aprobado en la Casa Blanca, Alberto Gonzales, el procurador general de Bush, propuso la teoría de la "inmaculada concepción": llevar los prisioneros a Guantánamo, sin admitir que antes estuvieron secretamente detenidos.

John Yoo, abogado del gobierno y co-autor de los "memorandos sobre la tortura", sentó doctrina al señalar que "la víctima debe experimentar dolor o sufrimiento intenso, del tipo equivalente al dolor asociado a una herida física de gravedad, tan grave que provocaría la muerte, la falla de un órgano, o un daño permanente que provoque la pérdida de una función corporal importante". El Juez Baltasar Garzón, de la Audiencia Nacional de España, está procediendo con una investigación contra los llamados "Seis de Bush", que incluye a Yoo y al ex procurador, Alberto Gonzáles.

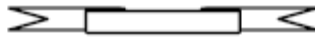
Carlos Fuentes quien destapó las declaraciones de Cheney es más optimista en relación con Obama. Señala que "Obama trae una experiencia legal y una cultura jurídica que vienen a llenar el inmenso vacío dejado por la era Bush-Cheney. Al alegato de Cheney (la tortura era necesaria para la seguridad) Obama da a entender que la información obtenida bajo tortura suele o puede ser falsa, como lo demuestra la experiencia a posteriori de la era Bush-Cheney". Además, agrega, que según Obama "la seguridad nacional no implica la violación de la juridicidad nacional o internacional. Al contrario, el apego al derecho desarma al enemigo y la



violación del derecho nos asimila a él”.

En la década de 1950 el presidente Eisenhower logró poner fin a la “cacería de brujas” cuando logró destruir el movimiento sindical y, de paso, acabar con los militantes comunistas en EEUU sospechosos de desleales. ¿Podrá poner Obama fin a la “guerra contra el terrorismo” y a los abusos que desarrollaron sus promotores en las posiciones más elevadas del gobierno del presidente Bush?

- Marco A. Gandásegui, hijo, es docente de la Universidad de Panamá e investigador asociado del Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA) Justo Arosemena. <http://marcoagandasegui.blogspot.com>





MICHAEL MOORE, LA SANIDAD ESTADOUNIDENSE Y LA RESPUESTA DE LOS MEDIOS

El Plural

Vicenç Navarro



Cuando el Ejército de EE.UU. invadió Irak, todos los medios de información y persuasión estadounidenses (desde el *The New York Times* hasta el canal televisivo CNN) así como la gran mayoría de intelectuales de aquel país apoyaron tal invasión aceptando las tesis del presidente Bush de que el régimen de Sadam Hussein en Irak representaba una amenaza para el mundo debido a su producción de armas de destrucción masiva. Sólo un número muy limitado de intelectuales (como Noam Chomsky, que a pesar de ser el intelectual estadounidense más conocido fuera de EE.UU. está vetado en los mayores medios de información de aquel país) cuestionaron los argumentos y la evidencia que la

Fuente: <http://1.bp.blogspot.com/>

Administración Bush utilizó para justificar tal invasión. Otro fue Michael Moore que en su documental *Fahrenheit 9/11* cuestionó la evidencia mostrada por el gobierno Bush para apoyar la invasión de Irak, documentando además las conexiones que la familia Bush tenía con las compañías petrolíferas y otros intereses económicos que estaban detrás de aquella invasión.

La predecible respuesta del establishment político, mediático e intelectual ante aquel documental fue el intentar desacreditarlo por todos los medios. A pesar del gran éxito de taquilla que fue, la gran mayoría de los medios de información y persuasión ridiculizaron el documental definiéndolo como “demagógico”, término que las derechas suelen utilizar para desmerecer los argumentos de sus críticos. La guerra de Irak ha costado la vida de 4.226 estadounidenses y 654.965 irakís (y continúan muriendo). Y, por fin, se ha visto y reconocido que no había ni se estaban produciendo armas de destrucción masiva en Irak. Y sin embargo, ninguno de aquellos medios que apoyaron a Bush ha pedido perdón al pueblo estadounidense o al pueblo irakí. Noam Chomsky, por cierto, continúa vetado en aquellos medios.

Michael Moore se ha centrado ahora en otro conflicto (no extranjero esta vez, sino doméstico) en el que también hay muertos. Cada año 18.000 estadounidenses (según el profesor David Himmerstein, de Harvard University, esta cifra es mucho mayor: más de 100.000 muertos) mueren por falta de atención médica. 18.000 muertos (seis veces el número de muertos que hubo en el atentado a las Torres Gemelas) son las víctimas de un conflicto doméstico en el que también hay vencedores y perdedores. Entre estos últimos están 46 millones de estadounidenses que no tienen ninguna cobertura sanitaria,



y 102 millones que tienen una cobertura sanitaria insuficiente. La imposibilidad de pagar facturas médicas y pólizas de seguro médico privado es una de las causas mayores de bancarrota familiar. Y el 44% de las personas que se están muriendo declaran estar preocupadas por cómo ellas o sus familiares podrán pagar sus facturas médicas. No es sorprendente, por lo tanto, que la gran mayoría de la población estadounidense (64%) señale su descontento con el sistema de financiación privada de la sanidad. El sistema público cubre al Presidente, a los miembros del Congreso y a los miembros de las Fuerzas Armadas, así como al 52% del gasto incurrido por los ancianos (el programa *Medicare*). El Gobierno federal y el estatal (autonómico) pagan las facturas médicas de los muy pobres (que en realidad cubre sólo el 12% de la población pobre). La gran mayoría de la población tiene una cobertura privada e insuficiente.

El hecho de que no se haya cambiado tal sistema se debe al enorme poder de los vencedores en esta lucha doméstica. La privatización del sistema electoral estadounidense, implica que la financiación de las campañas electorales proviene de aportaciones de grandes grupos financieros y empresariales que pagan las campañas de los políticos. Así, las compañías de seguros sanitarios privados (que son las que dominan y gestionan el sistema sanitario) y la industria farmacéutica (que son las compañías que tienen mayores beneficios al año, 40.000 millones de dólares) pagaron respectivamente 2.185.722 dólares y 1.927.159 dólares al candidato Obama. *Sicko*, de Michael Moore, se centra en este conflicto doméstico, documentando esta realidad dramática para la mayoría del pueblo estadounidense, mostrando claramente las enormes deficiencias del sistema de financiación sanitario, las cuales son consecuencia del maridaje entre los poderes económicos y la clase política centrada en Washington.

Moore señala que el problema no es que EE.UU. no pueda resolver este problema por falta de dinero (el gasto sanitario es un 17% del PIB). No es un problema económico, sino un problema político. Son las conexiones políticas entre el mundo empresarial (las compañías de seguros y el complejo médico-industrial) y Washington. Y lo que ha irritado enormemente a la clase política de Washington es que Moore muestra como Cuba, un país muchísimo más pobre que EE.UU., ofrece cobertura universal a sus ciudadanos, cuando el gobierno federal la niega a los suyos. Esta referencia favorable a Cuba es más de lo que el establishment político-financiero y mediático puede tolerar. De ahí la enorme hostilidad del establishment (la película ha sido aplaudida en miles y miles de salas de proyección de barrios populares) hacia el documental. La *CNN* hizo un documental muy crítico, acusando a Moore de falsear y manipular los datos. En realidad, y tal como señaló Paul Krugman, fue el director del programa de la *CNN*, el Dr. Sanjay Gupta (próximo a la industria farmacéutica), el que manipuló los datos en su intento de desacreditar *Sicko*. El Sr. Gupta fue inicialmente propuesto por el Presidente Obama para que dirigiera los servicios federales de salud pública. El escándalo y protesta popular a aquel programa de la *CNN* (que manipuló los datos para desacreditar a Moore) forzó a que el Dr. Gupta debiera retirarse y que el Presidente Obama aceptara su renuncia a que fuera nombrado para tal cargo.

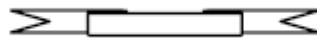
La crítica de la prensa española hacia el último documental de Moore ha sido predecible con notables excepciones. En su mayoría ha reproducido los comentarios del establishment mediático estadounidense calificándolo de “demagogo”, “exagerado”, “aburrido” y un largo etcétera. El estilo Moore es típicamente estadounidense. Va



directamente al grano, y habla con el lenguaje de la gente normal y corriente. De ahí su enorme popularidad entre las clases populares. No se acobarda frente a las estructuras de poder y no permite claroscuros. Es comprensible que el documental sorprenda en muchos círculos españoles que han idealizado EE.UU. y lo consideren muy duro. Y no hay duda de que su estilo es provocador y crea escándalo. Pero el espectador español tiene que ser consciente de que, aún cuando hay centros sanitarios de gran excelencia en EE.UU., el sistema de financiación de la sanidad estadounidense, basado en el aseguramiento privado (que las derechas en España quieren imitar) ha fracasado. Y el hecho de que la población desee un cambio en este sistema de financiación privada es prueba de ello. El documental de Moore debe entenderse en este contexto.

Una última observación: no iría mal que hubiera también un Michael Moore español que documentara, por ejemplo, el enorme poder que tienen en España las Mutuas Patronales que no pagan lo que se les debe a los familiares de los fallecidos por enfermedades laborales; o la excesiva influencia que la Banca tiene en la vida política de este país. ¿Dónde está el Michael Moore español?

Vicenç Navarro es catedrático de Ciencias Políticas y Políticas Públicas. Universidad Pompeu Fabra, y Profesor de Estudios Políticos y Políticas Públicas de la the Johns Hopkins University
(www.vnavarro.org)





UNA ITALIANA EN LOS RESCATES DE OBAMA

Jorge Altamira



Fuente: <http://lh3.ggpht.com/>

La perspectiva de que Fiat rescate a la norteamericana Chrysler (e incluso a General Motors y a sus filiales en Alemania y el Mercosur) tiene emocionados a los italianos de medio pelo. Después de un siglo largo de abastecer a los Estados Unidos con fuerza de trabajo empobrecida, la Italia capitalista va en socorro de los grandes emblemas del capitalismo mundial. Si al menos algo de esto fuera cierto... La Italia obrera y los italianos inteligentes intuyen que se trata de otra cosa.

Por de pronto, los dueños de Fiat anticiparon hace mucho tiempo que ningún grupo automotor podría sobrevivir en un mercado que se caracteriza por una sobreoferta del 50%, si no tiene un piso de producción de seis millones de autos. Como Fiat produce 2,2 millones al año y el número de concurrentes ha crecido, es claro que se trata de una empresa inviable. Hace un par de años, Fiat firmó su venta a General Motors, operación que GM dejó de lado cuando descubrió que añadiría más autos a un mercado sobreofertado. Más allá de esto, sin embargo, Fiat tiene una deuda industrial de 7,4 mil millones de euros y otra financiera de 16 mil millones; sus reservas de caja no le permitirían pagar los vencimientos de 2009. Su deuda no industrial fue contraída para financiar las ventas de autos, lo cual es un signo inconfundible de sobreproducción. Lo que ocurre en la industria automotriz es la prueba irrefutable de que la inviabilidad de la 'economía real' (sobreproducción) forzó el paso a la especulación financiera, la cual se derrumbó, a su turno, por los límites insalvables de la 'economía real'. Lo mismo ha ocurrido con General Motors, cuyo endeudamiento para financiar la venta de autos es el principal rubro de su declaración de quiebra.

La quiebra en su laberinto

¿Cómo es, entonces, que una compañía potencialmente en quiebra puede salir al rescate de otras efectivamente quebradas? Precisamente, ese rescate no existe: Fiat no aporta ni un solo euro de capital -sea a Chrysler o, eventualmente, a la sucursal de GM en Alemania, Opel o a GM misma. La plata del rescate la ponen, en primer lugar, los obreros norteamericanos, que han sido forzados a capitalizar sus fondos de salud y a admitir una reducción brutal de sus salarios. En segundo lugar, se deberán poner los acreedores financieros, para los que se prevé una quita que puede llegar al 75% de sus derechos. El principal rescatista es, sin embargo, el Estado norteamericano, o sea los contribuyentes, que ya han puesto varias decenas de miles de millones de dólares para mantener en funcionamiento a Chrysler (10,5 mil millones de dólares) y a GM (37 mil millones de dólares), y que deberá seguir haciéndolo de aquí en más. Los analistas prevén que Chrysler seguirá produciendo pérdidas durante tres años - un agujero que deberá colmar el Tesoro norteamericano. El caso de General Motors es más grave aún.



De acuerdo con los diarios, Fiat incorpora a Chrysler una tecnología más moderna, vinculada con autos pequeños de menor consumo de nafta y menor contaminación ambiental. Pero ésta no es la razón de que la firma italiana haya sido admitida en el rescate. La razón es que es la única disponible para actuar como socio industrial. Las automotrices europeas no han querido meterse, en primer lugar, porque no tienen plata y, en segundo lugar, porque vienen aleccionadas por la experiencia de Daimler Benz, que compró a Chrysler hace más de una década y se terminó yendo con una pérdida acumulada de casi 80 mil millones de dólares. Las japonesas están vetadas porque su presencia significaría el fin de la industria norteamericana del automóvil, incluso a nivel mundial. Para el gobierno de Obama y para el capital norteamericano, Fiat es un comodín en una canasta de cartas cuya apuesta definitiva se desconoce.

La burocracia sindical de Italia no ha manifestado, sin embargo, ningún entusiasmo por la expansión de su 'industria'. Es que sospecha el alcance del entuerto: integrada a Chrysler o a GM, Fiat deberá constituir una plataforma común de producción internacional, lo que significará cerrar establecimientos en Italia y reducir los 'costos laborales' en la madre patria. La competencia con los autos que produce Opel es muy clara. El 'ajuste' que Fiat les exige a los obreros norteamericanos para cerrar la operación de incorporación a Chrysler y, eventualmente, a GM, deberá aplicarlo, inmediatamente, a la belicosa Fiom, de Italia, y a IGMetall, de Alemania. Se busca, precisamente, una 'racionalización' mundial de la producción. Una indicación de este curso es el anuncio, por parte de Fiat, de que se apresta a separar su rama automóvil del resto de sus departamentos (transporte agrícola, camiones, etc.).

Aunque la mayor parte de la prensa da por cerrados los acuerdos para la formación de un nuevo capital accionario en Chrysler, con participación del sindicato, el Estado, Fiat e incluso los acreedores, esto no es seguro. Lo debe decidir el juez de la quiebra. Una parte significativa de los acreedores se opone a la quita de la deuda y está dispuesta a la pelea. El Senado norteamericano acaba de bochar un procedimiento de quiebra similar para los deudores hipotecarios, que habilitaría fuertes quitas a los bancos acreedores en una sede judicial, debido a la presión de los mismos intereses que se oponen a arreglar con GM o Chrysler. Para conservar su estructura financiera de negocios, muchos bancos y fondos de seguros prefieren el desguace o desalojo del deudor a aceptar un refinanciamiento o quitas. Si el salvataje de Chrysler descarrila en la Justicia, quedará en cuestión la capacidad de proceder al salvataje de General Motors.

Por otro lado, según Financial Times (5/5), el gobierno alemán se opone fuertemente a que Fiat se quede con la Opel, la rama alemana de General Motors.

Retroceso de la clase obrera

La operación de rescate de las automotrices muestra la amplitud del retroceso que está experimentando la clase obrera de Estados Unidos. El principal acreedor de Chrysler, el fondo de salud y de pensión de sus trabajadores, administrado por el sindicato automotriz (UAW), recibirá 50 centavos por cada dólar de deuda, pero no en efectivo sino en acciones. Así, el fondo de salud y de pensión de la UAW se convertirá en el mayor accionista de la nueva empresa: tendrá el 55% del capital aunque sólo un integrante en el nuevo directorio. Ingresará para asegurar la valorización del capital, no de



la fuerza de trabajo. Sin embargo, no cobrará dividendos hasta que vuelvan las ganancias, o sea hasta dentro de un par de años.

El acuerdo firmado por Fiat con la UAW establece el cierre de plantas y el despido de sus obreros, la suspensión del ajuste de los salarios por inflación y menores beneficios contractuales, entre ellos la indemnización por despido. "Durante los próximos sesenta días, bajo la cobertura del 'capítulo 11', Chrysler cerrará la mayoría de sus plantas en América del Norte, suspendiendo a decenas de miles de trabajadores" (Financial Times, 1/5). Muchas de estas plantas no volverán a abrir sus puertas.

Como la UAW ya ha establecido en las grandes terminales un sistema de "dos niveles" (por el cual el salario y los beneficios de los nuevos trabajadores son apenas un tercio de los trabajadores ya contratados), el significado del acuerdo entre Fiat y la UAW es acelerar el reemplazo de trabajadores 'viejos' por 'nuevos'. GM ya anunció que despedirá 21.000 obreros (un tercio de su plantilla) y cerrará 16 plantas. Además, como en Chrysler, sólo reconocerá el 50% de su deuda con el fondo de pensión y de salud, el Estado quedará como el mayor accionista de la 'nueva GM'.

En cuanto al fondo de pensión y de jubilación, la desfinanciación es total. Cuando el fondo fue establecido, en 2007, se calculaba que los aportes de las patronales y los empleados le garantizaban 80 años de existencia sin sobresaltos. En 2008, los aportes patronales a ese fondo fueron reducidos (con acuerdo de la burocracia); entonces, la vida previsible del fondo cayó a 20 años. "Algunos analistas que analizaron el acuerdo Chrysler, basados en una rebaja adicional de los aportes patronales y en la baja del valor de las acciones, prevén que en las condiciones actuales, la sombrilla del fondo sólo durará seis años" (Corriere Della Sera, 30/4). En seis años desaparecerá la conquista más importante de los obreros automotrices norteamericanos, que llevó décadas de lucha.





¡VUELVE LA LUCHA DE CLASES EN EL REINO UNIDO!

Rebelión



Alberto Montero Soler

Así de contundente lo proclamaba la semana pasada el periódico británico Telegraph: [“Presupuesto 2009: Gordon Brown declara la lucha de clases con impuestos sobre los perceptores de rentas más altas”](#).

Fuente: <http://www.telegraph.co.uk/>

Y es que el Primer Ministro británico, ante la situación de crisis de las finanzas públicas, se ha atrevido a presentar un presupuesto en el que se aumenta el tipo marginal impositivo hasta el 50% para los ciudadanos que perciban más de 150.000 libras anuales y se reducen los beneficios fiscales sobre las contribuciones que estos realicen a sus fondos de pensiones. Igualmente, se aumentarán los impuestos sobre el combustible, el alcohol y el tabaco.

El argumento para justificar esta medida es de una lógica aplastante: si estas clases fueron las que en mayor medida se beneficiaron de los tiempos de bonanza previos a la crisis pareciera lógico que ahora asuman en mayor medida las consecuencias de la crisis, tanto más cuanto que su posición para hacerle frente es manifiestamente más robusta que la del resto de ciudadanos.

Todo ello tiene la pretensión de conseguir aminorar el deterioro de las cuentas públicas británicas, severamente golpeadas por la crisis financiera internacional, con un déficit público que se sitúa en torno al 5,5% del PIB (el segundo más elevado de la Unión Europea tras el de Irlanda) y que va a exigir de emisiones de deuda pública durante el próximo año por valor de 220 mil millones de libras (un 50% más que el año pasado) para poder enjugarlo. Por su parte, del incremento de los impuestos sobre las rentas altas se esperan recaudar 3.200 millones de libras y 6 mil millones de los restantes impuestos.

Con la elevación del tipo impositivo sobre las rentas altas, el gobierno laborista de Brown rompe un pacto implícito entre la clase política británica mantenido desde los tiempos de Margaret Thatcher, cuando se redujeron los tipos impositivos que superaban el 40% y que, evidentemente, recaían sobre las rentas más altas.

Y es que el Reino Unido constituye, junto a los Estados Unidos, el referente paradigmático de la virulenta ofensiva neoliberal emprendida por las élites económicas para restaurar su poder de clase puesto en peligro durante la crisis de los setenta. Esa ofensiva se articuló básicamente a través de mecanismos regresivos de redistribución de la renta con el consiguiente efecto en términos de incremento de las desigualdades sociales. Así, por ejemplo, nos encontramos con que desde 1982, el 1% superior de los



perceptores de renta de ese país ha doblado su porcentaje de la renta nacional desde el 6,5% al 13%.

De esta forma, para principios de este siglo el proyecto de recomposición del poder de clase en el Reino Unido se encontraba ya en su máximo apogeo. De tal suerte, [entre los años 2000 a 2001 se alcanzaba el mayor nivel de desigualdad de la renta al menos desde 1961](#), siendo especialmente intenso el proceso de agravamiento de las desigualdades entre 1979 y 1993, precisamente la mayor parte de los años de gobierno de Margaret Thatcher y su contrarrevolución conservadora.

Durante la misma, como magníficamente ilustra David Harvey en su “Breve Historia del Neoliberalismo”, se intensificó el ataque contra la clase trabajadora como claramente resaltó Alan Budd, uno de los principales asesores económicos de la Dama de Hierro, al afirmar sin pudor que “las políticas efectuadas en la década de 1980 consistentes en combatir la inflación restringiendo la economía y el gasto público eran un modo encubierto de golpear a los trabajadores”. Y vaya si los golpearon porque mediante la aplicación simultánea de políticas monetarias y fiscales restrictivas y la apertura del Reino Unido a la competencia y a la inversión extranjera, el poder de la clase trabajadora se vio completamente desmantelado al tiempo que caía su participación en la distribución de la renta como consecuencia de la desindustrialización y las disminuciones salariales impuestas por la vía de las políticas librecambistas y las amenazas de deslocalización productiva promovidas desde el gobierno. Esta situación, al menos en cuanto a la distribución de la renta se refiere, se mantuvo prácticamente inalterada durante los años del gobierno laborista de Tony Blair. De hecho, el cenit en la desigualdad de la renta se produjo, precisamente, durante su gobierno.

Y no es sino ahora, cuando la situación de la economía británica es especialmente grave como consecuencia, no lo olvidemos, de la culposa gestión del riesgo asumida por las instituciones financieras que tienen en la City londinense uno de sus centros neurálgicos cuando ese pacto implícito por fin se rompe y, con él, se anuncia la muerte del Nuevo Laborismo impulsado por Blair.

Evidentemente, la propuesta ha sido rápidamente contestada con argumentos que en ningún caso recurren a cuestiones de justicia o equidad, como hubiera sido de esperar tratándose de materia impositiva, y sí lo hacen aludiendo a aspectos relacionados con la competitividad. Prueba evidente de que las estructuras impositivas de los países son consideradas cada vez más como un factor de competitividad añadido a otros factores estructurales de sus economías y no como estructuras destinadas, entre otras cosas, a una redistribución más equitativa de las rentas.

Y, así, se ha argumentado que la subida del tipo impositivo marginal puede provocar un huída de los cerebros de las finanzas que operan en la City londinense hacia países con unos niveles impositivos inferiores.

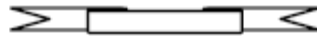
Lo cual no deja de ser esperpéntico como argumento: los mismos cerebros privilegiados responsables de la aparición y extensión de esta crisis financiera mundial y, en consecuencia, también de la situación de las finanzas públicas británicas parece que



merecen ser, por todo ello, protegidos y mimados, no vaya a ser que se decidan a emigrar. Vivir para ver.

En cualquier caso, creo que de todo lo anterior hay que destacar que al menos esta crisis está sirviendo para poner sobre el tapete propuestas y políticas que hasta hace unos meses se consideraban heréticas –como, por ejemplo, subir los impuesto a los ricos. Lo cual no deja de ser esperanzador habida cuenta de la profunda interiorización de la inexistencia de alternativas que viene rigiendo la política económica de los gobiernos de la mayor parte del planeta. Si, como si sensacionalistamente anuncian algunos, éste es el primer paso en el retorno de la lucha de clases, bienvenido sea.

Alberto Montero Soler (amontero@uma.es) es profesor de Economía Aplicada de la Universidad de Málaga (España). Puedes leer otros textos suyos en su blog ["La otra economía"](#).





OTROS CONTINENTES



ANIVERSARIO DE LAS MASACRES DE SETIF Y GUELMA – ARGELIA, 8 DE MAYO DE 1945

*Mohamed Bensalah
socio13.wordpress*

Traducido para Rebelión por Caty R.

Fuente: <http://media.photobucket.com/>

Mientras en Argelia las ceremonias de rigor, las ofrendas florales y los discursos conmemorativos recuerdan la infame masacre de la primavera del 45, en la otra orilla, el reconocimiento de las injusticias, las canalladas y los crímenes del pasado, se hace esperar. Ciertamente, en los últimos años, abundan los *mea culpa*. El reconocimiento de los crímenes en nombre del Estado francés ha dado un paso nada despreciable. Hemos pasado de la «tragedia inevitable» a «sucesos que realmente son un insulto a los principios fundamentales de la República» (1), «faltas imperdonables», «crímenes del pasado colonial francés» (2), e incluso «masacres espantosas» y «estallido de locura mortífera en la que las autoridades francesas de la época tuvieron una gran responsabilidad» (3).

Sin embargo, para algunos, esas «concesiones verbales» sólo están dirigidas a «preservar los intercambios económicos y financieros, es decir, los intereses de Francia en sus relaciones con Argelia» (APS, 7 de mayo de 2008). Han pasado sesenta y cuatro años y la herida sigue abierta de par en par. Los numerosos coloquios organizados en ambas orillas todavía no han sacado totalmente a la luz aquellos sucesos trágicos que causaron decenas de miles de víctimas inocentes (4). El acceso a los archivos escritos, audiovisuales y cinematográficos todavía plantea problemas. ¿No es hora de decir, por fin, la verdad?

Aparte de algunos raros historiadores y las familias de las víctimas, entre quienes la herida permanece siempre viva, en realidad poca gente sabe exactamente lo que pasó durante aquel trágico mes de mayo. Se reúnen para despertar y mantener el recuerdo, y eso es bueno. El arraigamiento en las memorias y hacer frente a la historia, sería todavía mejor. Durante decenios, grandes pedazos de nuestro pasado se han ocultado o apenas se recuerdan en los libros de texto.

Mientras en todas las aldeas de Francia y Navarra las campanas de la liberación festejaban la rendición del III Reich gracias al sacrificio de los jóvenes de Sétif, Guelma, Kherrata, Draâ, Benkhedda, Saida, Bordj Menaiel, Tizirt, Cap Dinet, Nassiria, Annaba, Batna, etcétera, en esos mismos lugares, en el mismo momento, el horror llegó al límite. El ejército francés ayudado por la policía, la legión extranjera y los colonos organizados en milicias, celebraban la victoria en el horror, derramando la sangre de los argelinos. Sacrificaron a 45.000 seres humanos en el altar de la demencia. «Hemos liquidado la revolución» escribía con fiereza Duval, el responsable en jefe de la represión, pero proseguía «si no hay una reforma, esto empezará otra vez en diez años». Los «indígenas de la República»: trabajadores agrícolas, campesinos, granjeros, niños, ancianos e incluso los soldados que fueron a verter su sangre sobre los campos de



batalla europeos, fueron víctimas de un auténtico crimen contra la humanidad que devuelve a los horrores de la conquista.

La Francia colonial y su relación esquizofrénica con la historia.

Después de decenios de amnesia, las lenguas se sueltan. La guerra impuesta a los argelinos ha recuperado su nombre. Los cadáveres señalan a sus autores. Los muertos de mayo de 1945 empiezan a salir del olvido. Tras los pasos de los escasos periodistas e historiadores valientes que se han atrevido a denunciar las torturas y las masacres, altos responsables políticos alentados por los medios de comunicación, abren a su vez la caja de Pandora de los abusos coloniales. Estupefactas, las poblaciones descubren el terror que se abatió sobre Argelia justo después de la liberación, un terror que no tuvo nada que envidiar al de la Alemania de Hitler. Por la orden del Estado francés a la policía, al ejército, a la aviación, a la marina y a todas las fuerzas de tierra, de romper la «insurrección» y ahogar en sangre cualquier rebelión. Abrasaron las aldeas. Borraron del mapa pueblos enteros. Arrasamientos, torturas, incendios y ejecuciones se convirtieron en el pan de cada día de los «árabes» (5), de los cuales 12.000, a las órdenes del mariscal Juin y el general de Montsabert, habían sacrificado sus vidas bajo la bandera francesa en Monte Casino, Córcega, en la isla de Elba y en otros frentes.

El tiempo que ha pasado desde entonces no disminuye en absoluto las llamas de la memoria. A los responsables de las masacre colectivas nunca les han pedido cuentas. «Esos crímenes de lesa majestad», como los calificó A. P. Esquivel, el Premio Nobel de la Paz de 1981, de los que nada puede mitigar el horror, permanecerán imprescriptibles para siempre. «Se recupera el honor diciendo la verdad, a veces pidiendo perdón», dijo con razón Bertrand Delanoë, el alcalde de París, a propósito de la «barbarie de Sétif». Ya es hora para la Francia actual de desembarazarse de sus complejos y afrontar lo inimaginable de la colonización. Del reconocimiento oficial de sus propias responsabilidades, sólo puede salir engrandecida. En vez de tergiversar sobre el «papel positivo de la presencia francesa en ultramar, especialmente en el norte de África» (6), la élite política haría mejor acabando con la guerra de las memorias y aplicándose, por fin, a la escritura de las páginas trágicas de su historia.

La feroz represión que se abatió contra los manifestantes pacíficos del 8 de mayo de 1945 ha originado los abismos más profundos entre colonizadores y colonizados. La sangre vertida durante todo el mes de mayo de 1945 hizo inevitable la insurrección general diez años después. Mayo fue la gran señal, el preludio del despertar de las conciencias. Las atrocidades vividas aceleraron la convicción de la independencia frente a un colonialismo sin par que durante 132 años pisoteó todos los principios morales y humanos. La amnesia siguió a la amnistía y el silencio sucedió al ruido ensordecedor de las páginas desgarradas de la historia. La conciencia de la humanidad, que todos los años se indigna por el holocausto judío, parece poco afectada por los genocidas y sus «etnocidios» de la colonización sobre los que pesa una pesada chapa de plomo amnésico.

Exorcizar el pasado para superarlo

La historia colonial parece que no interesa a nadie. Son muy pocos los investigadores e historiadores serios de ambas orillas que han intentado arrojar luz sobre ese pasado maldito. Los que han cotejado sus testimonios ya han conseguido sacar esa guerra del



olvido. La investigación histórica debe continuar. Cineastas, escritores y periodistas, por su parte, deben invertir sus esfuerzos para hacer que se conozca ese pasado ardiente y turbulento antes de que la hidra xenófoba y racista que vemos resurgir alimente la incomprensión y el olvido definitivo. Tanto como el cine, la televisión continúa ignorando la memoria histórica. La ausencia de documentales, películas de ficción e incluso de libros sobre los períodos trágicos de nuestra historia es muy sintomática.

Pero, en un país donde el oportunismo tiene derecho de ciudadanía, es normal que más de diez mil falsos muyahidines sigan llenándose los bolsillos escupiendo su veneno sobre quienes se atreven a denunciarlos. Con un fuerte sentido del ridículo, los aprendices de historiador no necesitan seguir sumergiendo sus plumas en las heridas abiertas practicando la provocación a ultranza (7).

Apoyada con continuidad, obstinación, a veces con agresividad y casi siempre con una venda en los ojos, la historia oficial de la colonización se ha emperrado en ocultar los crímenes del Estado contra un pueblo. Estamos lejos de la necesaria tarea de investigación y de los testimonios que hagan salir a esta guerra del olvido (8). La colonización es una página de la historia que no ha terminado de escribirse, una historia que se empeña en mirar únicamente por el agujero pequeño del telescopio. El ritual ya es inmutable. Como prueba, la ley del 23 de febrero todavía vigente, a pesar de la retirada del vergonzoso artículo IV, que tenía por objeto señalar los «beneficios» de la colonización. Olvidada la cara odiosa de la conquista colonial. Olvidada la OAS fascistoide a cuyos criminales se ha querido indemnizar. Olvidados los dramas, los saqueos, los asesinatos colectivos, las torturas. El contencioso histórico denominado «Guerra de las memorias» está bien nutrido. Se llama a la semántica al rescate para conseguir que se olvide el reconocimiento de los crímenes de la colonización. Triste situación en la que se encuentra actualmente el debate histórico y político con su fraseología grandilocuente y sus obsesiones acusadoras que continúan animando la mezcolanza política preocupada por la mistificación ideológica del pasado que le ayude a cuadrar sus cuentas. Mientras vemos alfombras rojas desplegarse ante los necrófagos, esos que vienen a repartirse los despojos, hay de qué preocuparse. A través de sus panfletos satíricos y sus tópicos obsoletos, se comprueba que estamos muy lejos de poder dar la vuelta a la página.

En los platós de las cadenas de televisión, los «testimonios» que se suceden reavivan así los años traumáticos en vez de exorcizarlos y superarlos. A fuerza de añadir aquí y allá, desembocan fatalmente en los tópicos y la exageración. Y como se sabe muy bien, todo lo excesivo es insignificante. «Francia no pretende, no quiere seguir ocultando los hechos», dice el diplomático Bajolet. Entonces, ¿qué impide acabar con la negación? A la espera de poder acceder a los archivos (prometido para... 2037), a la espera de que los historiadores puedan trabajar con serenidad y a la espera de que se expresen competencias precisas y eficaces, un pensamiento para todos aquellos que sufrieron los horrores de la colonización.

Notas

* Las manifestaciones nacionales del 1 de mayo de 1945 fueron reprimidas de forma sangrienta en Orán y Argel. El AML (Amigos del Manifiesto y las Libertades) y el PPA



(Partido del Pueblo Argelino) se abstuvieron de pedir a los habitantes de Argel y Orán que volviesen a manifestarse el 8 de mayo.

(1) Hubert Colin de Verdière, 26 de febrero de 2004, apoyado por su ministro de Asuntos Exteriores, Michel Barnier, en visita oficial el 13 de julio de 2004.

(2) El presidente francés, en visita oficial a Constantine, en diciembre de 2007.

(3) Bernard Bajolet, embajador de Francia, en la Universidad de Guelma el 22 de abril de 2008.

(4) La instrumentalización del número de muertos es sintomática: de 45.000, los investigadores franceses pasaron a una horquilla de entre 6.000 y 25.000, para desembocar en 7.000 víctimas según las autoridades francesas.

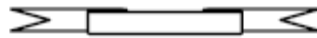
(5) Leer al respecto «*L'Algérie hors la loi*», Seuil, 1995, y Mustafá Lacheraf, «*Algérie et tiers-monde*», Bouchéne, 1989.

(6) Ley Fillon, aprobada por el Parlamento francés la víspera de la conmemoración del 8 de mayo de 1945.

(7) «*Un mesonge français. Retours sur la guerre d'Algérie*», Georges-Marc Benamou, Robert Laffont, 2003.

(8) Leer «*Algérie, una guerre sans gloire*», Calmann-Lévy 2005 y Chihab Alger. Ver también el documental de Yasmina Adi de 2008 «*L'autre mai 45. Aux origines de la guerre d'Algérie*», que desvela los mecanismos y las consecuencias de la represión colonial que condujeron al 8 de mayo de 1945.

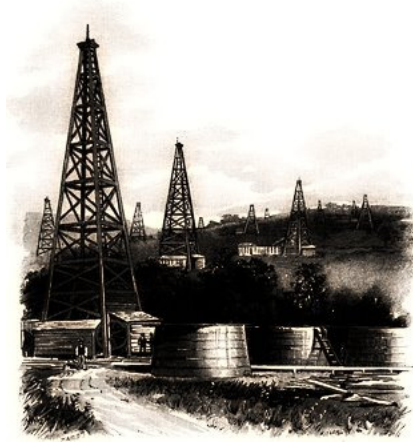
Texto original en francés: <http://socio13.wordpress.com/2009/05/08/le-8-mai-1945-ce-jour-la-par-mohamed-bensalah/>





CHEVRON, SHELL Y EL VERDADERO COSTO DEL PETROLEO

*Amy Goodman
Democracy Now*



La economía es un caos, el desempleo aumenta, la industria automotriz está colapsando. Pero las ganancias de las empresas petroleras Chevron y Shell son más altas que nunca. Sin embargo, alrededor del mundo—desde la selva ecuatoriana, hasta el Delta del Níger en Nigeria, pasando por los tribunales y las calles de Nueva York y San Ramón, California—la gente está luchando contra las gigantes petroleras del mundo. Shell y Chevron están en el centro de atención debido a sus asambleas de accionistas y a un juicio histórico, dos hechos que están ocurriendo esta semana.

Fuente: <http://2.bp.blogspot.com/>

El 13 de mayo, las Fuerzas Armadas nigerianas lanzaron un ataque contra poblados en el Delta del Níger, una zona del país rica en petróleo. Se teme que cientos de civiles hayan muerto en la ofensiva. Una celebración en el poblado de Oporoza, en el área del delta, fue atacada, según Amnistía Internacional. Un testigo le dijo a la organización: “Escuché el sonido de una aeronave; vi dos helicópteros militares disparando a las casas, al palacio, disparándonos a nosotros. Tuvimos que correr a un lugar seguro dentro de la selva. En los matorrales, escuché a adultos llorando, tantas madres que no podían encontrar a sus hijos; todos corrieron para salvar sus vidas”.

Shell afronta un juicio en un tribunal federal de Estados Unidos, el caso Wiwa contra Shell, en base a la supuesta colaboración de la petrolera en la violenta represión del movimiento de base del pueblo Ogoni, del Delta del Níger, llevada a cabo por la dictadura nigeriana durante la década del 90. Shell explota las riquezas petroleras del Delta del Níger, provocando desplazamientos, contaminación y deforestación. La demanda también afirma que Shell ayudó a eliminar el Movimiento por la Sobrevivencia del Pueblo Ogoni y a su carismático líder, Ken Saro-Wiwa. Saro-Wiwa había sido el guionista de la telenovela más popular de Nigeria, pero decidió unirse a los Ogoni, cuyo territorio cerca del Delta del Níger había sido surcado por oleoductos. Los niños de *Ogonilandia*, como se denomina su tierra, no sabían lo que era una noche oscura, vivían bajo los destellos de las llamaradas, llamaradas de gas del tamaño de un edificio de apartamentos que estaban encendidas día y noche, y que son ilegales en Estados Unidos.

Entrevisté a Saro-Wiwa en 1994. Me dijo: “A las empresas petroleras les gustan las dictaduras militares porque, básicamente, bajo estas dictaduras pueden estafar. Las dictaduras son brutales con la gente, y puedan negar los derechos humanos de las personas y de las comunidades muy fácilmente, sin escrúpulos”, y agregó: “En lo que a mí respecta, soy un hombre marcado”.



Saro-Wiwa regresó a Nigeria y fue arrestado por la Junta Militar. El 10 de noviembre de 1995, luego de un juicio arreglado, fue colgado junto con otros ocho activistas Ogoni. En 1998, viajé al Delta del Níger con el periodista Jeremy Scahill. Un ejecutivo de Chevron que se encontraba allí nos dijo que la empresa transportó tropas de la mal reputada Fuerza Policial Móvil nigeriana—conocida por su política de “matar e irse”-, en un helicóptero que le pertenecía a la compañía, hasta una lancha petrolera que había sido ocupada por manifestantes no violentos. Dos manifestantes fueron asesinados, y muchos otros fueron arrestados y torturados.

Oronto Douglas, uno de los abogados de Saro-Wiwa, nos dijo: “Está muy claro que Chevron, al igual que Shell, utiliza a las Fuerzas Armadas para proteger sus actividades petroleras. Perforan y matan”.

Chevron es el segundo mayor accionista (después de la empresa petrolera francesa Total) del proyecto del campo de gas natural y gasoducto de Yadana, en Birmania (que la Junta Militar ha renombrado "Myanmar"). El gasoducto es la mayor fuente primaria de ingresos de la Junta Militar, y sus ganancias le sumaron un total de alrededor de mil millones de dólares en 2007. La Premio Nobel de la Paz Aung San Suu Kyi, que fue elegida popularmente como líder de Birmania en 1990, ha estado bajo arresto domiciliario durante 14 de los últimos 20 años, y tendrá que comparecer ante los tribunales nuevamente esta semana (el martes, el gobierno dijo que había puesto fin al arresto domiciliario de Suu Kyi, pero permanece detenida, en espera del resultado del juicio). El gobierno de Estados Unidos prohibió a las empresas estadounidenses invertir en Birmania desde 1997, pero Chevron tiene una exoneración, que heredó cuando adquirió la empresa petrolera Unocal.

Una larga lista en la que se enumeran abusos similares cometidos por Chevron, desde Filipinas a Kazajistán, Chad, Camerún, Irak, Ecuador y Angola, y en todo Estados Unidos y Canadá, es detallada en un “informe anual alternativo” preparado por un consorcio de organizaciones no gubernamentales, que está siendo distribuido a los accionistas de Chevron en su asamblea anual de esta semana, y al público en TrueCostofChevron.com.

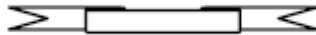
Chevron está siendo investigada por el Fiscal General del Estado de Nueva York, Andrew Cuomo, acerca de si la empresa fue “precisa y exhaustiva” en la descripción de sus potenciales responsabilidades legales. Sin embargo, goza de una larga tradición de contratar a gente con poder político. Condoleezza Rice fue directora de la empresa durante mucho tiempo (incluso había un buque petrolero con su nombre), y el nuevo asesor general recientemente contratado es nada menos que el desprestigiado abogado del Pentágono, William J. Haynes, quien defendió las “técnicas de interrogatorio severas”, incluso el submarino. El General James L. Jones, Asesor de Seguridad Nacional del Presidente Barack Obama, formó parte de la Junta de Directores de Chevron durante la mayor parte de 2008, hasta que recibió la designación de alto nivel en la Casa Blanca.

Saro-Wiwa dijo antes de morir: “Vamos a exigir nuestros derechos en forma pacífica,



sin violencia, y venceremos”. Un movimiento popular mundial está creciendo para lograr justamente eso.

Denis Moynihan colaboró en la investigación de esta columna. Amy Goodman es presentadora de “Democracy Now!”, un noticiero internacional diario de una hora que se emite en más de 550 emisoras de radio y televisión en inglés y en 200 emisoras en español. Es co-autora del libro “Standing Up to the Madness: Ordinary Heroes in Extraordinary Times”, recientemente publicado en edición de bolsillo.





MEDIO ORIENTE: BENEDICTO XVI EN JERUSALEM

La Jornada

José Steinsleger



Fuente: <http://www.lv12.com.ar/>

religiosos, los cuatro jóvenes entrecruzaron y modelaron el mundo político de finales del siglo XX. Ratzinger (Benedicto XVI), enemigo declarado de la "teología de la liberación", ocupó el trono de San Pedro a la muerte de Wojtyla (Juan Pablo II, 1978-2005).

Septiembre de 1944. Desde el seminario clandestino de Cracovia, Karol Wojtyla colabora con la resistencia polaca antinazi y, en las afueras de Munich, el adolescente Joseph Ratzinger sirve como ayudante de artillería del ejército alemán. Lejos de allí, en la colonia británica de Palestina, dos jóvenes judíos, Shimon Peres (1923) y Ariel Sharon (1928), luchan contra ingleses y árabes en las filas de Haganá (organización paramilitar sionista. Llamados a realizar sus ideales

religiosos, los cuatro jóvenes entrecruzaron y modelaron el mundo político de finales del siglo XX. Ratzinger (Benedicto XVI), enemigo declarado de la "teología de la liberación", ocupó el trono de San Pedro a la muerte de Wojtyla (Juan Pablo II, 1978-2005).

Sharon, autor intelectual de Sabra y Chatila (aldeas palestinas diezmadas por las falanges cristianas libanesas, 1982), llegó a ser primer ministro de la entidad sionista (2001-06) y Peres, actual presidente de Israel, desempeñó igual cargo en dos ocasiones (1984-86 y 1995-96).

En 1964, Paulo VI se convirtió en el primer prelado romano que visitó Jerusalén. Pero como entonces el Vaticano aún no reconocía el Estado sionista, el Papa omitió toda referencia al término "Israel". Los vicarios de Cristo continuaban debatiendo si los judíos eran los "asesinos de Dios" (Deicidio), obsesión que el Concilio Vaticano II repudió explícitamente en 1965. Ambos estados formalizaron sus relaciones en 1993. Al dar inicio el segundo alzamiento palestino (Intifada, septiembre 2000), Juan Pablo II visitó Jerusalén con el velado propósito de contener la insolencia provocadora de Sharon cuando lideraba el Likud, partido de la extrema derecha israelí. Sharon se había paseado por los recintos religiosos islámicos de la ciudad que alumbró los tres grandes credos monoteístas, en franco desafío a lo dispuesto por Naciones Unidas en la partición de Palestina: la neutralidad de Jerusalén (1947).

Retomando el otro cuento, el de la "capital eterna e indivisible de Israel" (cuyo sector este permanece ocupado desde la guerra de 1967), Sharon estuvo a punto de ir más allá del bien y el mal. Inspiración y precursores no le faltaban. En *The Iron Wall: Israel and the Arab World*, el historiador israelí Avi Shlaim cuenta que durante la guerra de 1967, el general Shlomo Goren, rabino jefe del ejército israelí, le propuso al general Uzi Narkis acabar "de una vez por todas" con la mezquita de Omar.

En ese contexto, y con motivo de su peregrinación a "tierra santa", cabe preguntarse qué busca Benedicto XVI: ¿estrechar "nexos entre católicos y judíos", como asegura el deliberadamente confusionista aparato mediático occidental? ¿Llevar su solidaridad frente al lento y sostenido holocausto de los palestinos, que Israel ejecuta desde hace 62



años a ojos vistas de todo mundo? ¿Disuadir al nuevo gobierno de Tel Aviv de su explícita y mesiánica vocación genocida?

En Tel Aviv, el presidente Peres (rostro "amable" del genocidio israelí) dijo al pontífice: "En ti vemos a un promotor de la paz, un gran líder espiritual". Y acto seguido, regaló al Papa una pequeña partícula de silicio en la cual, gracias a la nanotecnología, estaban inscriptas las 300 mil palabras hebreas de la Torah.

Como ex miembro de las Juventudes Hitlerianas (cosa de la que el prelado asegura haber sido "obligado") y celoso vigilante de las corrientes más conservadoras del catolicismo, Benedicto XVI no ha sido muy delicado que digamos. Con respecto a los musulmanes, está alineado con la "islamofobia" reinante en Europa, en tanto que a los judíos resultó desconcertante la rehabilitación de cuatro obispos pertenecientes a la ultraconservadora Sociedad de San Pio X, negacionista del holocausto.

La presencia de Benedicto XVI en Israel es vista con un ojo cerrado. En enero pasado, el cardenal Renato Martino, presidente del Consejo Vaticano de Justicia y Paz, calificó el territorio de Gaza de "inmenso campo de concentración". Y, por otro lado, el pontífice cree que Pio XII (cuya beatificación sigue en proceso por iniciativa de Juan Pablo II), "trabajó para salvar a los judíos".

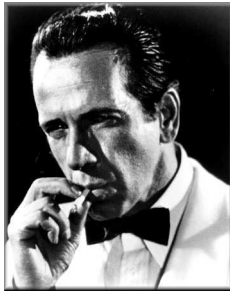
En el museo Yad Vasehm, que conmemora a las víctimas de la "solución final", el llamado Papa nazi, es recordado por haber negado el exterminio de los judíos. Quienes sientan confusión frente la maraña política de Israel, Palestina y el Medio Oriente, bien harían en dar crédito a un chiste (no se sabe si árabe o judío), que circula en los pasillos de Naciones Unidas, donde el representante palestino dijo: "Antes de empezar a hablar quiero contarles algo sobre Moisés. Cuando golpeó la roca y sacó el agua, pensaba: '¡Qué buena oportunidad para darme un baño!' Moisés se quitó la ropa, la puso al lado de la roca y entró al agua. Cuando salió y quiso vestirse, sus ropas habían desaparecido. Un israelí se las había robado."

El representante de Israel saltó de su banca y gritó furiosamente: "¿De qué está hablando usted? ¡Los israelíes no estaban allí entonces!" El representante palestino, sonriente, dijo: "Ahora que hemos dejado claro esto, voy a empezar mi discurso".





APORTES TEORICOS



“NECESITAMOS UNA NUEVA ETICA DEL COMPORTAMIENTO”

Entrevista a Enzo Faletto, figura clave de la Teoría de la Dependencia

Fuente: <http://www.marioconde.org/>

La foto de Humphrey Bogart en blanco y negro con el cigarrillo en la comisura del labio estaba colgada en una pared del pequeño cubículo del profesor de tiempo completo de este sociólogo e historiador de la Universidad de Chile, protagonista de los años 70, desde la Cepal y Flacso, con obras sobre la teoría de la dependencia con locación en América Latina. Estrellas del estilo de Fernando Henrique Cardoso, Ricardo Lagos y otras figuras de esa talla compartieron reflexión y desvelos con este “duro” que decidió quedarse en Santiago a la hora de los inconvenientes, para demostrar que en tiempos de canallas también era posible preservar una actividad intelectual.

LA IRONÍA EXACERBADA no logra protegerlo de una sensibilidad a flor de piel que se expresa en la mirada aguda pero benévola de quien ha transitado desde la euforia personal y colectiva hasta el umbral de la muerte, propia y ajena, en un recorrido silencioso sin estridencias más cercano al de un monje que al de un intelectual mediático del siglo XXI. A sus 66 años, Enzo Faletto, la figura mítica de la Sociología de la Universidad de Chile, autor de libros como Dependencia y desarrollo en América Latina, junto al ex Presidente de Brasil Fernando H. Cardoso; El liberalismo Romántico, con Julieta Kirkwood; Transformaciones sociales y económicas en América Latina, con Rodrigo Baño, o de artículos como “El futuro del Estado”, con Ricardo Lagos; o “Los años sesenta y el tema de la dependencia”, “De la teoría de la dependencia al proyecto neoliberal. El caso chileno”, los dos últimos publicados recientemente en la revista del Departamento de Sociología de la Universidad de Chile, asume que efectivamente la Casa de Bello ha sido un refugio que le ha permitido observar casi sin ser visto.

Alguien debe escribir la historia político-intelectual de quienes nos quedamos en Chile y de ese diálogo interno que también se extendió a quienes estaban en el exilio, señala al inicio de la entrevista mientras fumamos como chimeneas en una mañana luminosa y caliente de verano de mierda, encerrados en una oficina del Departamento de Sociología en pleno enero. Advierte que no debe fumar y saca otro cigarrillo y lo enciende en una actitud equivalente a yo me muero como viví, o de duro, al estilo Bogart, o de intelectual maldito pero amigo de sus amigos.

Refugiados en Flacso, organización clave en la resistencia intelectual de esos tiempos, y convencidos que el fin de la dictadura estaba a la vuelta de la esquina, comenta de esos primeros tiempos en Chile junto a Lechner, Garretón, Moulian, Julieta Kirkwood, Rodrigo Baño y otros tantos, convencido del aporte de un exilio que con más mundo echará por tierra esta sensación de “excepcionalidad” del proceso chileno y abrirá el debate. Pero poco o nada de esas expectativas se cumplieron: el exilio fue muy largo y muchos intelectuales siguieron hablando de un Chile inexistente, de un país analizado y pensado para los europeos o estadounidenses. En síntesis, se hablaba poco de América



Latina con los latinoamericanos, marcando una tendencia que, según Faletto, hoy subsiste y se traduce en falta de pensamiento propio, y en una crisis del rol de la sociología que abarca hasta la forma de hacer política.

¿De qué manera afecta todo este proceso a la sociología?

Aparece un fenómeno intelectualmente importante, una sociología que había estado muy ligada a procesos sociales y a una concepción de la política como proceso social, como incorporación de grupos, como conflictos entre grupos y clases sociales, en un principio adopta el tema de los nuevos movimientos sociales, ligado a la experiencia brasileña con los movimientos de base, sociales, y declara la liquidación de los partidos. Eso significaba la ruptura con los viejos partidos tanto de la izquierda tradicional como los otros. Sin embargo, eso no bastaba, porque en un momento de democratización el problema político-institucional iba a ser clave. Ahí empieza un cierto predominio de la ciencia política por sobre la sociología política. Una ciencia política muy ligada a una reflexión casi de ingeniería política. Los problemas de la democratización ya no fueron tanto el proceso de democratización social sino la recuperación de una institucionalidad democrática.

¿Ello explicaría la incorporación de la tecnocracia en las decisiones políticas?

Está bastante ligada, porque también se da con una cierta transformación del pensamiento económico latinoamericano; es decir, si uno tiene ciertas figuras que fueron clave en esta época, pensando en Chile por ejemplo Aníbal Pinto, o lo que fueron grupos relativamente próximos, casi todos ellos de origen cepalino, como Pedro Vuskovic, Gonzalo Martner, Carlos Matos, todos de alguna manera estaban mucho más formados en algo que podríamos llamar el predominio de la economía política y también en una cierta imagen de vincular proceso político y proceso social. Por los años 80 del siglo pasado, quizás un poquito antes, ya el pensamiento económico pasa a preocuparse mucho más de los problemas de la macroeconomía, de los problemas del manejo del presupuesto fiscal, de los problemas de la deuda externa, más que del problema de propuestas de transformación social, porque se empieza a asumir que la transformación social ya está siendo promovida desde afuera: los procesos de globalización, el predominio de nuevas dinámicas de crecimiento y transformación que están ligadas a la conformación de una economía global, etcétera. Algunos estaban absolutamente convencidos de que esa modernización iba a significar también capacidad de chorro. En el plano intelectual, lo importante fue este paso del análisis de los procesos sociales entendidos como procesos de conflictos y transformación entre clases y grupos, a una mirada mucho más superestructural; mayor preocupación por las formas institucionales de manejo y que coinciden con una formación mucho más profesionalizante y tecnocrática.

Eso no sólo implica cambios en el modo de hacer política, también en el rol de la sociología.

En gran medida, pero eso está muy ligado también a las transformaciones sociales que ocurrieron. Este predominio de lo que podemos llamar una orientación mucho más tecnocrática obedece a la atonía de ciertos grupos sociales que sí habían jugado un papel importante en el proceso latinoamericano desde los años 20 del siglo pasado en adelante. Presencia de los sectores medios, y después paulatinamente capacidad de incorporación de los sectores obreros y más tarde, campesinos. Eran fuerzas sociales



con una cierta capacidad de manifestar sus necesidades y demandas, y si no formularlas ellos directamente, por lo menos asumir proyectos que estaban referidos a su papel. La experiencia de los años 70 en adelante en Chile, pero también en Argentina, Brasil, y otros países fue la desestructuración de esos grupos sociales. Los golpes militares y la reacción que se tuvo en casi todos lados significó la desestructuración fundamentalmente de los sectores medios y obviamente también de lo que había como movimiento obrero o campesino. Los grupos intelectuales quedaron sin referentes sociales, ni siquiera con aquellos a los cuales socialmente pertenecían: los sectores medios.

¿Con qué consecuencias?

Eso genera la autoimagen de un grupo social que está por encima de los intereses de las clases, que es portadora de una racionalidad que le es propia y que se asume casi como portavoz de esa racionalidad. Como no puede asumirse, se vincula a las esferas de poder, pero al poder ya constituido. Así se produce esta idea de una tecnocracia eficiente, capaz, que tiene un papel intelectual que lo puede jugar, pero cuyo mundo de referencia es el poder existente con el cual trata de manejarse, o en términos de “este es el poder y con ellos trabajamos” o “este es el poder, busquemos los huecos dentro de este poder donde podamos tener alguna incidencia”. Se constituye esta tecnocracia bien formada, con mejor capacitación que la que podríamos tener nosotros en muchos casos, y cuyas opciones son el uso de esas capacidades para influir en el modo en que el poder está constituido, pero con muy pocas posibilidades de cuestionar realmente la existencia de ese poder.

Lo que sepulta la idea de transformación, de cambio.

Así es. La trayectoria de la universidad, sobre todo la Universidad de Chile, lo mismo sucedía con la Universidad de Concepción: siempre se pensó que ahí era donde se elaboraban los grandes proyectos nacionales, de cambio, de transformación y la universidad se pensaba a sí misma en esos términos. Un conflicto que se da hoy es esta idea de formación académico-intelectual o formación profesional. Diría que la tendencia profesionalizante en la Universidad de Chile siempre existió, de Andrés Bello para adelante, pero, de todas maneras, nosotros siempre asumimos que el profesional cumplía un rol intelectual en la sociedad, con una visión de país, de mundo. En mi época, ningún ingeniero se pensaba haciendo edificios o puentes por su cuenta. Ellos estaban pensando en el Ministerio de Obras Públicas, estaban pensando en las grandes instituciones estatales. Los que crean la Corfo son antiguos ingenieros de ferrocarriles que tienen esa idea de construcción de la nación por medio del ferrocarril, del servicio público. En todos está presente la función pública. Hoy, cuando piensas en formación profesional estás pensando en el ejercicio liberal de la profesión, e incluso en el caso de que estés cumpliendo ciertas funciones públicas no es raro que de allí se pase a una multinacional. Este mundo es más parecido al estadounidense, donde también hay una concepción de la función pública mucho más tecnocrática y menos involucrada en la idea de proyectos nacionales, desarrollo nacional, opciones de cambio, opciones de transformación.

LA POLÍTICA COMO LA GESTIÓN DE LOS ENTENDIDOS

Eso plantea además el cambio de la política, que en manos de la tecnocracia transforma su esencia.



Porque la política pasa a ser administración. En una conversación incidental con Fernando Henrique Cardoso, me dijo: “mira, cambio con gusto 300 mítines de plaza por cinco minutos en televisión. En Brasil, en ese lapso llego a 60, 70 millones de personas. Con 300 mítines de plaza no llegó ni a 250 mil, y esa es una diferencia enorme”. Frente a esto le respondí: “pero con los mítines de plaza tú transmites ideas, y con cinco minutos de TV no transmites nada”. Es que la realidad hoy día es esa, me argumentó, ya la política es una política de masas y mediática, donde la gente se identifica con esa dimensión.

¿Ese es el cambio fundamental de la forma de hacer política?

Hay muchos factores. Antes hablábamos de ciudadanía de las organizaciones, término que hoy día se ha perdido, porque se habla del ciudadano como un señor con derechos individuales que actúa como individuo. Para nosotros, ciudadanía era sindicato, ciudadanía era el partido, uno era ciudadano en la medida en que pertenecía a una organización. Hoy el supuesto es que tú apelas a un señor que anda por ahí, que utiliza los mecanismos adecuados que pueden ser los mediáticos para ese tipo de cosas.

Y en esta transformación de la política está la desestructuración a la que hacíamos mención de los sectores medios, de los sectores obreros, de los sectores populares organizados. La poca importancia que tienen hace que la política tenga como referente a las masas, y el problema de las masas es su manipulación. La política es considerada como un momento de manipulación de las masas para después mantenerlas contentas con un poquito de circo o con lo que fuera, porque la política pasa a ser también la gestión de los entendidos. Luego, el momento político electoral, pero ahí tampoco se trata ni de transmitir ideas ni de constituir proyectos, sino de una cierta capacidad de movilizar a las masas detrás de dos o tres necesidades. De ahí para adelante las masas aparecen como desmovilizadas, a nadie le interesa que se movilicen y, por tanto, la política pasa a ser sólo administración y gestión.

EL CASO ARGENTINO

La crisis de Argentina refleja además no sólo la desestructuración total, sino el ejemplo más paradigmático del fracaso de una forma de hacer política.

Un amigo me decía que a él le gustaba mucho vivir en Argentina, porque tenía una decadencia larga como la de los ingleses. Decía: “me gustan las sociedades decadentes, no las que se van al diablo al tiro, sino que lentamente”. Una de las cosas que impresiona es el grado de corrupción que adquirió la política, a un grado tal que está muy vinculado a la corrupción general de la sociedad. Es una corrupción que ya se había dado con fuerza en el mundo de los negocios, eso que ellos llamaron “la patria financiera”, donde la totalidad del sistema económico aparecía como extraordinariamente corrompido. Eso también fue producto de la experiencia política argentina: alfonsinismo, los gobiernos radicales muy anteriores, que empezaron con Frondizzi, y obviamente del propio peronismo, con una incapacidad de creación de cuadros políticos que superaran la forma caudillesca que tiene una enorme importancia en el funcionamiento de la totalidad de Argentina. El juego de la política argentina fue siempre uno de negociación entre caudillos con enormes poderes locales, lo cual hacía que todo el sistema de compromisos políticos fuera un problema de tomar y dar, pero en donde las representaciones sociales reales no tenían mucha validez. En el fondo,



primaban mucho más estos otros intereses locales, estos intereses caudillistas. Eso también es un elemento de destrucción de la política. La propia experiencia política argentina es desastrosa desde Irigoyen para adelante. Cuando uno lee a los intelectuales argentinos, son tipos de muy buen nivel, de mucha capacidad de reflexión, pero uno dice qué tiene que ver esa capacidad de reflexión, esa capacidad intelectual con la realidad de la política argentina. El sistema político argentino nunca se logró estructurar con raigambre real dentro de la sociedad argentina. En el caso de la derecha, más que estructurarse políticamente y constituir un partido, la tendencia fue a representarse corporativamente, y los modos de representación corporativa terminan destruyendo cualquier forma de organización política. Esa corporativización del mundo argentino se da en sectores altos, al igual que en el mundo sindical. El movimiento sindical adquiere un rasgo corporativa brutal. La corporativización de la política significa que sólo estoy en la defensa de mis intereses propios y no estoy siquiera en la necesidad de formular proyectos nacionales a partir de lo que pueda ser el interés de un grupo, una clase. ¡Así, todo el mundo intenta llevarse su tajada!

POR UNA NUEVA ÉTICA DE COMPORTAMIENTO

Del caso argentino volvamos a Chile, a esta relevancia de la tecnocracia por sobre la política, de las ciencias políticas por sobre la sociología, en definitiva, de la crisis de la política y del individualismo exacerbado por sobre cualquier proyecto que no sea personal. ¿Es la derrota total?

Quienes vivimos el golpe y nos quedamos en Chile, vimos los comportamientos más horribles en términos de una retracción hacia un individualismo feroz; desconfianza con todo lo que viniera; oportunismo por todos lados. Toda esta imagen que nosotros teníamos de la sociedad chilena tan bien organizada era más cáscara que otra cosa. Aquí hay un estilo de comportamiento que se acentuó después. Por ello creo que la recuperación de una ética de comportamiento distinta es una recuperación larga y depende de una cierta capacidad de creación. En el caso chileno, habíamos creado instituciones que tenían ese rasgo con el que la gente se identificaba y, por tanto, asumía la ética de la institución como propia. Hoy día han desaparecido estas instituciones, se rompió la ética y el desafío es cómo creamos una nueva ética.

¿Cómo?

Con la defensa de algunas instituciones y con la creación de instituciones que empiecen a ser expresivas de una ética colectiva, de una ética que vuelva a privilegiar el sentido de lo público, redefiniéndolo, obviamente.

¿Y por dónde pasa esa construcción de una nueva ética? No creo que sea por los partidos, si asumimos que también están en crisis.

Pienso que va a ser una reacción en lo posible intelectual y cultural. Si hay alguna posibilidad, la veo por ese lado. Y no creo que los partidos la creen, va a ser tarea de los intelectuales constituir eso como ejemplo, como expresión. Mis desviaciones de historiador más mi impronta gramsciana me hacen volver en mis clases a la historia del mundo italiano. No es por nada que Gramsci se dedica a estudiar el problema de la literatura en Italia. La unidad italiana parte desde el movimiento literario; es una sociedad con enormes dificultades, con un atraso social muy fuerte más toda una dispersión. No existía conciencia nacional por ningún lado, pero aparece una conciencia



nacional cuando surge una literatura que retoma cierto tipo de experiencias, las elabora y las transforma en casi novela. Y eso continuó en la experiencia italiana. Si tú piensas incluso en todo lo que fue la literatura posfascista, en un Elio Vittorini, en un Pavese, en el mismo Italo Calvino, es una literatura que empieza a constituir una identidad nacional, así como en el cine con el neorrealismo italiano. También influye la apertura intelectual del Partido Comunista Italiano, que nos impresionaba por su capacidad de creación cultural, capaz de plantear determinados temas que rompieran incluso con el esquematismo que había sido la trayectoria del estalinismo. En el caso chileno, rescato por lo interesante el aporte de los historiadores.

¿Más que la literatura?

He seguido poco lo que se está dando en literatura, pero creo que en ciertas experiencias literarias como *Morir en Berlín*, de Carlos Cerda, se recupera la experiencia del exilio, o en *Cobro revertido*, de Leandro Urbina. En cambio, los historiadores y toda su discusión sobre una recuperación crítica de la historia, me parece muy significativa.

Esto tiene un problema, y ese es el déficit de los sociólogos: es esencial el intento de análisis crítico del pasado chileno y de la historia chilena. Probablemente está implícito en muchos de ellos una pregunta que está hecha desde el presente, es decir, desde ahora vamos a mirar hacia atrás y vamos a recuperar lo que sea recuperable. Sin embargo, los sociólogos deberían hacerla explícita, es decir, desde dónde pensamos hoy día, desde dónde pensamos para atrás y desde dónde pensamos para delante.

LA DEUDA DE LA SOCIOLOGÍA

Aquí hay una demanda de la sociología, profundicemos en ella.

La sociología no está cumpliendo con su rol. Un libro bastante bueno e importante fue *Chile actual, anatomía de un mito*, de Tomás Moulian, pero ese texto no es lo suficientemente sociológico. El libro se hacía cargo de un malestar, pero si uno lo lee en una lectura quizás superficial, aparece la culpa en la conducta, como que alguien de repente traicionó los viejos ideales, fallando en el análisis más estructural de por qué estos cambios de conducta. No es la intención de Tomás, pero aparece como una especie de crítica de traición de los intelectuales, pero sin que nadie les explique por qué, salvo que sean todos traidores natos. Se puede decir que un grupo social va a tener una enorme tendencia a cambiar de posición y al oportunismo, pero tiene que explicar por qué es oportunista. Y ese es el rol de la sociología, instalar esta discusión que no está, y para situar la que están haciendo los historiadores hay que hacer mucho más explícitas las preguntas del hoy. Y en este aparte pienso en Salazar, Jocelyn-Holt, Sofía Correa y en el grupo de historiadores económicos, como Pinto y otros jóvenes vinculados a la USACH. Esa es la discusión más interesante que se está dando en el plano intelectual y ahí los sociólogos están en deuda.

¿Si es una deuda que se arrastra desde hace rato, significa entonces que la sociología ha sido superada por los acontecimientos?

Hemos construido un mito con respecto a la sociología chilena, y de repente nos adjudicamos cosas que no son nuestras sino que son de otros. Tuvimos la suerte en los años 70, del número de exiliados brasileños y argentinos y otros que se radicaron en Chile. Se dice que “el gran momento de la sociología latinoamericana fue el momento de la dependencia”, y el único chileno que estaba metido en eso desde la sociología era



yo, el resto eran brasileños, argentinos, etcétera. Sí que participaban algunos economistas que venían de la vertiente Cepal, pero no los sociólogos. La sociología chilena, quizás por el mismo proceso se parecía más a la sociología estadounidense; estoy pensando tanto en gente de la Católica como en gente de la de Chile. Personajes importantes en la formación de los sociólogos chilenos fueron Orlando Sepúlveda, Guillermo Briones. Independientemente de sus posiciones políticas personales, al igual que la sociología estadounidense se definió a sí misma como colaboradora de ese proceso, asumiendo los conflictos sociales que el cambio pudiera producir. Predominó durante largo tiempo dentro de la concepción de la sociología chilena esta idea de sociedad moderna, sociedad tradicional, el rasgo de la sociedad tradicional es lo rural, entonces cómo producimos el cambio para que la sociedad rural se incorpore al mundo moderno, etcétera. Hay una sociología pensándose a sí misma en esos términos. Por la enorme importancia del aparato gubernamental, que también define generalmente las funciones profesionales como “oiga, cómo me resuelve el problema de”, entonces también los sociólogos, en mis tiempos, casi 60 por ciento de los sociólogos trabajábamos en la universidad y el otro 40 por ciento en el gobierno. Hoy día las cosas se han invertido bastante. Pero la idea es que te incorporabas a la función pública como profesional con un sentido progresista, en el sentido de que pensabas que la sociedad chilena iba en la dirección del progreso. La dimensión más crítica no era parte de la tradición de la sociología chilena.

A diferencia de lo que uno podría haber pensado, ¿ese es uno de los mitos?

Sí, la dimensión más crítica la verdad es que venía con una reflexión sobre la cosa latinoamericana en su conjunto y era mucho más propia de los sociólogos latinoamericanos: brasileños, argentinos, etcétera. En el momento de predominio de la Revolución Cubana, los sociólogos chilenos asumieron el tema del cambio y la transformación de la revolución y una crítica a la sociedad existente.

Pero yo diría que esa gente que asumió esa dimensión no alcanzó a constituirse como referente intelectual fuerte, eran demasiado jóvenes todavía. Hoy, de nuevo la sociología adquiere ese rasgo de la tradición chilena, al tener como referente su colaboración profesional en las políticas estatales, y eso se ha acentuado. Cuando trabajas utilizando un instrumento de la sociología como puede ser la encuesta, el problema fue siempre elaborar las encuestas. Una vez escuché que alguien decía a los alumnos: “no se preocupen por las preguntas, las preguntas las pone el cliente”. Y el cliente puede ser el Estado, el cliente puede ser una empresa privada, pero ya no preguntas sociológicamente, si no que pones tu instrumento al servicio de las preguntas de otros. Es obvio que hay ciertas personas en sociología que cumplen un papel distinto: estamos hablando de Garretón, Brunner, Moulian, son tipos que están con una capacidad de propuesta distinta. Pero el grueso son sociólogos profesionales que te preguntan qué quiere saber, que yo se lo averiguo.

Esto significa una gran demanda hacia la sociología, que la planteas en términos de retomar su esencia.

Su función intelectual. Esa es la trayectoria de la sociología estadounidense, con excepciones; pero si tomas la sociología europea, fundamentalmente quizás la alemana, ahí hay una diferencia con la inglesa, en cierta medida la francesa, es una sociología



mucho más de reflexión crítica sobre la propia experiencia. La tienes desde un Weber hasta un Habermas.

¿Dónde se forma ese sociólogo con pensamiento crítico? ¿En la universidad?

Debería serlo, y en el plano de la Facultad de Ciencias Sociales, en la cual estoy, el tema de la reflexión crítica, que todos lo pueden poner como declaración de principios, no es lo que predomina, sino más bien una función más profesional orientada a la resolución de problemas sociales. Por eso he insistido en la necesidad de establecer un diálogo con los historiadores, de recuperar un diálogo con la gente de filosofía, estoy pensando en Humberto Gianinni, en Carlos Ruiz, quienes poseen una cierta capacidad de reflexión sobre la sociedad chilena y sobre los problemas actuales de la sociedad contemporánea. Hay una larga trayectoria en la Universidad de Chile, con una fuerte tendencia a la dimensión profesional, y también es cierto lo que muchas veces se dice, Chile produce buenos profesionales y malísimos intelectuales. Uno ve el nivel de los intelectuales peruanos, y eran mucho mejores intelectualmente que nosotros, pero si pensabas en términos de la formación profesional, los superábamos.

Parte de la crisis de pensamiento hoy se explica en que estos grandes relatos e interpretaciones fueron sancionados a partir de la caída de los socialismos reales.

Esa tendencia contaba con ciertas figuras intelectuales que cumplían otro papel, y estas figuras también estaban en la universidad: un Eugenio González, un Juan Gómez Millas, un Mario Góngora, incluso un Jaime Eyzaguirre, poseían grandes visiones. Eso siempre existió, y una ventaja quizás era que la Facultad de Filosofía era Facultad de Filosofía y Educación y teníamos el Pedagógico, y estas grandes ideas se transmitían hacia abajo en la formación de profesores que a su vez iban a constituir en el ámbito de la educación secundaria una preocupación de orden cultural, intelectual. En la universidad eso lo veo muy disminuido, y creo que la primera tarea es recuperar esas capacidades.

NOTAS

* El texto publicado en este Cuaderno es parte de la antología Dimensiones sociales, políticas y culturales del desarrollo, organizada y presentada por Manuel Antonio Garretón, Colección del Pensamiento Crítico Latinoamericano editada por CLACSO Coediciones con Siglo del Hombre Editores (Colombia, 2009).

** Sociólogo, historiador y economista chileno (1935-2003). Especialista en el análisis del subdesarrollo latinoamericano y de sus implicaciones sociales. Entre sus obras destacadas figuran: Dependencia y desarrollo en América Latina, escrita junto a Fernando Henrique Cardoso; Génesis histórica del proceso político chileno y El liberalismo.





DEPRESION MUNDIAL: GUERRAS REGIONALES Y DECLIVE DEL IMPERIO DE EEUU

Rebelión

James Petras

Traducido por Sinfo Fernández y S. Seguí. Revisado por Caty R



Introducción

Todos los ídolos del capitalismo de los tres últimos decenios se han venido abajo. Los dogmas y lugares comunes, los paradigmas y los diagnósticos de progreso indefinido bajo el capitalismo liberal de mercado libre no han resistido la prueba de la realidad. Estamos viviendo el fin de una época y los expertos de todo el mundo atestiguan el hundimiento del sistema financiero de EEUU y del mundo entero, la falta de crédito al comercio y la falta de financiación de la inversión. Se está perfilando una depresión mundial en la que el paro se cierne sobre la cuarta parte de la fuerza laboral mundial. El mayor descenso del comercio en la historia reciente –bajada del 40% anual– define el futuro. Las quiebras inminentes de las empresas fabricantes más grandes del mundo capitalista atormentan a los líderes políticos occidentales. Se han desacreditado el mercado como mecanismo de asignación de recursos y el gobierno de EEUU como líder de la economía global. (*Financial Times*, 9 de marzo de 2009); y todas las suposiciones sobre la “autoestabilización” de los mercados son claramente falsas y obsoletas. El rechazo a la intervención pública en el mercado y la defensa de la economía de la oferta se han desacreditado hasta para sus incondicionales. Incluso los círculos oficiales reconocen que la desigualdad de las rentas ha contribuido a la quiebra económica y debe corregirse. La planificación, la propiedad pública y las nacionalizaciones están en el orden del día, mientras que las alternativas socialistas han llegado a ser casi respetables.

Con el inicio de la depresión se han abandonado todos los *mantras* del último decenio. A medida que fallan las estrategias de crecimiento basadas en las exportaciones, resurgen las políticas de sustitución de importaciones. A medida que la economía mundial se *desglobaliza* y se repatrian los capitales para salvar las casas matrices casi arruinadas, se propone la propiedad pública. A medida que miles de millones de dólares-euros-yenes en activos se destruyen y devalúan, los despidos masivos extienden el desempleo por todas partes. El miedo, la ansiedad y la incertidumbre acechan a los ministerios del Estado, las instancias directivas financieras, las oficinas centrales, las fábricas y las calles.

Entramos en una época de agitación, en la que se fracturan profundamente los fundamentos del orden político y económico mundial, hasta el punto de que nadie puede imaginarse una restauración del orden político-económico del pasado reciente. El futuro promete caos económico, agitación política y empobrecimiento de las masas. De nuevo,



el espectro del socialismo se cierne sobre las ruinas de los anteriores gigantes de las finanzas. A medida que se hunde el capitalismo de libre mercado, sus defensores ideológicos abandonan el barco y los antiguos estribillos sobre la bondad del mercado, y proponen un nuevo eslogan: el Estado como salvador del sistema, una propuesta incierta cuyo único resultado será prolongar el pillaje del tesoro público y posponer la agonía del capitalismo tal como lo hemos conocido.

Teoría de la crisis del capital: la desaparición del experto económico

Las fallidas políticas económicas de los líderes de la política y la economía se basan en el funcionamiento del capitalismo de mercado. Para evitar una crítica del sistema capitalista, los tratadistas echan la culpa a los líderes y a los expertos financieros por su incompetencia, su *avaricia* y sus defectos individuales.

La charlatanería ha sustituido al análisis razonado de las estructuras, las fuerzas materiales y la realidad objetiva que impulsan, motivan y ofrecen incentivos a los inversores, los responsables políticos y los banqueros. Cuando las economías capitalistas se derrumban, los dioses enloquecen a los políticos y los articulistas, los priva de la capacidad de razonar sobre los procesos objetivos y los envía a las tinieblas de la especulación subjetiva.

En vez de examinar las estructuras de oportunidad creadas por el enorme excedente de capital y los márgenes de beneficio realmente existentes, que impulsan a los capitalistas a la actividad financiera, nos dicen que ha sido un “fracaso de liderazgo”. En vez de examinar el poder y la influencia de la clase capitalista sobre el Estado, en especial en la selección de unos responsables políticos y unos reguladores económicos que permitan maximizar sus beneficios, nos dicen que ha habido una “falta de comprensión” o una “ignorancia intencionada de lo que requieren los mercados.” En vez de analizar concretamente las clases y relaciones sociales reales –en particular las clases capitalistas históricas que actúan en los mercados reales– los charlatanes postulan un mercado abstracto poblado por capitalistas imaginarios (racionales). En vez de examinar cómo el aumento de los beneficios, los mercados en expansión, el crédito barato, el trabajador sometido y el control sobre las políticas y los presupuestos del Estado crean la *confianza de los inversores* –y cómo su ausencia destruye esta confianza–, los charlatanes afirman que la pérdida de confianza es la causa del derrumbe económico. El problema objetivo de la pérdida de las condiciones específicas para la producción de beneficios, que conduce a la crisis, se convierte en una opinión sobre esta pérdida.

La fe, la esperanza y la confianza en las economías capitalistas proceden de unas relaciones y unas estructuras económicas que producen beneficios. Estos estados psicológicos provienen de resultados exitosos, es decir, de las transacciones, las inversiones, el aumento de valor de las acciones y la multiplicación de beneficios presentes y futuros. Cuando las inversiones fracasan, las empresas pierden dinero y quiebran, y los perjudicados dejan de confiar en los propietarios y sus agentes; cuando sectores económicos enteros perjudican seriamente a toda la clase de inversores, depositarios y prestatarios, se produce una pérdida de confianza en el sistema.

La charlatanería es el último recurso de los ideólogos, académicos, expertos y editorialistas financieros capitalistas. Poco dispuestos enfrentarse al desglose de los



mercados capitalistas realmente existentes, escriben y recurren a vagas utopías como los “mercados apropiados” distorsionados por “determinados modos de pensar.” Es decir, para salvar su fallida ideología, basada en los mercados capitalistas, se inventan un ideal moral: *el mercado y el modo de pensar capitalista apropiados*, divorciado de cualquier comportamiento real y de los imperativos y contradicciones económicas inscritos en la lucha de clases.

Los argumentos económicos inadecuados y faltos de rigor que impregnan los escritos de los ideólogos capitalistas están en un plano paralelo a la quiebra del sistema social en el que se enmarcan. El fracaso intelectual y moral de la clase capitalista y sus seguidores políticos no son defectos personales, sino que reflejan el fracaso económico del mercado capitalista.

La quiebra del sistema financiero de EEUU es síntoma de un hundimiento más profundo del sistema capitalista, que tiene sus raíces en el desarrollo dinámico del capitalismo de los tres últimos decenios. En el sentido más amplio, la depresión mundial actual es el resultado de la formulación clásica resumida por Karl Marx hace más de 150 años: la contradicción entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de la producción existentes.

A diferencia de los teóricos que sostienen que han sido las finanzas y el capitalismo postindustrial los que han destruido o “desindustrializado” la economía mundial y han puesto en su lugar una especie de *capitalismo de casino*, o capitalismo especulativo, es evidente que hemos sido testigos del crecimiento a largo plazo más espectacular de la historia del capitalismo industrial, que ha llegado a emplear más trabajadores industriales asalariados que nunca en la historia. Impulsadas por unas tasas crecientes de beneficios, las inversiones a gran escala y largo plazo, cada vez mayores, han sido la fuerza motriz de la penetración del capital industrial y conexo hasta las regiones subdesarrolladas más remotas. Los países capitalistas, nuevos y viejos, han visto nacer y crecer imperios económicos enormes que han derribado barreras políticas y culturales, permitiendo con ello la incorporación y la explotación de miles de millones de trabajadores, nuevos y viejos, en un proceso implacable. Dado que la competencia de los nuevos países industrializados se ha intensificado, y dado también que los crecientes beneficios han llegado a exceder la capacidad de reinvertirlos provechosamente en los antiguos centros capitalistas, grandes masas de capital han migrado hacia Asia, América Latina, Europa del Este y, en menor grado, a Oriente Medio y África meridional.

Los enormes beneficios excedentarios se volcaron en los servicios, entre otros los financieros, el sector inmobiliario, los seguros y las grandes propiedades de tierras, urbanas y rurales.

El dinámico crecimiento de las innovaciones tecnológicas del capitalismo encontró su expresión más clara en un mayor poder social y político, que eclipsó a los trabajadores organizados limitando su capacidad de negociación, y permitió multiplicar los beneficios. Con el crecimiento de los mercados mundiales, los trabajadores pasaron a ser considerados, simplemente, como costes de producción, no como consumidores finales. Los salarios se estancaron, los beneficios sociales se limitaron, recortaron o trasladaron a los trabajadores. En esta situación de crecimiento capitalista dinámico, el



Estado y sus políticas se convirtieron en un instrumento totalmente al servicio del capital: se debilitaron las restricciones, los controles y las reglamentaciones. Lo que se denominó *neoliberalismo* abrió nuevos ámbitos a la inversión de los beneficios excedentes: se privatizaron las empresas, la tierra, los recursos y los bancos públicos.

A medida que se intensificaba la competencia y surgían nuevas potencias en Asia, el capital de EEUU invertía cada vez más en actividades financieras. En los circuitos financieros se elaboraron toda una serie de instrumentos financieros que atraieron la riqueza y los beneficios de los sectores productivos.

El capital de EEUU no se “desindustrializó”, sino que se desplazó a China, Corea y otros centros de crecimiento, no a causa de la caída de los beneficios, sino por los beneficios más altos que obtienen las empresas fabricando en ultramar.

En China, La apertura al capitalismo proporcionó a centenas de millones de trabajadores empleos sometidos a una brutal explotación con salarios de subsistencia, ningún beneficio social y escaso o ningún poder social organizado. Una nueva clase de colaboradores capitalistas asiáticos, consolidada y fomentada por el capitalismo asiático de estado, aumentó el volumen enorme de beneficios. Las tasas de inversión alcanzaron proporciones desorbitadas, teniendo en cuenta las enormes desigualdades entre la clase de los propietarios y los trabajadores asalariados. Los enormes excedentes aumentaron, pero con una considerable limitación de la demanda interna. El crecimiento de las exportaciones y los consumidores de ultramar se convirtieron en la fuerza impulsora de las economías asiáticas. Los fabricantes de EEUU y Europa invirtieron en Asia para exportar de nuevo a sus mercados interiores, lo que desplazó la estructura del capital interno en favor del comercio y las finanzas. Los bajos salarios pagados a los trabajadores llevaron a una gran expansión del crédito. La actividad financiera creció en proporción a la entrada de mercancías de los dinámicos países de reciente industrialización. Los beneficios industriales se reinvirtieron en servicios financieros. Los beneficios y la liquidez crecieron en proporción a la decadencia relativa del valor real generado por el paso del capital industrial al capital financiero-comercial.

Los superbeneficios generados por la producción, el comercio y las finanzas mundiales, y el reciclaje en EEUU de las ganancias obtenidas en ultramar a través de los circuitos financieros, tanto estatales como privados, crearon una enorme liquidez. Mucho más alta que la capacidad histórica de las economías de EEUU y Europa para absorber tales beneficios en sectores productivos.

La explotación dinámica y voraz del enorme excedente de mano de obra de China, la India y otros lugares, el pillaje total y la transferencia de cientos de miles de millones de dólares de la Rusia ex comunista y la América Latina *neoliberalizada* llenó las cajas de instituciones financieras nuevas y viejas.

La sobreexplotación del trabajo en Asia y la sobreacumulación de liquidez financiera en EEUU llevaron a la ampliación de la economía de papel y a lo que los economistas liberales llamaron luego *desequilibrio global* entre los ahorradores-inversores-exportadores (en Asia) y los consumidores-financieros-importadores (en EEUU). Los enormes excedentes comerciales del Este se titularizaron mediante la compra de bonos



del Tesoro de EEUU. La economía estadounidense estuvo respaldada, precariamente, por una economía de papel cada vez más inflada.

La expansión del sector financiero fue el resultado de las altas tasas de rendimiento y se aprovechó de la economía *liberalizada* impuesta por el poder del capital de inversión diversificado en los decenios anteriores. La internacionalización del capital, su crecimiento dinámico y el crecimiento enorme del comercio progresaron con una aceleración mayor que los salarios estancados, los beneficios sociales decrecientes y el gran excedente de mano de obra. Temporalmente, el capital intentó potenciar sus beneficios por medio de la propiedad inmobiliaria inflada gracias a la ampliación del crédito, la deuda altamente apalancada y una serie de *instrumentos financieros* claramente fraudulentos (activos invisibles sin valor.) El hundimiento de esta economía de papel dejó al descubierto un sistema financiero hipertrofiado y forzó su desaparición. La pérdida de recursos financieros, crédito y mercados repercutió en todas las potencias industriales orientadas a la exportación de bienes industriales. La falta de consumo social, la debilidad del mercado interior y las enormes desigualdades negaron a los países industrializados cualquier tipo de mercado compensatorio para estabilizar o limitar su deslizamiento hacia la recesión y la depresión. El crecimiento dinámico de las fuerzas productivas basadas en la sobreexplotación del trabajo, llevado hasta la hipertrofia de los circuitos financieros, puso en movimiento el proceso de expulsión – *feeding off*– de la industria y de subordinación del proceso de acumulación al capital altamente especulativo.

La mano de obra barata, las fuentes de beneficio, la inversión, el crecimiento comercial y las exportaciones a escala mundial ya no podían sostener, a la vez, el pillaje por parte del capital financiero y el mantenimiento de un mercado para el sector industrial dinámico. Lo que se interpretó erróneamente como una crisis financiera, o más particularmente una crisis de la vivienda y las hipotecas, fue simplemente el pistoletazo de salida del hundimiento de un sector financiero hipertrofiado. El sector financiero, que en un primer momento surgió de la expansión dinámica del capitalismo productivo, se puso más tarde contra éste. Los vínculos históricos y los lazos globales entre la industria y el capital financiero llevaron inevitablemente a una crisis capitalista sistémica, implícita en la contradicción entre una empobrecida fuerza de trabajo y la concentración del capital. La depresión mundial actual es un producto del proceso de sobreacumulación del sistema capitalista, en el que la quiebra del sistema financiero fue el detonador pero no el determinante estructural. Esto se demuestra por el hecho de que países industriales como Japón y Alemania experimentaron una caída de la exportación, la inversión y el crecimiento mayor que otros países financieros como EEUU y Reino Unido.

El sistema capitalista en crisis destruye el capital para *purgarse* de las empresas y los sectores menos eficaces y competitivos y más endeudados, y para reconcentrar el capital mientras se reconstruye la capacidad de acumulación, dadas las condiciones políticas necesarias. La recomposición del capital surge del pillaje de los recursos del Estado, es decir de los llamados *rescates* y otras transferencias masivas de la Hacienda pública (léase, de los contribuyentes), que resulta de la reducción salvaje de transferencias sociales (léase, servicios públicos) y del abaratamiento de los salarios conseguido mediante despidos, desempleo masivo, reducciones salariales, de pensiones y sanitarias,



y el empeoramiento general de las condiciones de vida que permitan aumentar la tasa de beneficio.

La depresión mundial: un análisis de clase

Los indicadores económicos generales del auge y el declive del sistema capitalista mundial son de escaso valor para la comprensión de las causas, la trayectoria y el impacto de la depresión mundial. En el mejor de los casos, describen la carnicería económica; en el peor, ofuscan a las clases sociales dominantes y gobernantes –con sus complejas redes y transformaciones que dirigieron la expansión y el hundimiento económico– y a las clases trabajadoras asalariadas –que produjeron la riqueza que alimentó la fase expansiva y ahora pagan el coste del hundimiento económico–.

Ya es una perogrullada decir que los que causaron la crisis son también los mayores beneficiarios de la generosidad de los gobiernos. La simple observación cotidiana de que las clases gobernantes produjeron la crisis y la clase trabajadora está pagando la factura, con un coste mínimo para aquéllas, es un reconocimiento de la utilidad del análisis de clase a la hora de descifrar la realidad social que se oculta detrás de los datos económicos generales. Tras la recesión de principios de los 70, la clase capitalista industrial occidental consiguió asegurarse una financiación que le permitió iniciar un período de crecimiento extenso y profundo que cubrió todo el globo. Los capitalistas alemanes, japoneses y del Sureste Asiático prosperaron, compitieron y colaboraron con sus homónimos de EEUU. Durante este período, el poder social, la organización y la influencia política de la clase trabajadora perdió importancia, tanto en términos absolutos como relativos, en paralelo al descenso de su participación en la renta material. Las innovaciones tecnológicas, incluida la reorganización del trabajo, compensaron las subidas salariales con la reducción de la masa de trabajadores, y en particular de su capacidad de ejercer presión sobre las prerrogativas de la gestión. Se consolidó la posición estratégica capitalista en la producción y sus dueños pudieron ejercer un control casi absoluto sobre la localización y los movimientos del capital.

Los poderes capitalistas establecidos –especialmente en el Reino Unido y EEUU– con grandes reservas de capital y enfrentados a una creciente competencia por parte de los capitalistas alemanes y japoneses, completamente recuperados, intentaron ampliar sus tasas de rentabilidad trasladando sus inversiones de capital a las finanzas y los servicios. Al principio, esta iniciativa estaba vinculada y dirigida a la promoción de las ventas de sus productos manufacturados, proporcionando para ello el crédito y la financiación para las compras de automóviles o productos electrodomésticos. Los capitalistas industriales menos dinámicos deslocalizaron sus fábricas de montaje hacia las regiones y países con salarios más bajos. El resultado fue que los capitalistas industriales de EEUU tomaron más un aspecto de financieros manteniendo su carácter industrial en la operación de sus filiales manufactureras de ultramar y sus proveedores satélites. Al mismo tiempo, la fabricación en países de bajos salarios y los rendimientos financieros en el propio país hincharon los beneficios generales de la clase capitalista. Mientras que la acumulación de capital se extendía en el país de origen, los salarios nacionales y los costes sociales sufrían presiones a medida que los capitalistas trasladaban los costes de la competencia a las espaldas de los asalariados por mediación de la colaboración sindical en EEUU y de los partidos políticos socialdemócratas en Europa. Las limitaciones salariales, la vinculación de los salarios a la productividad de una manera



asimétrica y los pactos entre capital y trabajo aumentaron los beneficios. Los trabajadores de EEUU recibieron *compensaciones* mediante importaciones baratas de productos de consumo, producidas por los trabajadores sometidos a salarios más bajos de los países de reciente industrialización, y mediante el acceso al crédito fácil.

Durante la década de los 90, el pillaje occidental de la ex URSS, con la colaboración de gánsters oligarcas locales, condujo a una fuga masiva del capital saqueado hacia los bancos occidentales. La transición china al capitalismo en los años 80, que se aceleró en los 90, amplió la acumulación de beneficios industriales derivados de la explotación intensiva de decenas de millones de asalariados con sueldos a niveles de subsistencia. Mientras el pillaje de billones de dólares en Rusia y toda la ex Unión Soviética hinchaba el sector financiero de Europa Occidental y EEUU, el crecimiento masivo de miles de millones de dólares en transferencias y el blanqueo de dinero ilegal hacia bancos de EEUU y Reino Unido contribuyó a la hipertrofia del sector financiero. El alza de los precios del petróleo y de los beneficios de los capitalistas rentistas añadió una nueva fuente de beneficios y de liquidez financieros. El pillaje, las rentas y el *dinero negro* proporcionaron una vasta acumulación de riqueza financiera desconectada de la producción industrial. Por otra parte, la rápida industrialización de China y otros países asiáticos proporcionó un gran mercado para los fabricantes alemanes y japoneses de producto de gama alta: suministraron maquinaria y tecnología de alta calidad a las fábricas chinas y vietnamitas.

Los capitalistas de EEUU no se *desindustrializaron*, quien lo hizo fue el país. Al deslocalizar la producción a ultramar e importar los productos acabados, y al centrarse en el crédito y financiación, la clase capitalista de EEUU y sus miembros se volvieron diversificados y multisectoriales. Multiplicaron sus beneficios e intensificaron la acumulación de capital.

Por otra parte, los trabajadores estaban sometidos a múltiples formas de explotación: los salarios se estancaron, los acreedores incrementaban sus intereses y los puestos de trabajo de altos salarios y alto nivel se transformaron en empleos de servicios con sueldos más bajos, lo que redujo constantemente el nivel de vida de aquéllos.

El proceso básico que ha conducido a la debacle estaba bien claro: el crecimiento dinámico de la riqueza capitalista occidental estuvo basado, en parte, en el pillaje brutal de la URSS y América Latina, que sufrieron un descenso acentuado de sus condiciones de vida durante los años 90. La explotación intensificada y salvaje de centenares de millones de trabajadores chinos, mexicanos e indonesios mal pagados, y el éxodo forzado de campesinos a la industria produjo altas tasas de acumulación. La decadencia relativa de salarios en EEUU y Europa Occidental también contribuyó a la acumulación de capital. El énfasis alemán, chino, japonés, latinoamericano y europeo oriental en un crecimiento impulsado por el sector exportador contribuyó al desequilibrio o contradicción entre la riqueza capitalista concentrada y la propiedad y la creciente masa de trabajadores de bajos salarios. Las desigualdades a escala mundial crecieron geoméricamente. El proceso dinámico de acumulación excedió la capacidad del sistema capitalista, altamente polarizado, de absorber el capital en sus actividades productivas dadas las altas tasas existentes de beneficio. Esto condujo al crecimiento multiforme y a gran escala del capital especulador que infló los precios e invirtió en el



sector inmobiliario, las materias primas, los fondos de capital de riesgo, los valores bursátiles, la financiación de la deuda y las fusiones y adquisiciones, actividades todas divorciadas de la producción de valor real. El auge industrial y las restricciones de clase impuestas a los salarios de los trabajadores socavaron la demanda nacional e intensificaron la competencia en los mercados mundiales. La actividad financiera especulativa, provista de una liquidez masiva, ofreció una solución a corto plazo: los beneficios basados en la financiación de deuda. La competencia entre prestatarios fomentó la disponibilidad de crédito barato. La especulación inmobiliaria llegó hasta la clase trabajadora, a medida que trabajadores asalariados sin ahorros personales o activos se aprovecharon de su acceso a préstamos fáciles para unirse al frenesí inducido por los especuladores, basándose en la idea de un incremento incesante del valor de las viviendas. El inevitable hundimiento repercutió en todo el sistema y detonó la parte inferior de la cadena especulativa. De los últimos participantes hasta los detentores de los productos hipotecarios *subprime*, la crisis ascendió hasta afectar a los bancos y las sociedades más grandes, implicados en rescates y adquisiciones, altamente endeudados. Todos los sectores *diversificados*, de la manufactura a las finanzas, la especulación comercial y de materias primas, sufrieron las consecuencias. Toda la panoplia de capitalistas se enfrentó a la quiebra y los exportadores industriales alemanes, japoneses y chinos que descansaban en la explotación del trabajo fueron testigos del hundimiento de sus mercados de exportación.

El estallido de la burbuja financiera fue resultado de la sobreacumulación de capital industrial y del pillaje de la riqueza a escala mundial. La sobreacumulación se arraiga en la relación capitalista más fundamental: las contradicciones entre la propiedad privada y la producción social, la concentración simultánea del capital y el declive de las condiciones de vida.

Encontramos por doquier indicadores de la creciente depresión de 2009:

- Las quiebras aumentaron en un 14% en 2008 y pueden incrementarse otro 20% en 2009 (*Financial Times*, 25 de febrero de 2009; p.27);
- La depreciación de los grandes bancos occidentales ya está en torno a un billón de dólares y sigue creciendo (según el Institute for International Financing, grupo de presión en Washington de los grupos bancarios.) (*Financial Times*, 10 de marzo de 2009 p.9);
- Y según el mismo *Financial Times*, las pérdidas que sufren los bancos que tienen que ajustar a la baja sus inversiones a los precios de mercado ya alcanzan los tres billones de dólares, equivalentes al valor anual de la producción económica británica. Como se cita en el mismo informe, el Banco Asiático de Desarrollo estima que los activos financieros a escala mundial se han reducido en más de 50 billones de dólares, una cifra equivalente a la producción global anual. Para 2009, EEUU tendrá un déficit presupuestario del 12,3% de su PIB y unos déficits fiscales que pueden llevar a la ruina de las finanzas públicas.

Los mercados mundiales experimentan una caída vertical:

- El índice Topix ha caído de 1.800 a mediados de 2007 a 700 a principios de 2009;
- Standard & Poor de 1.380 a principios de 2008 a 700 en 2009;
- FTSE 100 de 6.600 a 3.600 a principios de 2009;



- Hang Seng de 32.000 a principios de 2008 a 13.000 a comienzos de 2009 (*FT*, 25 de febrero de 2009; p.27);
- En el cuarto trimestre de 2008, el PIB se redujo en un porcentaje anual del 20,8% en Corea del Sur, 12,7% en Japón, 8,2% en Alemania, 2,9% en el Reino Unido y 3,8% en EEUU (*FT*, 25 de febrero de 2009; p.9);
- El índice Dow Jones ha disminuido de 14.164 en octubre de 2007 a 6.500 en marzo de 2009;
- El porcentaje de decrecimiento anual de la producción industrial fue del 21% en Japón, el 19% en Corea del Sur, el 12% en Alemania, el 10% en EEUU y el 9% en el Reino Unido (*FT*, 25 de febrero de 2009; p.9);
- Se prevé que los flujos de capital privado netos dirigidos a los países capitalistas menos desarrollados por los países imperiales se reduzcan en un 82% y los flujos de crédito por un valor de 30.000 millones de dólares (*FT*, 25 de febrero de 2009; p.9);
- La economía de EEUU disminuyó en un 6,2% en los últimos tres meses de 2008 y cayó aún más en el primer trimestre de 2009 a consecuencia de una reducción acentuada de las exportaciones (23,6%) y gastos de consumo (4.3%) en el último trimestre de 2008 (*BBC*, 27 de febrero de 2009).

Con más de 600.000 trabajadores que pierden mensualmente sus empleos en los tres primeros meses de 2009 y muchos más que han visto reducidas sus horas extraordinarias, o las verán durante 2009, el desempleo real y camuflado puede alcanzar hasta el 25% a finales de año. Todo apunta a una depresión profunda y prolongada:

- Las ventas de automóviles de General Motors, Chrysler y Ford se redujeron casi el 50% de 2007 a 2008. El primer trimestre de 2009 registró otra disminución del 50%;
- Los mercados extranjeros se están agotando a medida que la depresión se extiende a ultramar;
- En el mercado interior de EEUU, las ventas de mercancías duraderas están disminuyendo en un 22% (*BBC*, 27 de febrero de 2009); y
- Las inversiones residenciales cayeron un 23,6% y la inversión empresarial en un 19,1%, reducción liderada por un descenso del 27,8% en bienes de equipo y programas informáticos.

La desinversión liderada por la actividad empresarial privada es la que impulsa la depresión. Los stocks empresariales en aumento, la inversión decreciente, las quiebras, las ejecuciones hipotecarias, los bancos insolventes, las pérdidas masivas acumuladas, el acceso restringido al crédito, la caída del precio de los valores y una reducción del 20% de la riqueza de los hogares (más de 3 billones de dólares) son causa y consecuencia de la depresión. Como resultado del hundimiento de los sectores industrial, minero, inmobiliario y comercial, hay por lo menos 2,2 billones de dólares de deuda bancaria *tóxica* en todo el mundo, mucho más que los fondos de rescate asignados por la Casa Blanca en octubre de 2008 y febrero y marzo de 2009.

La depresión está disminuyendo la presencia económica mundial de los países imperiales y además socava las estrategias de exportación financiadas por capital extranjero en América Latina, Europa del Este, Asia y África.

Casi todos los economistas, expertos, asesores de inversiones, historiadores de la economía y conocedores variopintos comparten una fe común de que, a largo plazo, el



mercado de valores se recuperará, la recesión terminará y el gobierno se retirará de la economía. Anclados en conceptos relativos a modelos cíclicos y tendencias históricas del pasado, estos analistas pierden de vista las actuales realidades sin precedentes: la naturaleza mundial de la depresión económica, la velocidad sin precedente de la caída, los niveles de deuda contraídos por los gobiernos para sostener los bancos e industrias insolventes y los extraordinarios déficits públicos, que absorberán recursos durante muchas generaciones.

Los profetas académicos del *largo plazo* seleccionan arbitrariamente marcadores de tendencia del pasado que se establecieron en un contexto político-económico radicalmente diferente del actual. La charla ociosa de los economistas de la *postcrisis* desatiende los parámetros abiertos y en constante variación, con lo que pasan por alto los verdaderos marcadores de tendencia de la depresión actual. Como observa un analista, "ninguna condición de partida que seleccionemos entre los datos históricos disponibles puede dar una réplica exacta de las condiciones de partida en cualquier otro momento, porque, en ambos casos, los precedentes nunca son idénticos" (*FT*, 26 de febrero de 2009; p.24.) La actual depresión estadounidense tiene lugar en el contexto de una economía desindustrializada, un sistema financiero insolvente, con déficits fiscales récord, déficits comerciales récord, una deuda pública sin precedentes, una deuda exterior "multibillonaria" y más de 800.000 millones de dólares asignados a los gastos militares de varias guerras y ocupaciones en curso. Todas estas variables desafían los contextos en los que tuvieron lugar las depresiones anteriores. Ninguno de dichos contextos previos a una crisis del capitalismo se parece a la situación de hoy. La actual configuración de estructuras económicas, políticas y sociales del capitalismo incluye niveles astronómicos de pillaje del tesoro público con el fin de apuntalar bancos e industrias insolventes, lo que implica un volumen de transferencia de rentas sin precedentes de los salarios a los rentistas no productivos, los capitalistas fallidos, los receptores de dividendos y los acreedores. El índice y los niveles de apropiación y reducción del ahorro, los planes de pensiones y los planes sanitarios, todo sin ninguna compensación, ha desembocado en la más rápida y extensa reducción de las condiciones de vida y el mayor empobrecimiento masivo en la historia reciente de EEUU.

Nunca en la historia del capitalismo ha tenido lugar una crisis económica profunda sin que hubiera algún movimiento, partido o estado socialista alternativo presente para plantear una alternativa. Nunca los estados y gobiernos han estado bajo un control tan absoluto de la clase capitalista, especialmente en la asignación de recursos públicos. Nunca en la historia de una depresión económica se ha destinado tanto gasto público, tan unilateralmente, a la compensación de una clase capitalista fallida ni se ha destinado tan poco a los asalariados.

Los nombramientos y las políticas económicas del gobierno de Obama reflejan claramente el control total de la clase capitalista sobre los gastos del Estado y la planificación económica.

Obama y la crisis capitalista: un análisis de clase

Los programas elaborados por la UE y EEUU, junto a capitalistas de otras regiones, ni siquiera consiguen reconocer las bases estructurales de la depresión.



En primer lugar, Obama ha asignado un billón de dólares a la compra de activos bancarios sin valor y más del 40% de su paquete de estímulo, 787.000 millones, irá a bancos insolventes y desgravaciones fiscales, en vez de ir destinado al sector productivo, y todo ello con el fin de salvar a los propietarios de acciones y bonos, mientras más de 600.000 trabajadores pierden mensualmente sus empleos.

En segundo lugar, el gobierno de Obama destina más de 800.000 millones de dólares a la financiación de las guerras de Iraq y Afganistán, con el fin de sostener la construcción imperial basada en el sector militar. Esto constituye una transferencia masiva de fondos públicos de la economía civil al sector militar, lo que obliga a decenas de miles de jóvenes desempleados a alistarse en el ejército (*Boston Globe*, 1 de marzo de 2009.)

En tercer lugar, la comisión creada por Obama para supervisar la reestructuración de la industria del automóvil estadounidense ha apoyado los planes de la industria de cerrar docenas de fábricas, eliminar los planes de salud financiados por las empresas en beneficio de sus jubilados y forzar a decenas de miles de trabajadores a aceptar reducciones brutales en atención sanitaria y pensiones. Toda la carga que implica reintegrar la industria del automóvil, de propiedad privada, a la senda de los beneficios, se carga sobre las espaldas de los trabajadores asalariados y retirados y las de los contribuyentes estadounidenses.

En su conjunto, la estrategia económica del gobierno de Obama consiste en salvar a los poseedores de acciones mediante la asignación interminable de billones de dólares en sociedades insolventes y la compra de deuda sin valor y activos fallidos de empresas financieras. Al mismo tiempo, su gobierno evita realizar cualquier tipo de inversión estatal directa en empresas productivas de propiedad estatal, que proporcionarían empleo a los diez millones de trabajadores desempleados. Mientras que el presupuesto de Obama dedica más del 40% a gastos militares y pago de la deuda, uno de cada diez estadounidenses ha perdido de su hogar, el número de ciudadanos sin empleo está llegando a porcentajes de dos cifras y el número de los que reciben bonos de racionamiento (*food stamps*) para cubrir sus necesidades básicas de alimentación se está incrementando durante 2009 en millones de personas.

El *sistema de creación de empleo* de Obama canaliza miles de millones hacia las grandes empresas privadas de telecomunicaciones, construcción, medioambientales y de la energía, en las que la mayor parte de los fondos del gobierno va a la gestión mayor y al personal y proporciona beneficios a los titulares de valores, mientras que una menor parte irá a trabajadores asalariados. Por otra parte, la mayor parte de los trabajadores desempleados en los sectores de la manufactura y los servicios no es ni remotamente *empleable* en los sectores beneficiarios. Solamente una fracción del *paquete de estímulo* se asignará en 2009. Su propósito e impacto consistirá en mantener las rentas de las clases dirigentes, financiera e industrial, y aplazar su desaparición, necesaria desde hace tiempo. Su efecto será aumentar las desigualdades socioeconómicas entre la clase gobernante y los trabajadores asalariados. Los incrementos fiscales en las rentas más altas se producirán paulatinamente, pero las deudas masivas resultantes de los déficits fiscales recaen ya sobre las espaldas de los contribuyentes asalariados.

Obama asume con todo entusiasmo y apoyo la construcción militar del imperio, incluso en pleno déficit récord del presupuesto y del comercio y ante una depresión de avance



inexorable, lo que lo define como un militarista sin par en historia moderna. A pesar de las promesas en contra, el presupuesto militar para 2009-2010 excede al del gobierno de Bush por lo menos en un 4%. El número de fuerzas militares de EEUU aumentará en centenares de miles. El número de tropas de EEUU en Iraq seguirá estando cercano a su cifra más alta, y aumentará en decenas de miles las destacadas en Afganistán, por lo menos a lo largo de 2009 (a pesar de las promesas en contra.) Los ataques estadounidenses, por tierra y aire, contra Pakistán han aumentado en proporción geométrica. Los nombramientos de más alto rango en materia de relaciones exteriores que ha realizado el presidente Obama en el Departamento de Estado, el Pentágono, el Tesoro y el Consejo de Seguridad Nacional, especialmente en todo lo que se relacione con Oriente Medio, son sionistas predominantemente militaristas con una larga tradición de defensa de la guerra contra Irán y con lazos estrechos con el alto mando israelí.

En resumen, las principales prioridades del gobierno de Obama son evidentes en su asignación de recursos financieros y materiales, en sus nombramientos de los principales responsables de políticas económicas y exteriores, y en los términos en los que las diferentes clases sociales se benefician o resultan perjudicadas bajo su gobierno. Las políticas del Obama demuestran que su gobierno está totalmente comprometido con la salvación de la clase capitalista y el imperio de EEUU. Para ello, está dispuesto a sacrificar las necesidades inmediatas más básicas, los intereses futuros y el nivel de vida de la gran mayoría de estadounidenses trabajadores y propietarios de viviendas, que son los más directamente afectados por la depresión económica nacional. Obama ha aumentado el alcance de la construcción del imperio y ha potenciado la posición de poder de los militaristas pro Israel en su gobierno. La recuperación económica de Obama y sus estrategias de escalada militar son financiera y fiscalmente incompatibles; el coste de éstas socava el impacto de aquéllas y deja un agujero tremendo en cualquier esfuerzo para contrarrestar el hundimiento de los servicios sociales, el incremento de las ejecuciones hipotecarias de viviendas, las quiebras empresariales y los despidos masivos.

Las transferencias horizontales de riqueza pública realizadas por el gobierno de Obama en favor de la clase económica dirigente no tienen un efecto de goteo –*trickle down*– sobre los empleos, el crédito y los servicios sociales. Intentar convertir bancos insolventes en empresas saneadas y capaces de generar crédito es una incongruencia. El dilema central de Obama es cómo crear las condiciones para restaurar la rentabilidad a los sectores fallidos de la economía existente en EEUU.

Su estrategia plantea varios problemas fundamentales:

En primer lugar, la estructura económica de EEUU que en su día generaba empleo, beneficios y crecimiento ya no existe. Se ha desmontado en el curso del desvío de capitales hacia otros países y hacia los instrumentos financieros y otros sectores económicos improductivos.

En segundo lugar, las *políticas de estímulo* de Obama refuerzan el dominio financiero sobre la economía y canalizan gran cantidad de recursos a este sector en vez de reequilibrar la economía en beneficio del sector productivo. Incluso dentro de este sector productivo, los recursos del Estado van a parar a manos de las élites capitalistas



que han demostrado su incapacidad para generar empleo sostenible, estimular la competitividad del mercado e innovar según las preferencias e intereses de los consumidores.

En tercer lugar, la estrategia económica de Obama de recuperación *de arriba abajo* malgasta la mayor parte de su impacto en subvencionar a capitalistas fallidos en vez de aumentar los ingresos de las rentas de la clase trabajadora, duplicando el salario mínimo y los subsidios de desempleo, que es la única base real para aumentar la demanda y estimular la recuperación económica. Dadas las condiciones de vida decrecientes derivadas de la decadencia del país y la expansión del imperio de base militar, ambas cuestiones enraizadas en el fundamento institucional del Estado, no hay posibilidad de transformación estructural que pueda invertir las políticas *de arriba abajo*, y absorber las políticas imperiales promovidas por el gobierno de Obama.

La recuperación de la creciente depresión no reside en poner en marcha la máquina de imprimir billones de dólares, que solamente crea condiciones para la hiperinflación y la degradación del dólar. La causa profunda es la sobreacumulación de capital derivada de la sobreexplotación del trabajo, que ha conducido a aumentos de las tasas de beneficio y al hundimiento de la demanda. La vasta disparidad entre la expansión y decadencia del consumo de los trabajadores preparó la escena para la burbuja financiera.

El reequilibrio de la economía significa crear demanda (no de un sector productivo privado completamente postrado o de un sistema financiero insolvente) sino por medio de la propiedad directa del Estado y la inversión a largo plazo y de gran envergadura en la producción de mercancías y servicios sociales. Toda la superestructura especulativa, que creció hasta proporciones enormes cebada por el valor creado por el trabajo, se multiplicó en una miríada de instrumentos de papel divorciados de cualquier valor de uso. Es preciso dismantelar toda la *economía de papel* para liberar las fuerzas productivas de las trabas y los obstáculos impuestos por los capitalistas improductivos y su entorno. Es preciso establecer un vasto programa de reciclaje para convertir a los corredores de bolsa en ingenieros y trabajadores productivos. La reconstrucción del mercado interior y la creación y aplicación de innovaciones que aumenten la productividad requieren desmontar masivamente el imperio mundial. Las onerosas e improductivas bases militares, elementos esenciales para la construcción imperial basada en la fuerza militar, deberían ser liquidadas y reemplazadas por redes comerciales en el extranjero, mercados y transacciones económicas vinculadas con los productores que operan lejos de sus mercados interiores. La inversión de la decadencia nacional requiere el fin del imperio y la construcción de una república socialista democrática. Para desmontar el imperio es fundamental poner fin a las alianzas políticas con los poderes militaristas de otros países, en especial con el estado de Israel, y desarraigar en su totalidad su configuración de poder en nuestro país, que socava los esfuerzos para crear a una sociedad democrática abierta que sirva los intereses de los ciudadanos estadounidenses.

Impacto regional de la crisis global

La depresión mundial tiene algunas causas comunes y otras específicas, y se ve afectada por las interconexiones entre economías y estructuras socioeconómicas precisas. A escala general más global, la tasa creciente de beneficios y la sobreacumulación de



capital, que condujeron al frenesí especulativo inmobiliario y a su quiebra, afectó a la mayor parte de los países directa o indirectamente. Al mismo tiempo, aunque todas las economías regionales sufran las consecuencias del avance de la depresión, las diferentes regiones se sitúan en la economía mundial de manera diferente, por lo que los efectos varían sustancialmente.

América Latina

Con sus políticas de libre mercado en pleno desorden y con enormes divisiones de clase que socavan cualquier recuperación nacional, la vertiginosa caída de sus exportaciones y producción industrial está llevando a Brasil hacia una recesión profunda a pesar de la jactancia y las declaraciones de Wall Street y del favorito de la Casa Blanca, su presidente Lula da Silva.

En enero de 2009, la producción industrial cayó un 17,2% anual. El producto interior bruto se contrajo el 3,6% en el último trimestre de 2008 (*FT*, 11 de marzo de 2009). Todo indica que el crecimiento negativo persistirá y se profundizará durante el resto de 2009. La inversión extranjera directa y los mercados de exportación, que han sido las fuerzas impulsoras del crecimiento en el pasado, están en recesión aguda. Las políticas de privatización de Lula han traspasado a manos extranjeras gran parte del sector financiero, que ha transmitido las crisis de EEUU y la UE. Sus políticas de *globalización* fomentan la vulnerabilidad de Brasil en paralelo al hundimiento del comercio exterior. Los flujos de capitales son ampliamente negativos. Cientos de miles de trabajadores perdieron sus empleos entre diciembre de 2008 y abril de 2009. Los cinco millones de trabajadores rurales pobres sin tierra y los diez millones de familias que viven con un dólar gracias a la subvención de la canasta básica del Estado están excluidos de la demanda nacional efectiva, al igual que las decenas de millones de trabajadores de salario mínimo que viven con 250 dólares al mes. El poder adquisitivo de los pequeños agricultores familiares altamente endeudados no es ningún sustituto de la demanda exterior, cada vez más pequeña. Todos los sectores, rurales y urbanos, de la clase capitalista congelan sus nuevas inversiones a medida que el crédito privado se evapora, los inversores exteriores huyen y el consumo interior se encoge frente a la profundización de la recesión. Las propuestas de Lula de desvinculación –*decoupling*– y sus proyecciones de crecimiento de un 4% anual se consideran ilusiones que sirven para encubrir el inicio de una recesión económica severa. El respaldo ciego de Lula a la globalización y al mercado libre es un determinante central de la profundización de la recesión en Brasil.

La reducción del crecimiento del PIB de Brasil a tasas negativas es la pauta en toda la región. Argentina va hacia un 2% negativo, México a menos 3% y Chile a un crecimiento cero, o menor. América Central y el Caribe, altamente *integrados* en la economía de EEUU y mundial, están experimentando con toda la fuerza la depresión mundial, con tasas altísimas de desempleo derivadas del hundimiento del sector turístico, la demanda decreciente de materias primas y un descenso acusado de las remesas de sus trabajadores en el extranjero. Se producirá un incremento agudo de la pobreza extrema, de la delincuencia y de un potencial de agitación social y popular contra los gobiernos de derecha e izquierda en el poder.



La extensión del capital imperial por todo el mundo, calificada de globalización por sus defensores y de imperialismo por sus críticos, ha conducido a la rápida expansión de la crisis financiera y a la crisis en los países más estrechamente vinculados a los circuitos financieros de EEUU y la UE. La globalización ligó las economías latinoamericanas a los mercados mundiales a expensas de sus mercados interiores, y con ello aumentó su vulnerabilidad a la caída vertical en la demanda, precios y el crédito que hoy vemos. La globalización, que promovió anteriormente la afluencia de capitales, ahora, con el inicio de la depresión, facilita su salida masiva. Estados Unidos, que está absorbiendo el 70% de los ahorros mundiales en su esfuerzo desesperado para financiar sus monstruosos déficits comerciales y presupuestarios, ha expulsado a sus socios comerciales latinoamericanos del mercado global del crédito. La depresión muestra con total claridad las trampas de la globalización centrada en el imperio, y la ausencia notoria de cualquier remedio para sus colaboradores en América Latina. La desintegración de la economía global centrada en el imperio es evidente en el creciente proteccionismo y en las subvenciones estatales de miles de millones de dólares destinadas a apuntalar a los capitalistas de los estados imperiales en los sectores de la banca, los seguros, el sector inmobiliario y el manufacturero. La depresión mundial no solamente revela las fallas intrínsecas de la economía globalizada, sino que también garantiza su liquidación en última instancia en una multiplicidad de unidades en competencia mutua, en la que las naciones, cada una dependiente de su propia Hacienda y sectores del Estado, confía en salir de la creciente depresión de profundización a expensas de sus anteriores socios. La depresión mundial está estimulando la vuelta al Estado-nación a medida que la globalización se acelera.

Un elemento paralelo e íntimamente relacionado con el desmoronamiento del mercado mundial es el ascenso del Estado capitalista como pieza central de salvamento del tesoro nacional, con capacidad para exigir un tributo exorbitante de los fondos de pensiones, de salud y salariales de miles de millones de trabajadores, pensionistas y contribuyentes. El creciente capitalismo de Estado en tiempos de hundimiento capitalista no sólo surge para *salvar al sistema capitalista de los fracasos capitalistas*, como afirman sus promotores. Para hacerlo utiliza la riqueza colectiva de toda la población. La *nacionalización* o *estatificación* de bancos e industrias insolventes es la culminación del capitalismo depredador. En vez de una explotación por parte de las empresas individuales o incluso una explotación sectorial de los trabajadores asalariados, es el Estado capitalista quien se aprovecha de la clase productora de riqueza en su totalidad. Las opciones de América Latina giran alrededor del reconocimiento y la aceptación de que la globalización ha muerto y de que solamente bajo control democrático popular las naciones pueden generar riqueza y crear empleo, en vez de servir para canalizar y redistribuir recursos hacia arriba y hacia afuera, en beneficio de la clase capitalista fallida y arruinada.

Europa del Este y los países ex comunistas

La conversión del comunismo en capitalismo en Europa del Este siguió a un proceso de privatización, en muchos casos basado en el pillaje generalizado, las apropiaciones ilegales de recursos públicos, la caída en picado de las condiciones de vida en los países y la producción durante la primera mitad de los años 90. Aprovechándose de la mano de obra barata, el acceso fácil a oportunidades lucrativas en todos los sectores económicos, capitalistas de Europa Occidental y de EEUU tomaron el control de los sectores



manufactureros, mineros, financieros y de comunicaciones. Al mismo tiempo que las barreras entre el Este y el Oeste caían, hubo un flujo masivo de trabajadores cualificados hacia Europa Occidental. La recuperación económica y el crecimiento subsiguiente en Europa del Este y los países ex comunistas se basaron en su dependencia del desarrollo de la inversión y el crédito del capitalismo occidental, en forma de deslocalización de la producción, afluencia del capital especulativo financiero e inmobiliario, acceso a los mercados occidentales en expansión y, especialmente, la financiación de deuda de los gastos de consumo estimuló el crecimiento del Este. Por consiguiente, la región recibió golpes por dos lados durante la crisis económica: un hundimiento engendrado por una especulación interna insostenible y por el impacto de su dependencia del capital, el crédito y los mercados de una Europa Occidental deprimida. Las economías capitalistas de los Estados bálticos, Europa del Este y Rusia se desmoronaron rápidamente. A medida que los mercados de crédito se anquilosaban y la desinversión multinacional se afinaba, las monedas locales se devaluaron y los mercados de ultramar desaparecieron. Todo el modelo de desarrollo dependiente basado en la desarticulación de los mercados locales y en los flujos de capital exterior socavó los esfuerzos internos para contrarrestar el hundimiento. Su única opción fue conseguir transfusiones masivas de ayuda financiera del FMI y los bancos, en términos onerosos, que limitaron las posibilidades de un plan fiscal nacional de estímulo.

Los vínculos de las regiones con los mercados mundiales, basados en relaciones de subordinación y dependencia con los capitalistas occidentales, propiciaron que carecieran, en primer lugar, de los mercados interiores y el capital para amortiguar la caída y, en segundo lugar, que al secarse los flujos de entrada de capital exterior se profundizara y ampliara la depresión. Del Báltico a los Balcanes, de Europa del Este a Rusia, la gran fuerza de la depresión ha producido paro de larga duración y gran envergadura y quiebras generalizadas de las industrias, los servicios y los bancos satélites y subsidiarios locales. Han surgido movimientos populares que ponen en cuestión las políticas de libre mercado de los gobiernos y, en algunos casos, rechazan el modelo capitalista dependiente de las exportaciones.

Asia: el fin de las ilusiones de desacoplamiento y crecimiento autónomo

La Gran Depresión de 2009 está afectando adversamente a todas las economías asiáticas que dependen de los mercados internacionales, financieros y de materias primas. Incluso los países más dinámicos, como Japón, China, India, Corea del Sur, Taiwán y Vietnam, no han escapado de las consecuencias de las drásticas caídas en comercio, empleo, inversión y nivel de vida. Dos decenios de expansión dinámica, fuerte crecimiento y márgenes de beneficios cada vez mayores, basados en los mercados de exportación y en la intensa explotación de la mano de obra, llevaron a una sobreacumulación de capital. Muchos expertos asiáticos y occidentales defendieron un ‘nuevo orden mundial’ guiado y dirigido por las emergentes potencias económicas asiáticas, especialmente China, donde el poder se basaría cada vez más en su “autonomía regional”. En realidad, el dinámico crecimiento industrial de China estaba profundamente empotrado en una cadena mundial de producción en la que los países industriales avanzados, como Alemania, Japón, Taiwán y Corea del Sur, proporcionaban las herramientas de precisión, maquinaria y piezas para que China montara los productos y después los exportara a los mercados asiáticos, europeos y estadounidenses. El “desacoplamiento” no era más que un mito.



El crecimiento derivado de la exportación se vio impulsado por una explotación salvaje de la mano de obra, el desmantelamiento de inmensas áreas de servicios sociales (a saber, atención sanitaria gratuita, pensiones, subsidios para alojamiento, alimentación y educación) y la inmensa concentración de la riqueza en una élite diminuta de nuevos ricos multimillonarios (*Economic and Political Weekly*, Mumbai, 27 de diciembre de 2008, págs. 27-102). El crecimiento de China y del resto de Asia se basó en la contradicción entre la **expansión dinámica de las fuerzas de producción y la creciente polarización de las relaciones de clase productivas**. Las altas tasas de beneficios llevaron a una sobreacumulación de capital –tasas altas de inversión-, que a su vez llevó a un inmenso presupuesto y a un superávit comercial que se derramó en los sectores financieros, en la expansión exterior (o blanqueo de dinero) y en la especulación inmobiliaria.

El edificio económico de Asia se levantó de forma precaria sobre las espaldas de cientos de millones de trabajadores que casi no tenían ninguna capacidad como consumidores y sobre una creciente dependencia de los mercados de exportación exteriores. La crisis mundial deflactó los mercados de exportación, poniendo en evidencia la vulnerabilidad de las economías asiáticas y originando una caída masiva del comercio y de la producción y un crecimiento enorme del desempleo. Los esfuerzos de China y otros países asiáticos para contrarrestar el colapso de los mercados exportadores mediante inyecciones masivas de capital público que estimularan la liquidez financiera y el desarrollo de infraestructuras fueron insuficientes para detener el crecimiento del desempleo y la bancarrota de millones de empresas vinculadas con la exportación.

La clase capitalista asiática y su élite gubernamental son totalmente incapaces de “reestructurar” la configuración social y económica y sustituir la demanda interna una vez derrumbado el mercado exterior. Hacer eso implicaría llevar a cabo diversas transformaciones profundas en la estructura de clases. Dichas transformaciones supondrían trasladar las inversiones basadas en la alta rentabilidad hacia otras con bajo margen productivo y en servicios sociales para los cientos de millones de trabajadores con escasos ingresos y campesinos. Requeriría la transferencia de capital desde el sector inmobiliario privado, los mercados de valores y las compras de bonos en el exterior (como los bonos del Tesoro de EEUU) para financiar una atención sanitaria universal, educación y pensiones y el restablecimiento de la tierra para uso productivo en vez de promover la desposesión y la especulación inmobiliaria.

Toda la dinámica de crecimiento de Asia, construida en torno a la especulación de capital, altos beneficios y bajos salarios, está tratando de sobrevivir a costa de empobrecer aún más la mano de obra despidiendo masivamente a los trabajadores, de inmensos flujos de emigrantes en sentido contrario que vuelven a los campos devastados y de un aumento del excedente de la fuerza de trabajo. La expulsión de la mano de obra, la solución capitalista habitual, a la que meramente se traslada, intensifica las contradicciones incrementando el conflicto entre el capital urbano basado en el sector financiero/industrial y los cientos de millones de trabajadores y campesinos empobrecidos, desempleados y subempleados. Las inyecciones estatales de capital para estimular la economía pasan a través del filtro de las élites estatales regionales y la clase capitalista, que absorbe y utiliza el grueso de este capital para apuntalar empresas a



punto de venirse abajo, todo lo cual apenas impacta de forma positiva en las masas de trabajadores desempleados.

La propiedad privada y el control capitalista del Estado descartan el tipo de transformación social que puede recuperar el crecimiento a través de la expansión de las economías internas.

La “locomotora del crecimiento inverso” china ha socavado, necesariamente, a sus socios comerciales que dependen de las exportaciones industriales y de materias primas a China. El colapso de la demanda en los mercados europeos y estadounidenses está destruyendo toda la arquitectura de las industrias exportadoras chinas. La explotación salvaje de la mano de obra y el poder de la nueva burguesía china no proporcionan muchas posibilidades de recuperación de la demanda doméstica desde el interior.

La recuperación económica de China depende de una nueva transformación socialista que haga de la demanda interna masiva el motor real de crecimiento.

Oriente Medio: Depresión y guerras regionales

La clave de la crisis y descomposición de Oriente Medio tiene su raíz en las guerras regionales imperial-sionistas y en el colapso de los precios de las materias primas.

Los países productores de petróleo acumularon rentas inmensas que reciclaron en financiaciones a gran escala, compras inmobiliarias y gastos militares dentro y fuera de la región. Los beneficios concentrados en manos de los gobernantes absolutistas multimillonarios llevaron a relaciones de clase tremendamente polarizadas: rentistas inmensamente ricos y mano de obra inmigrante mal pagada limitaron el tamaño y alcance de los mercados internos. Para superar la crisis de sobreacumulación y descenso de beneficios, las élites dominantes adoptaron dos estrategias que sirvieran temporalmente para esquivar la crisis: la dependencia de la exportación a gran escala de capital hacia cualquier lugar del mundo que produjera dividendos, rentas e intereses, primero hacia EEUU y Europa y después hacia Asia y África. La segunda estrategia se basó en reciclar los beneficios en proyectos de centros inmobiliarios faraónicos, turísticos y bancarios, en los Estados del Golfo... que crearon una enorme burbuja inmobiliaria.

El frenético *boom* del petróleo y de las materias primas que se produjo entre 2004 y 2008 provocó el desmoronamiento de las “oligarquías rentistas (o no productivas)” de Oriente Medio, acrecentando el proceso de sobreacumulación y la sobrextensión de la deuda y la importación de mano de obra. La consecuencia fue la aparición de una crisis económica regional en la que los superávits comerciales y presupuestarios se vieron reemplazados por un aumento del déficit. Las economías de Oriente Medio, al estar estructuradas a partir de las “rentas”, no se diversificaron en ningún momento para una economía variada centrada en la producción y en la creación de un mercado regional dinámico a partir de las masas. Las clases rentistas dominantes se enfrentan a una creciente masa de inmigrantes y trabajadores internos desempleados, a la salida masiva de miles de financieros europeos expatriados, de profesionales del sector inmobiliario y otros parásitos improductivos.



Al venirse abajo los precios, beneficios y rentas por no beneficiarse ya del *boom* del petrodólar, ni ser tampoco los poderosos banqueros y titulares de deuda, la clase dirigente del Golfo Árabe cuenta con pocos recursos externos e internos y con escasos mercados para poder proyectar un “programa de recuperación”.

Pero hay más, en medio de este emergente colapso económico, el Estado militarista de Israel actúa como fuerza desestabilizadora regional que proyecta su poder y sus ambiciones coloniales por toda la región. A través de una de las configuraciones de poder más particulares de la historia mundial el insignificante, desde el punto de vista económico, Estado de Israel, actuando a través de las actividades de varias decenas de miles de partidarios comprometidos a nivel ideológico, muy organizados y disciplinados y estratégicamente colocados en la diáspora, controla los sectores fundamentales del poder político en el gobierno estadounidense.

El régimen de Obama, la Configuración del Poder Sionista y el Oriente Medio

En la peor crisis económica desde la Gran Depresión de 1930 y teniendo que hacer frente a un déficit presupuestario de 1.700 billones de dólares y a unos 8,1 millones de trabajadores desempleados en marzo de 2009 (*BBC News*, 6 de marzo de 2009), cifras que se espera se dupliquen a finales de año, la administración Obama ha aumentado los gastos militares, los conocidos y los ocultos, a más de 800.000 millones de dólares, un aumento de un 4% sobre el presupuesto del anterior régimen belicista de George W. Bush. El objetivo clave de la expansión militar estadounidense se centra en Oriente Medio y en el sur de Asia, con una población que abarca cientos de millones de personas, mayoritariamente musulmanas y pro palestinas, que se oponen a las políticas coloniales de Israel y a la actual ocupación militar estadounidense de los países musulmanes en la región. La fuerza motriz tras el militarismo estadounidense en Oriente Medio se encuentra en los funcionarios y asesores judíos/sionistas que ocupan puestos gubernamentales estratégicos y están asesorados y alentados por una multiplicidad de importantes organizaciones “cívicas” y políticas judías estadounidenses, un ejército de editores, académicos, editoriales, periodistas y propagandistas empotrados en todos los medios de comunicación de masas y dedicados a promover sistemáticamente los intereses del Estado de Israel.

Un análisis cuidadoso del régimen de Obama pone de manifiesto el alto grado de penetración sionista y proporciona una base empírica para entender la escalada militar estadounidense en Oriente Medio, a pesar de la catástrofica situación de la economía interna. Las cruzadas combatientes de Israel contra los musulmanes agudizan el empobrecimiento masivo de la población estadounidense. Nada demuestra más la fortaleza arrogante de la Configuración del Poder Sionista (ZPC) que su capacidad para promover una agenda bélica en Oriente Medio pasando por encima de las necesidades de 350 millones de estadounidenses, la bancarrota de sus 500 corporaciones *Blue Chip* y sus cinco bancos principales, por no mencionar los más de 50 millones de trabajadores estadounidenses que no tienen acceso a la atención sanitaria.

La Configuración del Poder Sionista de Israel y las guerras regionales

El poder sionista-israelí sobre la política exterior de Obama, especialmente en los asuntos de Oriente Medio relacionados con las ambiciones hegemónicas de Israel ya era evidente en el período anterior a su toma del poder y en sus primeros meses como



presidente. Una investigación empírica de las acciones y posiciones del régimen de Obama muestra el poder de la configuración del poder sionista estadounidense:

1. La bestial invasión de Gaza por Israel, en la que masacró a más de mil civiles, la mayoría mujeres y niños, y destruyó una inmensa proporción de la infraestructura civil, así como el brutal bloqueo para matar de hambre a toda una población de 1,5 millones de personas y la respuesta de EEUU, son buenos ejemplos. El régimen de Obama y todo el liderazgo del Partido Demócrata aprobaron sin reservas la masacre y se negaron a exigir un nivel mínimo de responsabilidades a los dirigentes militares y civiles de Israel por sus crímenes. Se negaron a pedir el fin del criminal bloqueo israelí por tierra y mar que impidió la entrada de alimentos básicos como el arroz y de materiales esenciales para poder llevar a cabo cualquier reconstrucción. El liderazgo israelí rechazó con arrogancia la sugerencia de la Secretaria de Estado de EEUU, Clinton, de suavizar el bloqueo, sin que Obama diera ni la menor respuesta. Los continuos ataques militares de Israel contra el pueblo de Gaza están apoyados por el régimen de Obama-Clinton-Gates.

2. La expansión que lleva a cabo Israel de sus asentamientos ilegales en la ocupada Cisjordania y la masiva expropiación de casas y propiedades en el Jerusalén Este árabe, así como la continua destrucción de hogares, son otros tantos ejemplos. EEUU se ha limitado a reiterar su posición acerca de la solución de los “dos Estados”. El muy leve cuestionamiento planteado con anterioridad por Clinton con respecto a la expansión de los asentamientos coloniales en la tierra ocupada por Israel, se encontró con el mismo rechazo del estado judío sin que tuviera consecuencia alguna en las relaciones entre Israel y EEUU.

3. Israel condenó la conferencia internacional antirracista celebrada en Durban, Sudáfrica, por sus críticas al sionismo israelí como forma brutal de racismo. Cuando un sector del régimen de Obama propuso enviar una delegación estadounidense a la reunión preparatoria, en la que se iba a discutir el orden del día, la ZPC movilizó de inmediato a sus activistas y el régimen de Obama capituló. EEUU y otros Estados europeos retiraron a sus participantes y condenaron la reunión de Durban por “antisemita”, repitiendo todos como papagayos la posición israelí.

4. Israel y sus seguidores estadounidenses insistieron para que Obama nombrara a destacados sionistas como sus más estrechos asesores y planificadores políticos en los puestos estratégicos encargados de las negociaciones con Siria e Irán, a fin de asegurarse de que todo lo que se lleve a cabo se ajuste a la propia posición del Estado israelí. Con este objetivo, echaron por tierra el nombramiento del General de la Marina retirado Anthony Zinni, por su conocida independencia frente a los dictados israelíes. El grotesco reparto, aparte del General Zinni, y el nombramiento por parte de la administración del más “leal” agente de Israel en Oriente Medio, Dennis Ross, como “negociador” estadounidense con Irán, significa que la agenda bélica israelí de bloquear y atacar a Irán será la que predomine en cualquier decisión que se tome. Ross, conocido también como el “defensor de Israel”, no cuenta con la confianza de los gobiernos de Oriente Medio ni de Irán debido a su pasada posición como descarado partidario de Israel bajo la anterior administración de Clinton. Incluso el hecho de que Ross haya trabajado para un *think tank* israelí dirigido y financiado por el gobierno de Israel, que le convirtió en un agente no declarado del estado judío, no logró impedir su nombramiento. Entre el grupo de sionistas que habitan en el aparato de la política



exterior del régimen de Obama, la Secretaria de Estado Clinton ha nombrado a Jeffery Feltman Subsecretario de Estado para los Asuntos de Oriente Próximo, y a Daniel Shapiro, del Consejo de Seguridad Nacional de la Casa Blanca, para encabezar las negociaciones con Siria (*BBC News*, 7 de marzo de 2009). Los nombramientos de sionistas para los puestos de importantes negociadores asegurarán que los pocos movimientos necesarios para poder efectuar intercambios y concesiones recíprocas que pudieran entrar en conflicto con las ambiciones regionales de Israel, no van a tener lugar con Obama. El nombramiento por el régimen de Obama de importantes sionistas favorables a Israel y de bien conocidos seguidores de *Ante Todo, Israel* que no son judíos en todos los puestos políticos y de análisis importantes, con la efímera excepción de Charles Freeman para encabezar el Consejo Nacional de Inteligencia (véase más abajo), garantiza que será Tel Aviv quien seguirá formulando la política estadounidense hacia Oriente Medio.

5. La política israelí en Oriente Medio se centra en dos vectores:

a) Apalancar a sus agentes para dirigir las 51 Organizaciones Estadounidenses Judías Más Importantes que configuran la política estadounidense para destruir a los adversarios de Israel (como Irán), proporcionando cobertura propagandística y diplomática y ayuda militar en sus invasiones y ataques contra Siria, Líbano y la ocupada Palestina (Cisjordania/Gaza), preparando y promoviendo sanciones económicas junto a deliberadas acciones bélicas contra objetivos de Israel, entre los que figuran Irán, Hamás, Hezbolá, Sudán y Somalia.

b) Dividir y conquistar a sus adversarios a través de negociaciones y regateos diplomáticos. En los últimos años Israel, con el apoyo de EEUU, ha dividido con éxito a libaneses (la élite de Beirut frente a Hezbolá), a palestinos (la OLP/AP contra Hamás), a iraquíes (kurdos frente a árabes), a sudaneses (secesionistas de Darfur frente a Jartum) y lo más importante de todo, a estadounidenses (las élites de *Ante todo, Israel* frente al pueblo estadounidense).

El gobierno israelí, incapaz de precipitar un ataque aéreo estadounidense contra Irán ni de conseguir su colaboración para un primer ataque, de forma directa y también a través de sus partidarios en EEUU, ha promovido una nueva política en busca de la ruptura de la alianza entre Irán y Siria. El régimen Clinton-Obama, siguiendo las directrices de Israel, ha llevado a cabo conversaciones con Damasco. El objetivo de los negociadores estadounidenses es ofrecer un mayor reconocimiento diplomático y concesiones económicas a Siria a cambio de que ésta rompa con Irán, con Hezbolá y con Hamás. Para asegurarse de que se defiendan los intereses israelíes y de que no haya concesiones territoriales (como la ilegal ocupación colonial israelí de territorio sirio en los Altos del Golán), el régimen de Obama ha nombrado a dos importantes sionistas estadounidenses, Feltman y Saphiro, para que dirijan las “negociaciones”. La táctica diplomática hacia Siria que Israel ha venido desarrollando de forma intermitente y “secreta”, ahora asumida por su protegida estadounidense, la Secretaria Clinton, hace tiempo que fracasó debido a la ausencia de voluntad por parte de Israel de hacer cualquier concesión territorial frente al poder político de sus colonos y a su incapacidad para abrirse al mercado occidental y a las oportunidades de inversión. El régimen de Obama proseguirá los objetivos de Israel de “neutralizar” a Siria como base política de apoyo a los dirigentes de Hamás y como vínculo logístico entre Irán y Hezbolá en el sur de Líbano.



6. El aspecto fundamental, a escala más sostenida, de la campaña militar, política y mediática en la que están implicadas todas las organizaciones judías importantes, lobbies sionistas, frentes, legisladores y altos funcionarios del gobierno, ha sido y sigue siendo el debilitamiento y la destrucción de Irán. La oposición a la política de confrontación de la Configuración del Poder Sionista se localiza en todos los sectores del gobierno, incluidos los servicios de inteligencia, el ejército estadounidense, los oficiales de carrera del Departamento de Estado y muchos ex altos funcionarios. Los sionistas han triunfado más allá del más ambicioso de sus sueños. El sionista derechista David Frum (que escribió los discursos más belicistas para el ex presidente Bush y que incluyó a Irán como el elemento principal del “Eje del Mal”) y el fanático sionista y funcionario del Tesoro, Stuart Levey, han estado y continúan estando a la vanguardia de quienes quieren reforzar y extender las sanciones económicas y boicots secundarios contra la banca, el comercio y las inversiones iraníes. Todos los aspectos de la legislación y la política relativas a Irán se supervisan estrechamente y a menudo se formulan por el lobby judío pro Israel. Como consecuencia, los esfuerzos de los políticos estadounidenses que tratan de llegar a acuerdos con Irán en asuntos de interés estratégico se han visto saboteados exclusivamente por los partidarios de *Ante Todo, Israel*. Lo que se expone a continuación ilustra bien el caso:

a) Justo después del 11 de septiembre de 2001, Irán apoyó el ataque estadounidense contra los talibanes y desempeñó un papel importante en la estabilización de la mitad oriental de Afganistán, especialmente de Herat; apoyó el derrocamiento de Saddam Hussein, aunque se opuso a cualquier ocupación militar a largo plazo de EEUU en Iraq. Influyentes agentes sionistas, de dentro y fuera del régimen de Bush, rechazaron y bloquearon con toda eficacia cualquier consideración por parte de Washington de la oferta de Irán sobre un acuerdo mutuo de seguridad. A pesar de las declaraciones de algunos elementos del alto mando del ejército estadounidense que reconocían el importante papel de Irán al facilitar las invasiones estadounidenses de Afganistán e Irán, no se ofreció ni una concesión recíproca a Irán. En vez de hacerlo, todo el “estado” sionista dentro del Estado de EEUU lanzó una serie de medidas de castigo, haciéndose eco de la hostilidad israelí hacia Irán, que incluían el establecimiento y entrenamiento de escuadrones de la muerte a través de la frontera para asesinar a funcionarios iraníes, tanto en las fronteras iraquí como afgana-pakistaní. Israel pidió sanciones más duras: el AIPAC elaboró la legislación para implementar sanciones severas y sus títeres en el Congreso firmaron en comandita y aseguraron la aprobación de la Cámara. Los sionistas colocados en el Tesoro pusieron en marcha las medidas necesarias y los funcionarios de *Ante Todo, Israel* en el Departamento de Estado estadounidense presionaron a los gobiernos europeos para que hicieran lo mismo. El régimen israelí, a través de su red universal, lanzó una exitosa campaña mediática contra el programa de energía nuclear, totalmente legal y estrechamente controlado, de Irán. La histórica campaña de propaganda sionista se desarrolló con una intensidad que sobrepasó incluso su anterior agresivo ataque contra Iraq. Todo el aparato sionista-judío se esforzó por colocar a EEUU en una senda que llevaba hacia una nueva guerra en Oriente Medio al mezclar y confundir la largamente afirmada oposición iraní a las masacres coloniales israelíes contra palestinos y libaneses con una amenaza hacia la supervivencia misma del Estado judío y la seguridad de EEUU frente a un ataque nuclear iraní.



b) Dieciséis agencias de inteligencia estadounidenses publicaron un informe en noviembre de 2007 con unas Estimaciones de Inteligencia Nacional sobre Irán, que cuidadosa y sistemáticamente rechazaban las acusaciones israelíes y sionistas contra el programa de energía nuclear de Irán. El informe descartaba absolutamente cualquier acusación de que actualmente Irán estuviera desarrollando armas nucleares, y mucho menos en fase avanzada.... En respuesta a la “herejía” del *establishment* de la inteligencia estadounidense, la Configuración del Poder Sionista impulsó una nueva vuelta de tuerca y, en el momento en que se eligió a Obama, se las arregló para convencer a la administración entrante de que aceptara las mentiras israelíes sobre la “amenaza nuclear” iraní y creó sus propias Estimaciones de Inteligencia Nacional (NIE) “revisadas” para plasmar en ellas sus objetivos políticos.

c) El régimen de Obama, enfrentado a una guerra de contrainsurgencia fracasada en Afganistán, se ha vuelto hacia Irán, una vez más, en busca de apoyo. El lobby, para asegurarse de que no se produzca ninguna negociación significativa que lleve a concesiones recíprocas, se aseguró el nombramiento del fanático pro Israel Dennis Ross para encabezar el equipo. En el verano de 2007, Ross fue el coautor de un extraordinario informe “político” sobre Irán que abogaba por sanciones más duras, incluyendo un bloqueo naval total, una escalada del embargo aéreo y terrestre y un inevitable ataque militar. Bajo la tutela sionista, Obama amplió las duras sanciones económicas contra Irán en febrero de 2009, logrando que Teherán no tomase en serio su muy publicitada oferta de marzo de 2009 de abrir un nuevo capítulo en las relaciones irano-estadounidenses (*Financial Times*, 23 de marzo de 2009). Cualquier pro-forma que pudiera producirse (si es que se produce alguna) entre EEUU e Irán será automáticamente transmitida, filtrada, censurada y sometida a la aprobación final de Israel.

7. Israel, sus políticos estadounidenses y sus partidarios en el Congreso han estado a la vanguardia de la feroz propaganda antimusulmana y antiárabe de la agresión “diplomática” y militar. El régimen de Obama refleja su omnipresente influencia. A pesar del fracaso de la guerra de Afganistán y de la creciente oposición masiva en la región, a pesar de la catastrófica crisis interna, Obama ha aumentado el presupuesto militar, ha incrementado el número de tropas estadounidenses (sin ningún apoyo europeo) y ha ampliado la guerra al territorio pakistaní, bombardeando a diario los pueblos pastunes antiestadounidenses en Pakistán. La ZPC y su delegación de compañeros de viaje en el Congreso han cogido por sorpresa a millones de ciudadanos estadounidenses, especialmente demócratas, que votaron por Obama como el “candidato de la paz” y ahora se encuentran con una prolongada presencia a gran escala de tropas estadounidenses en Iraq, una escalada en Afganistán, bombardeos estadounidenses en el interior de Pakistán y buques de guerra, portaviones y submarinos nucleares frente a las costas de Irán. El poder sionista hizo caso omiso de todo el aparato de la Inteligencia Nacional de EEUU y de los votantes estadounidenses en lo relativo a Irán y promete incluso mayores confrontaciones con Dennis Ross al frente.

8. Israel está desahuciando a la fuerza de Jerusalén a miles de palestinos, que residen allí desde hace muchas generaciones, en su empeño por judaizar, limpiar étnicamente y anexionarse toda la ciudad, en oposición a las demandas de la Unión Europea, la opinión mundial, el derecho internacional y cualquier “solución de dos Estados” propuesta por todos los presidentes de EEUU, incluido Obama, en los tres últimos



decenios (*The Guardian*, Londres, 7 de marzo de 2009). Bandas destructoras de judíos se dedican con ahínco a arrasar con *bulldozer* los hogares de las familias palestinas, mientras la Secretaria de Estado Hillary Clinton prometía apoyo incondicional a Israel y, como de pasada, comentaba que la limpieza étnica y los desalojos no “ayudaban mucho” (ibid). Obama y Clinton ignoran desvergonzadamente las fuertes objeciones presentadas por los dirigentes de congregaciones religiosas cristianas y musulmanas que representan a muchos cientos de millones de fieles. Las organizaciones judías estadounidenses más importantes y todo el liderazgo sionista en el Congreso, incluido el acérrimo partidario de *Ante Todo, Israel*, el senador Joseph Lieberman, apoyan con el mayor entusiasmo el aval prestado por el régimen de Obama a la limpieza étnica israelí (*Boston Globe*, 9 de marzo de 2009).

9. En su intento de controlar totalmente todos los posibles o potenciales nombramientos que puedan afianzar las posiciones de Israel, la ZPC lanzó con éxito una masiva campaña difamadora nacional para bloquear el nombramiento del veterano diplomático y funcionario de inteligencia estadounidense Charles Freeman, uno de los pocos no sionistas (o gentiles, si vamos al caso) para el puesto de presidente del Consejo Nacional de Inteligencia. Desde el primer momento en que los “informadores sionistas colocados dentro” *filtraron* la propuesta para nombrar a Freeman, la ZPC se lanzó a un ataque frontal: escribieron artículos injuriosos atacando a Freeman, un veterano funcionario que sirvió en sucesivas administraciones estadounidenses desde los tiempos de Richard Nixon, que aparecieron publicados en los periódicos y revistas más importantes y que se retransmitieron en los principales programas de radio y televisión. La AIPAC se dirigió a su establo de congresistas sionistas dirigidos por el representante Eric Cantor para que reunieran a la manada habitual de cómplices electos en deuda con la financiación sionista de sus campañas. Diez representantes estadounidenses pidieron que el director de la Inspección General de la Inteligencia Nacional: “*Investigara minuciosamente la pasada relación del Sr. Freeman con el reino de Arabia Saudí y examinara a los donantes del Consejo Político para Oriente Medio (un think tank ubicado en Washington encabezado por Freeman)*” (*Financial Times*, Londres, 7 de marzo de 2009, pág. 3). Todo el liderazgo republicano dirigido por el “azote” de la Cámara Cantor corrió llevando el balón de la ZPC despellejando a Freeman y a sus partidarios, para quienes también se pidió castigo. Obama, enfrentado al violento ataque sionista, capituló sin un quejido. “*La Casa Blanca no hace comentarios*” (ibid). El Poder Sionista se trabajó a ambos partidos políticos. “*Steve Israel (¡qué nombre tan apropiado!), un demócrata del Panel de Supervisión de las Inteligencias Selectas de la Cámara, escribió a Mr. Maguire (el Inspector General) sobre las, al parecer, perjudiciales declaraciones públicas hechas por el propuesto presidente del Consejo Nacional de Inteligencia (Charles Freeman)*” sobre la guerra de Israel contra Líbano durante el verano de 2006 y su inacabable represión de palestinos bajo su ocupación. Ni un solo sector del gobierno, ni un solo nombramiento, escapa al ojo crítico de la estructura de poder judío pro Israel en EEUU y de su establo de obedientes miembros no judíos del Congreso. El éxito sionista al purgar a Freeman del nombramiento para dirigir el Consejo Nacional de Inteligencia es un esfuerzo para evitar una repetición del revés de inteligencia más importante en su propaganda contra Irán en 2007. Fue entonces cuando dieciséis agencias de inteligencia estadounidenses publicaron su Estimación de Inteligencia Nacional sobre el programa de armas nucleares de Irán, socavando totalmente las proclamas estadounidenses e israelíes de que Irán estaba



produciendo material nuclear a nivel de armamento y que era cuestión de “meses” que pudiera fabricar armamento nuclear. La NIE forzó a la ZPC a lanzar un ataque furioso sobre sus hallazgos y sobre las agencias profesionales de inteligencia para sostener la campaña de Israel que trataba de empujar a EEUU a una guerra contra Irán. El objetivo central de la campaña dirigida por los sionistas en el Congreso contra Freeman era utilizar la “investigación” para acosar y socavar su defensa independiente, profesional y experta de un enfoque imparcial. Al etiquetarle de pro árabe y pro Hamás (con implicaciones de vínculos con el terrorismo), forzaron la retirada de su nombramiento a favor de un funcionario dispuesto a manipular la inteligencia para ajustarse a los objetivos israelíes.

La cultura de la calumnia y la degradación de los valores democráticos

La exitosa purga del nombramiento de Charles Freeman como presidente del Consejo Nacional de Inteligencia por parte de la ZPC ilustra el poder que ésta detenta en todos los nombramientos que se producen dentro del gobierno estadounidense. La purga de Freeman revela los métodos y tácticas de la ZPC, su red de poder entre las diferentes ramas del gobierno y sus vínculos con los dirigentes de la organización estadounidense judío-sionista. La purga pone de manifiesto el hecho de que la lealtad al estado de Israel se ha convertido en una condición indispensable para poder acceder a cualquier puesto importante en el gobierno estadounidense y que, a la inversa, cualquier candidato para un cargo importante, no importa las cualificaciones posea, si se le ha ocurrido criticar la política israelí, se le elimina automáticamente. La aplicación del juramento de lealtad a Israel, que se produjo en el caso de la purga de Charles Freeman, es un acto claro de intimidación dirigido contra toda la clase política estadounidense: Pónte a criticar a Israel, en cualquier contexto, ¡y ya te puedes despedir de tu carrera para siempre! La purga de Freeman tiene inmensas consecuencias presentes y futuras para los políticos estadounidenses, para el debate público y para las libertades democráticas en EEUU.

Como ocurre casi siempre, cuando en EEUU se plantea alguna cuestión o nombramiento político de interés para el estado de Israel, el AIPAC toma la iniciativa. En el caso de la purga de Freeman, cuando el director de la Inteligencia Nacional, Dennis Blair, anunció la designación de aquél, el AIPAC hizo circular un “dossier” de mentiras, calumnias y difamaciones sobre Freeman y sus posiciones, centrado en sus críticas hacia acciones específicas israelíes, a saber, su brutalidad en Gaza y en Líbano y sus violaciones de los derechos humanos. El ataque judío-sionista fue dirigido (no podía ser otro) por Steve Rosen, el encargado desde hace mucho tiempo de hacer el trabajo sucio para el AIPAC, acusado de graves delitos y actualmente juzgado por espionaje por pasar documentación clasificada estadounidense relacionada con la política iraní a agentes del gobierno israelí. Promovido por el AIPAC, un tsunami de artículos y comentarios atacando a Freeman aparecieron en los medios más importantes, describiéndole como un “instrumento árabe”, “anti Israel” y cosas aún peores. En paralelo a la campaña en los medios, los principales senadores judíos-sionistas Schumer y Leiberman y el representante Cantor lanzaron una virulenta campaña en el Congreso, aunque su nombramiento no necesitaba la aprobación del Congreso. Schumer se aseguró la complicidad de la Casa Blanca en la purga a través de comunicaciones directas con el Jefe del Gabinete de la Casa Blanca y compañero sionista Rahm Emmanuel, quien probablemente pasó la “línea” al compañero sionista Axelrod, el



asesor jefe de Obama. En ningún momento, ni un solo funcionario en todo el régimen de Obama pronunció una sola palabra en apoyo del nombramiento de Freeman propuesto por Blair ni rechazó las mentiras ni las asesinas arengas de los compadres de Lieberman, Schumer y sus compañeros de viaje. Donde el régimen de Obama no fue abiertamente cómplice, la maquinaria de la purga sionista se dedicó a intimidar logrando un silencio aquiescente.

El profundo, insidioso, autoritario y partidista carácter del liderazgo sionista en el Congreso puesto en evidencia con la purga de Charles Freeman es consistente con el apoyo de Lieberman y Schumer para que se nombre a Michael Hayden director de la CIA de Obama, el agente fundamental en poner en marcha el ilegal programa de espionaje interno de Bush y su apoyo para el ultrasionista Michael Mukasey como Fiscal General de Bush, que perdonó la utilización de torturas con agua a “sospechosos” por agentes estadounidenses.

Lo que más sorprende en la purga de Freeman emprendida por los sionistas del Congreso es el hecho de que sus dirigentes afirmaran abiertamente que se habían “cargado” su nombramiento para sofocar cualquier crítica a la política israelí. El senador por Nueva York Schumer dijo: “*Charles Freeman era el chico equivocado para este puesto. Sus declaraciones contra Israel superaban todo lo aceptable e iba contra corriente en la administración. Insté repetidamente a la Casa Blanca para que le rechazaran y me alegra que hicieran (sic) bien las cosas*”. (citado por Glen Greenwald en “*Charles Freeman Fails the Loyalty Test*”, www.salon.com, 10 de marzo de 2009).

El poder y la arrogancia de la ZPC son tales que Schuman no se cortó en alardear abiertamente de cómo obligó al director de la Inteligencia Nacional, Dennis Blair, a capitular y renunciar a su candidato. En su ampliamente publicado comunicado de renuncia, Freeman describió con elocuencia el poder destructivo y las operaciones puestas en marcha por la Configuración del Poder Sionista:

“Los libelos contra mí y su fácilmente rastreable huella de *emails* demuestran de forma terminante que hay un lobby poderoso determinado a impedir cualquier punto de vista que no sea el suyo propio”.

“Las tácticas del lobby israelí llegan hasta las más profundas simas del deshonor y la indecencia e incluyen la difamación, la intencionada manipulación de los archivos, la fabricación de falsedades y un absoluto desprecio por la verdad”. (Citado en *Al Yasira*, 10 de marzo de 2009).

Al purgar a Freeman, la ZPC está en posición de influir sobre los futuros directores de la inteligencia estadounidense y asegurarse de que sus informes no contradigan la “inteligencia” israelí, especialmente sus mentiras acerca del programa nuclear de Irán. Schumer, Lieberman, el AIPAC y los presidentes de las Organizaciones Judías Estadounidenses Más Importantes se han apoderado de otro nivel vital de poder al impulsar la política estadounidense hacia una confrontación militar con Irán en línea con los dictados de Israel.



El poder de la ZPC sobre el régimen de Obama tiene consecuencias importantes en la política exterior de EEUU, especialmente en la política bélica en Oriente Medio y en todo el mundo, donde países, regiones, movimientos y pueblos rechazan el Estado militar-colonialista de Israel y la ideología racista sionista. Los mismos políticos que se “mantienen junto a Israel” son también los que apoyan la línea de enfrentamiento militar con Irán a menos que capitule ante los ultimátum israelíes y estadounidenses y renuncie sus políticas de energía nuclear y a sus vínculos con los árabes/musulmanes anticolonialistas y otros movimientos y gobiernos independientes.

Las “negociaciones” con Irán, Siria y Palestina, según las formuló Obama a partir de sus nombramientos sionistas y de las condiciones que éstos exigen, no tienen futuro: Se han convertido automáticamente en unos tinglados que llevan a una confrontación militar, a una escalada de las sanciones y a consentir los robos de tierra de Israel. El resultado es el aumento de la tensión y de los gastos militares masivos continuados del régimen de Obama en una época de catastrófica recesión económica. La aparente irracionalidad de dedicar los escasos recursos económicos a guerras sin fin y confrontaciones militares en las no hay intereses de seguridad estadounidenses en juego, sólo puede explicarse por los intereses militaristas del Estado de Israel y el poder de sus partidarios en EEUU para imponer su definición de “seguridad” sobre el gobierno estadounidense.

Para probar empíricamente nuestra hipótesis sobre el alcance y profundidad de la influencia de la Configuración del Poder Sionista y su capacidad para subordinar las políticas de la Administración Obama a los intereses de Israel, hemos examinado diez áreas de cuestiones importantes. Planteamos las posiciones y acciones israelíes, especialmente en las cuestiones vitales relativas a la paz y la guerra que afectan a los intereses, nombramientos clave y relaciones estratégicas de Estados Unidos. Hemos hallado que en casi todas las áreas temáticas, la posición israelí se había trasladado a la política estadounidense. Este alto nivel de correlación se explicaba sucesivamente en la intensa actividad de la Configuración del Poder Sionista y en el alto nivel de penetración de esos funcionarios partidarios de Israel en todos los puestos importantes de la política y en el poder de veto que son capaces de ejercer ante determinados nombramientos, tanto la ZPC como sus dirigentes en el Congreso.

La Configuración del Poder Sionista

La Configuración del Poder Sionista (ZPC) planeó y organizó la retirada del veterano diplomático Charles Freeman de la dirección del Consejo Nacional de Inteligencia (NIC) del presidente. Es una de las mayores victorias de Israel en sus esfuerzos por controlar la política exterior de EEUU en Oriente Medio. El NIC es un aparato de alcance mundial, compuesto por dieciséis agencias de inteligencia con 100.000 empleados y un presupuesto de de 50.000 millones de dólares. Es el “cerebro” y las “manos” a la hora de reunir la información más importante y confidencial utilizada para analizar y formular la política estadounidense y para dirigir las operaciones clandestinas de todo el imperio global estadounidense. Mediante su desvergonzada purga de la elección del Almirante Blair como Jefe de Inteligencia de Obama, la ZPC ha anunciado a todo el *establishment* político de EEUU, a sus aliados y a sus enemigos, que la próxima designación debe ser sometida a su examen y aprobación, lo que significa que el candidato debe ofrecer su lealtad a las políticas israelíes. Además de su abrumadora presencia en la rama del ejecutivo, incluida la Casa Blanca y los asesores más cercanos



al presidente, la demostración pública de su total dominio sobre ambas Cámaras y su creciente penetración en el mando cívico-militar en el Pentágono, su eficaz absorción de los altos puestos de inteligencia cierra el círculo del control sionista, o mejor dicho, del dominio absoluto sobre todo el Estado estadounidense. El resultado es la subordinación de las políticas e intereses nacionales de EEUU a los objetivos militaristas de Israel, incluyendo el apoyo a las conquistas y hegemonía israelíes en Oriente Medio y en otros lugares.

Sionistas en el poder

La “coincidencia” o correlación entre las ilegales políticas militaristas de Israel y la aprobación y conformidad del régimen de Obama, aunque esto implique sacrificar promesas electorales, intereses securitarios y económicos a nivel nacional y la opinión pública mundial, puede explicarse en gran medida por el nombramiento de veteranos partidarios de *Ante todo, Israel* para puestos decisivos de política exterior y asesoría. En el mismo centro del régimen de Obama, en la posición más influyente a la hora de elaborar políticas tenemos a David Axelrod, el principal asesor del presidente, a quien el *New York Times* describió recientemente como: “Tiene más peso que ningún otro en la nómina del presidente... Muy pocas de las palabras que salgan de la boca del presidente no contarán con la bendición de Axelrod. Revisa todos los discursos, estudia todas y cada una de las posiciones y trabajos políticos de importancia... para preparar las respuestas a la crisis actual”. (*New York Times*, 9 de marzo de 2009). El amigo y compañero sionista más antiguo de Axelrod, el Jefe del Gabinete de la Casa Blanca, el israelo-estadounidense Rahm Emmanuel, se reúne con él cada mañana para coordinar sus agendas para la Casa Blanca. El dueto sionista, los Rasputines de Chicago macedores de pizza y bebedores de té de hierbas, son los sionistas políticos más directos e influyentes que aseguran la primacía de los intereses de Israel a la hora de elaborar la política estadounidense para Oriente Medio, desde matar de hambre a los habitantes de Gaza a atacar a Irán. Sin duda, Axelrod y Emmanuel tuvieron “algo que ver” en el nombramiento efectuado por Obama-Clinton del compañero sionista Jeffery Feltman y de Daniel Shapiro como jefes de las negociaciones con Siria (*BBC*, 7 de marzo de 2009). Su agenda, las prioridades de Israel, aseguran que no hay ninguna posibilidad de conseguir un acuerdo global. El dueto sionista de la Casa Blanca estuvo sorprendentemente silencioso mientras sus compañeros sionistas criticaban con ganas la designación de Charles Freeman para dirigir el Consejo Nacional de Inteligencia de Obama e ignoraban la humillación que Israel le infligió a la Secretaria de Estado Clinton durante su visita a ese país cuando el estado judío arrasó los hogares de familias palestinas en el Jerusalén Este árabe el mismo día de su llegada, en claro repudio de la solución de “dos Estados” de Obama.

Con el consejo y consentimiento del principal asesor económico sionista, Laurence Summers, el régimen de Obama designó al compañero sionista y ex compinche clintoniano David Cohen para el puesto más importante en la tarea de controlar la “financiación terrorista” (*Financial Times*, 9 de marzo de 2009, pág. 2). Cohen estará en posición de desempeñar varias tareas fundamentales para el Estado israelí, incluyendo las de perseguir a todas y cada una de las instituciones de beneficencia musulmanas y organizaciones humanitarias palestinas y presionar sobre los fondos de inversión, de exportación y financieros estadounidenses y exteriores para que retiren sus inversiones de los países musulmanes y árabes críticos con Israel. Se puede esperar que presione de



forma agresiva a los bancos y exportadores asiáticos y europeos para que pongan fin a su comercio e inversiones en Irán. Aunque sobre el papel es un “nombramiento secundario”, en realidad Cohen jugará un papel clave a la hora de promover las sanciones económicas israelo-sionistas de línea dura contra Irán y de mantener el bloqueo contra Gaza. El director de la agencia de no proliferación nuclear de Obama es Gary Samore, quien estableció claramente sus credenciales como partidario de *Ante Todo, Israel* en un discurso ofrecido en Israel el 18 de diciembre de 2008, cuando declaró que estaba a favor de bombardear Irán si no se conseguía cerrar su programa de enriquecimiento de uranio, un programa que es legal bajo el Tratado de No Proliferación Internacional (*Financial Times*, 24 de febrero de 2009, pág. 9). El 24 de febrero de 2009, el régimen de Obama nombró a Dennis Ross como asesor especial de Hillary Clinton para la región del Golfo. Ross es uno de los altos operativos de Israel en el *establishment* político de Washington con largo historial de relaciones de trabajo con institutos políticos estadounidenses e israelíes con vínculos con el *establishment* de la política exterior, la inteligencia y el ejército israelíes. En noviembre de 2008, Ross firmó un documento defendiendo un ataque militar contra Irán. Ross, como enviado del presidente Clinton en las negociaciones entre Israel y Palestina, contribuyó a que éstas se rompieran al asumir las posiciones no negociables de Israel y difamar a Yaser Arafat calificándole de “escollo”.

La Configuración del Poder Sionista domina todos los comités políticos exteriores clave en el Congreso, bien directamente o a través de sionistas judíos o representantes electos que van a remolque vía contribuciones financieras o amenazas de venganzas electorales y campañas calumniosas en los medios de comunicación. En las primeras semanas en el poder, la maquinaria política sionista ha bloqueado con todo éxito las iniciativas de algunos de los asesores de Obama para asistir a la conferencia antirracismo de Durban y ha desviado las críticas del criminal bloqueo de Israel contra Gaza de dos congresistas que visitaron Gaza para contemplar la destrucción con sus propios ojos. La ZPC ha calumniado y forzado la retirada del nombramiento de Charles Freeman como jefe del Comité Asesor de Inteligencia. Ha endosado abiertamente la apropiación masiva de territorio en Cisjordania y Jerusalén Este. El régimen de Obama, alineado con Israel, ha enterrado eficazmente cualquier pretensión de negociaciones de paz con los palestinos cambiando el enfoque a unas “negociaciones/acuerdo regional”, por las que los enviados sionistas se dedican a presionar a Siria, Líbano e Irán para aislar a los dirigentes palestinos que se oponen a la anexión de su tierra por Israel y a la expulsión de su pueblo.

La profunda y extensa penetración de la ZPC en el régimen de Obama representa la mayor amenaza para la seguridad nacional de una potencia exterior desde la fundación de la República estadounidense. El alcance y destructivas consecuencias se detallan más ampliamente en el texto “Israel Asserting Middle East Supremacy: from Gaza to Tehran”. [En español, “Israel reafirma su supremacía en Oriente Próximo, de Gaza a Teherán”: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=80506>].

El poder de la ZPC también se pone de manifiesto en la rama judicial y queda ilustrado en el juicio por espionaje a dos importantes dirigentes del AIPAC -el principal lobby pro Israel- Steven Rosen y Keith Weissman. Ambos fueron arrestados y acusados después de que admitieran haber cogido documentos clasificados estadounidenses



relativos a la política de EEUU hacia Irán y habérselos entregado a un espía del Mossad, la inteligencia israelí, asignado a la embajada israelí en Washington DC. El juez federal del caso, R. S. Ellis ha emitido varios fallos a favor de los espías: reforzando el punto de vista de aquéllos de que el acto de entregar documentos clasificados a una potencia extranjera es una “práctica habitual” en Washington y no espionaje. La ZPC ha movilizad con éxito a todo su aparato en los medios de comunicación de masas, a sus seguidores en el Congreso y a un amplio espectro de progresistas judíos y gentiles en defensa de Rosen y Weissman en nombre de la “libertad de expresión”, equiparando perversamente el robo de documentos oficiales clasificados estadounidenses relativos a cuestiones de seguridad, pasándoselos a un agente de un gobierno extranjero con el uso por el periodismo de investigación de fuentes gubernamentales. Los numerosos arrestos del FBI y discretas deportaciones de decenas de espías israelíes sin acusación ni juicio, y la frecuente queja de antiguos funcionarios estadounidenses de que “órdenes desde arriba” bloqueaban sus testimonios acusatorios ante el poder de sionistas colocados en puestos muy altos o autoridades bajo su control que aseguraban la impunidad a los espías que cometían actos hostiles e ilegales contra la seguridad y los intereses económicos de EEUU. La presencia de tantos sionistas en puestos de poder en el régimen de Obama asegura que las operaciones israelíes de espionaje en EEUU pueden suspenderse porque Israel puede obtener cualquier documento o deliberación directamente de los funcionarios de la Administración Obama. ¡Mejor incluso, los israelíes pueden “coelaborar” ellos mismos algunos documentos de toma de posición!

Con los sionistas en el poder, significa que el imperio de EEUU proseguirá enérgica y agresivamente los enfrentamientos militares y las guerras regionales en Oriente Medio a instancias de Israel. La Casa Blanca o el Congreso dominado por los sionistas no han cuestionado a ningún nivel los costes exorbitantes de servir a los intereses de Israel incluso en medio de una depresión económica grave. Virtualmente, todo el *establishment* de los medios más importantes y las 51 Organizaciones Judías Estadounidenses Más Importantes, que están presionando a favor de bloqueos, sanciones y guerra preventiva contra Irán, son libres de ignorar las pérdidas inmensas y los sufrimientos que suponen para el pueblo de EEUU estas desviaciones de miles de millones de dólares de los impuestos estadounidenses, de las inversiones en el interior del país a las guerras para Israel. El control sionista sobre la política hacia Oriente Medio de la Casa Blanca asegura que EEUU se enredará en guerras sin fin en el Golfo Pérsico y en el Sur de Asia, porque Israel tiene una agenda militar abierta que abarca a toda la región y un ejército de agentes dispuestos y deseosos de imponer esa agenda al gobierno estadounidense.

S. Seguí pertenece a los colectivos Tlaxcala, Rebelión y Cubadebate. Esta traducción se puede reproducir libremente a condición de respetar su integridad y mencionar al autor, a los traductores y la fuente.





RECONSIDERACION DEL PODER DE EEUU EN TIEMPOS DE CRISIS ECONOMICA

¿El fin del imperio norteamericano?

Rebelión

Mark Engler



No hace mucho, el entusiasmo por el imperialismo norteamericano alcanzó niveles no vistos en un siglo. “La gente está saliendo del closet con la palabra ‘imperio’”, dijo el columnista de derecha Charles Krauthammer a The New York Times a principios de 2002. Los neoconservadores estaban en alza en Washington, y sus principales propagandistas no se mordían la lengua para promover el expansionismo agresivo.

Fuente: <http://www.democracyuprising.com/>

Por ejemplo, Max Boot, editor de The Wall Street Journal, discrepó de la creencia de Pat Buchanan de que Estados Unidos debía ser una “república, no un imperio”.

“Este análisis es exactamente lo contrario”, escribió Boot. “El ataque del 11 de septiembre fue el resultado de insuficientes participación e ambición por parte de Estados Unidos; la solución es ser más expansivo en nuestras metas y más enérgico en su implementación”. Agregó que las tierras de hoy con problemas piden el tipo de administración extranjera iluminada que en otros tiempos suministraron los confiados ingleses en pantalones de montar y salacot”.

Es difícil creer que tales sentimientos, símbolos del primer período de George W, Bush, fueran rasgos de nuestra historia muy reciente. El debate del cual fueron parte ahora parece muy extraño y ajeno. Desde entonces, el mundo ha experimentado una ocupación catastrófica en Irak y los electores han expulsado a la vanguardia republicana de la “Guerra al Terror”. Los manifiestos defensores del imperialismo han encontrado buenas razones para esconderse en sus armarios

Y eso, por supuesto, para no mencionar el estallido de la burbuja de la vivienda, la caída de Lehman y el fin de la era de los fondos de riesgo. Con el aumento del desempleo y el bochorno de Wall Street hemos entrado en un período de descenso económico lo suficientemente agudo como para plantear serias preguntas acerca de la viabilidad del poder de EEUU. El tema importante de hoy es: ¿cómo afectará la crisis económica el papel de nuestro país en el mundo? O dicho de manera más clara: ¿Se enfrenta el imperio de EEUU a su fin?

La respuesta implica algo más que simples detalles acerca de la semántica de la dominación norteamericana. En conjunto, las consecuencias de la arrogancia imperial de la administración Bush y el descrédito del fundamentalismo del mercado desregulado que prosperó bajo Bill Clinton han abierto nuevas posibilidades para reconfigurar el orden global en los años de Obama.

¿Estirarse más allá del límite?



La teoría de la decadencia imperial que se ha convertido en la norma en las últimas dos décadas se conoce como “sobrexenderse”. El historiador Paul Kennedy hizo famoso el término en su libro de 1988 Surgimiento y caída de las grandes potencias. Kennedy argumentaba que, históricamente, las potencias mundiales dominantes se condenaban a sí mismas al lanzarse a aventuras en el exterior que agotaban su fuerza y forzaban sus finanzas. Su análisis, con su implicación de que Estados Unidos bien podía seguir el patrón de imperios anteriores, demostró ser influyente. El término “sobrexensión imperial” pronto se convirtió en algo aceptado en las principales discusiones políticas. Por esa época, los conservadores norteamericanos echaban chispas. Argumentaban que el profesor nacido en Gran Bretaña era un ave de mal agüero que no apreciaba el poder sin paralelo de Estados Unidos. Cuando la Unión Soviética colapsó y la economía norteamericana despegó en la década de 1990, consideraron que los hechos les habían dado la razón. Sin embargo, parece que Kennedy será el último en reír.

Actualmente el gasto de la postura militar global de EEUU es más impresionante que nunca. Hasta bajo el Presidente Obama --cuya administración ha propuesto recortar unos pocos y costosos sistemas anticuados de armamento--, Estados Unidos gastará más de \$500 billones de dólares al año para financiar sus fuerzas armadas y mantener su “Baseworld” (Mundo de Bases). Así llama el autor y analista de política exterior Chalmers Johnson a la extendida red de campamentos que el país tiene en el extranjero, raras veces notada por los ciudadanos, pero considerada con resentimiento por gran parte del mundo. Oficialmente Estados Unidos posee 737 bases en todo el mundo, con un valor total de \$127 mil millones de dólares y que cubren casi 2 800 kilómetros cuadrados en unos 130 países. Hace muchos años, se podía seguir la extensión del imperialismo contando las colonias”, escribió Johnson en su libro Némesis: los últimos días de la república norteamericana, de 2007. “La versión norteamericana de la colonia es la base militar”.

Johnson explica: “El propósito de todas esas bases es la ‘proyección de fuerza’, o mantener la hegemonía militar norteamericana sobre el resto del mundo. Ellas facilitan nuestra ‘labor policial’ del globo y la intención es garantizar que ninguna otra nación, amistosa u hostil, puede retornos militarmente”. Desde el fin de la Guerra Fría, poseer tal poder incontestado es un basamento declarado de la política de defensa de EEUU.

Debemos preguntar ahora: ¿puede tal hegemonía mantenerse de manera creíble? En un nivel objetivo, el Presidente Bush forzó aún más severamente al imperio al ocupar múltiples países y crear una necesidad para más tropas de las que podían reclutar los militares. Kennedy hizo hincapié en este dilema en una entrevista en 2006 al decir: “Los generales norteamericanos dirían que sin lugar a dudas EEUU está sobrexendido”.

Pero aún más significativo es que Bush aumentó el costo político y económico del imperio al procrear la mala voluntad y la resistencia a Estados Unidos en todo el mundo. Un aspecto clave de la sobrexensión imperial es que se debe medir en forma relativa. No depende solamente de factores objetivos, como el tamaño de las fuerzas militares de EEUU, sino también en la manera en que otros actores internacionales deciden responder a las prerrogativas de la política exterior de Estados Unidos. Irónicamente, a medida que los “globalistas imperiales” neoconservadores dependieron más de la potencia de EEUU, terminaron por demostrar solo su impotencia. En Irak y



Afganistán, Estados Unidos ha demostrado ser incapaz de crear estabilidad o suprimir la insurgencia con su poderío. Al igual que su fracaso en Viet Nam, el fiasco en el Medio Oriente ha envalentonado a la oposición. Los neoconservadores soñaron con un Irak como aliado democrático y plataforma para el poderío norteamericano en la región. En su lugar, el país es ahora un símbolo de la debilidad de la súper potencia.

La resistencia democrática también determina los límites relativos del imperio. Entre nuestros aliados, los ataques “con nosotros o contra nosotros” de la administración Bush al multilateralismo disminuyeron la disposición de otras potencias a soportar parte de la carga de las aventuras de EEUU en el exterior. Miembros de la comunidad internacional, asqueados del fracaso del globalismo imperial en producir verdadera seguridad, cada vez se niegan más a seguirlo. Esto ha dejado a Estados Unidos aislado políticamente con la perspectiva premonitoria de ser el único policía del mundo --una proposición humillante aún para una administración abiertamente carente de humildad.

Agitando el dólar

Puede que el Presidente Obama logre dar un giro de 180 grados al daño diplomático de los años de Bush, pero su administración se enfrenta a sus propios problemas. La proyección de la fuerza global requiere no solo de una enorme cantidad de capital político; en un nivel extremadamente fundamental, exige un tesoro financiero. Por tanto, el grado de sobrextensión también debe medirse en relación a la salud económica --algo que en este momento no abunda mucho. Muchos creerían que Estados Unidos, atrapado en una crisis financiera, estaría destinado a la bancarrota imperial.

Acostumbrado durante los últimos 15 años a llevar un gran déficit de cuenta corriente, Estados Unidos claramente ha estado viviendo por encima de sus posibilidades. Mientras su economía de burbuja se estuvo expandiendo, el gobierno dependió de inversionistas extranjeros para pagar su gasto militar excesivo. Y a nivel del consumidor, las familias se endeudaron con las tarjetas de crédito y pidieron prestado sobre el valor de sus viviendas para seguir consumiendo. Era un estado de cosas insostenible, y la mayoría de las naciones nunca hubieran permitido que se mantuviera. El Fondo Monetario Internacional (FMI) hubiera criticado el caprichoso manejo de la economía y hubiera advertido a los acreedores que no invirtieran en ese país a no ser que el gobierno prometiera realizar reformas profundas. Incluso sin la influencia de la institución, los libros de texto de economía plantean que, al ver tales señales de debilidad económica, los inversionistas evitarían a ese país, la moneda caería, los consumidores no podrían ya darse el lujo de comprar tantos artículos extranjeros y la economía sufriría una dolorosa pero necesaria “corrección”. Las dificultades financieras y el descenso del nivel de vida lógicamente obligarían a un país a disminuir sus costosos gastos en el exterior.

Ahora que la crisis ha llegado, parecería que hace mucho debíamos haber examinado esos costos imperiales. Sin embargo, el estado de los mercados no es el único factor en juego. Al igual que en la esfera política, la capacidad de Estados Unidos para sobrevivir económicamente como un hegemónico depende en gran medida de si otros deciden apoyar, tolerar o resistir el presente orden de cosas.



¿Qué diferencia a Estados Unidos de otros países? Como súper potencia política y mayor economía del mundo, los dólares norteamericanos sirven como moneda de reserva para el resto del mundo. Otros países guardan su dinero en dólares porque creen que son más confiables que cualquier otra alternativa. Siempre y cuando otras naciones estén dispuestas a seguir convirtiendo el dinero en dólares, Estados Unidos puede financiar déficits aún mayores.

Irónicamente, un efecto de la crisis hasta ahora ha sido que sostenga una alta demanda del dólar. La lógica es sencilla. En una economía caótica, muchos inversionistas consideran a los bonos del Tesoro de EEUU como el único lugar seguro para poner su dinero --aunque las tasas de interés sean bajas. Pero esto no durará por siempre. Ya se escuchan ruidos de descontento que provienen de los mayores inversionistas. Mientras los líderes del mundo se reúnan en Londres en la reciente cumbre del G-20, Zhou Xiaochuan, gobernador del banco central de China, propuso una nueva “moneda de reserva súper soberana” para sustituir al dólar.

Economistas progresistas como Paul Krugman y Dean Baker han debatido el significado de la reciente posición de China, y que es dudoso de que haya un abandono inmediato del dólar. Pero si otros países decidan cambiar su estrategia económica y busquen una nueva moneda de reserva, pudiera ser el punto de viraje para los planes imperiales de Estados Unidos. Washington solo tiene que consultar a Londres acerca de la gravedad del problema. Como muchos historiadores han observado, el imperio británico se deshizo cuando el mundo se alejó de la libra esterlina como moneda mundial.

La promesa y peligros de la multipolaridad

Aunque Estados Unidos soporte la crisis con su economía más o menos intacta, la mayoría de los observadores políticos creen que su poderío disminuirá en los años venideros, al menos en relación con el de otros países. La “multipolaridad” se ha convertido en la consigna del momento. En un orden multipolar ya no habrá una sola súper potencia, Estados Unidos, que diga la última palabra. En su lugar, Estados Unidos tendrá que funcionar dentro de una constelación de potencias políticas y económicas regionales.

Aún antes de la crisis financie, fuentes de inteligencia del gobierno norteamericano pronosticaron un significativo realineamiento internacional durante las próximas dos décadas. A principios de 2005, el Consejo Nacional de Inteligencia publicó un informe de 119 páginas titulado Mapeo del Futuro Global. Como reportó Slade, el documento argumentaba que en 2020 “Estados Unidos seguirá siendo ‘un importante conformador del orden internacional’ --probablemente el país más poderoso--, pero su ‘posición relativa de poder’ se habrá ‘erosionado’. Las nuevas ‘potencias arribistas’ --no solo China e India, sino también Brasil, Indonesia y quizás otros-- acelerarán esta erosión por medio de ‘estrategias diseñadas para excluir o aislar a Estados Unidos’ a fin de ‘obligarnos o engatusarnos’ para que juguemos según sus reglas”.

Estas predicciones están demostrando estar bien fundamentadas. Según The Independent, de Londres, la cumbre del G-20 presentó una versión del orden multipolar; fue “una cumbre que demostró el nuevo balance de poder”. Allí “la voz de Estados



Unidos fue una más entre otras, aunque influyente... Por inclinación o necesidad, Estados Unidos después de Bush parece ver su lugar en el mundo de una manera un poco diferente: menos excepcionalismo norteamericano, en busca de mayor consenso. En el G-20, la presencia de China, India e Indonesia brinda un anticipo de un futuro orden mundial”. Sobresaliendo por sobre otras naciones, “China hizo su debut como potencia en ascenso”.

Los debates se suceden acerca del cambio multipolar. Algunos comentaristas se preocupan de que, simultáneamente con el ascenso del fascismo en el período de entre guerras, un colapso económico global pudiera traer al poder en muchos países movimientos reaccionarios y xenófobos. Y ya en los años de Bush, defensores conservadores del imperio, tales como Niall Ferguson, el historiador de Harvard, esparcieron el temor acerca de la posibilidad del fin de la unipolaridad. “Si Estados Unidos se retira de la hegemonía global --su frágil autoimagen herida por fracasos menores en la frontera imperial-- sus críticos en el país y en el exterior no deben imaginarse que están trayendo una nueva era de armonía multipolar, ni siquiera un retorno al viejo balance del poder”, escribió en Foreign Policy. “Desafortunadamente, la alternativa a una única súper potencia no es la utopía multilateral, sino la pesadilla anárquica de una nueva Edad Media”. El historiador alertó acerca de “Imperios declinantes. Renacer religioso. Anarquía incipiente. Un retiro futuro a ciudades fortificadas. Estas son las experiencias de la Edad Media que un mundo sin una hiperpotencia podía verse experimentado rápidamente”.

Por supuesto, los que más se lamentan de la pérdida de la “hiperpotencia” son los mismos que aclamaron la invasión de Irak. Y desafortunadamente, en su papel de hegemónico global. Estados Unidos apoyó a gobiernos represivos y antidemocráticos con tanta frecuencia como los combatió. Pero hay algo de advertencia justificada para los multipolaristas: la decadencia imperial no garantiza el progreso. Ciertamente, otras potencias en ascenso necesitarán estar sometidas al mismo nivel de escrutinio público y crítica democrática como los Goliat del pasado.

Pero aunque el rechazo tanto del modelo de globalización corporativo como el imperial puede que no sea suficiente para crear un orden global más justo, es necesario. La crisis económica actual, global por su alcance, traerá verdadero dolor para los trabajadores y para las comunidades económicamente vulnerables de todo el mundo, los que más sufrirán durante una “Gran Recesión”. Pero también hay esperanza en tiempos de crisis. La deslegitimización dual del imperio y del fundamentalismo de mercado ha creado más espacio para las alternativas globales del que ha existido desde el fin de la Guerra Fría. Ahora es el momento de difundir las visiones políticas y económicas que emergen desde abajo. Y es una oportunidad para Estados Unidos de construir una visión de relaciones internacionales más humildes, más igualitarias y más democráticas de lo que se ha buscado anteriormente en nombre de la libertad.

¿Una potencia más suave?

Estados Unidos, independientemente de sus problemas, no va a desaparecer. Los pronósticos de colapso por parte de la izquierda y la derecha generalmente imaginan la decadencia del imperio como un proceso más fijo y predeterminado que este. La debilidad económica en Estados Unidos, incluso el desplazamiento del dólar de la



escena mundial, no significará que EEUU pasará a la irrelevancia de manera rápida y dramática. Estados Unidos sigue siendo con mucho la mayor economía del mundo y su poderío militar empujará en el futuro previsible a los rivales en ascenso. Incluso en un entorno multipolar, Estados Unidos pudiera mantener su status como el “primero entre iguales” durante varias décadas.

Por tanto, más importante que determinar si Estados Unidos es un imperio es la cuestión de cómo Washington manejará la transición a una situación en que su relativo dominio ha disminuido. Debido a que el perfil de esta decadencia es muy variable, las decisiones de política exterior de la administración Obama siguen siendo relevantes.

Un peligro actual es que el Presidente Obama, aunque rechace el descarado unilateralismo de la administración Bush y guarde el puño del poderío duro de EEUU, regrese a una forma más suave de poder imperial. Bajo Bill Clinton, Estados Unidos usó a las instituciones multilaterales como el FMI, el Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio (OMC) como los instrumentos fundamentales de la política exterior. Aunque es manejado por economistas de cuello y corbata en vez de militares en uniforme de camuflaje, estos organismos ejercieron considerable control sobre otros países.

Las instituciones financieras internacionales obligaron a los países en desarrollo a cumplir con las recetas del “Consenso de Washington”, a fin de recibir apoyo económico. Estas políticas fundamentalistas de mercado benefician a una elite corporativa, mientras incrementan las desigualdades y producen un crecimiento muy limitado en los países donde son implementadas. Los mercados desregulados de la globalización corporativa también demostraron ser propensos a las crisis y produjeron choques sistémicos que fueron de las crisis financieras asiáticas de 1998 y 1999, al colapso económico de Argentina en 2001 y la crisis que comenzó con el colapso del sector no preferencial de la vivienda en EEUU.

Durante los años de Bush, el poder del FMI y del Banco Mundial disminuyó de manera dramática, en parte debido a los efectos de descrédito de las crisis anteriores, y en parte debido al desinterés de la administración Bush por invertir en estructuras multilaterales. La Casa Blanca de Bush, con su inclinación al poder duro unilateral, no apreció las ventajas de los instrumentos imperiales de Clinton y a veces los despreció abiertamente. George Monbiot, el periodista británico y columnista de *The Guardian*, describió esto con perspicacia como la “paradoja no aceptada de pensamiento neoconservador”. En una columna en abril de 2005 escribió que los operativos de la política exterior de Bush querían destruir el viejo orden multilateral y reemplazarlo con uno nuevo norteamericano. Lo que no podían comprender es que el sistema “multilateral” era en realidad una proyección del unilateralismo norteamericano, ingeniosamente presentado para conceder a otras naciones la suficiente libertad como para evitar que se opongan a él. Como sus oponentes, los neoconservadores no comprenden lo bien que Roosevelt y Truman conformaron el orden internacional. Ellos están buscando reemplazar un sistema hegemónico que es duradero y eficaz con uno que no ha sido probado y (porque otras naciones tiene que combatirlo) inestable. Cualquiera que crea en la justicia global debiera desearles buena suerte.



Para los críticos del FMI y el Banco Mundial, es un avance ver la manera en que decaen estos organismos. Pero ahora parece que a la labor de desmantelamiento del viejo orden hegemónico aún le falta mucho. El sistema de Bretton Woods puede que sea más duradero y eficaz de lo que Monbiot puede pensar.

Los sospechosos habituales

Actualmente, el descenso económico global está dando nueva vida a algunas de las instituciones que tuvieron mayor responsabilidad en la crisis. Los críticos temen que la administración Obama pueda usar estas instituciones para apuntalar la hegemonía norteamericana, aunque de una forma más sutil. Al hacerlo, sin dudas Obama parecería más progresista que Bush. Pero los elogios liberales estarían equivocados si las instituciones multilaterales que él reanime se mantienen fieles a sus prácticas pasadas.

En la Cumbre del G-20, los líderes reunidos se comprometieron a canalizar \$750 mil millones o más a través del FMI en apoyo a los países en desarrollo, el triple de los recursos de las instituciones. Según The Independent de Londres, “si todo el mundo cumple su palabra, las instituciones, que parecieron estar al borde de la redundancia solo hace unos pocos años, pronto se verán repletas de nuevo efectivo y nuevas responsabilidades... El desprecio de la era de Bush por la ONU y otros foros multilaterales es algo del pasado. Al menos por ahora”.

Una interpretación positiva de estos hechos sería que el pueblo y las instituciones cambian junto con las condiciones políticas. “El Larry Summers de 2009 no es el Larry Summers de 1999”, suponiendo que el ex Secretario del Tesoro, uno de los principales globalistas corporativos en los años de Clinton, ayude a promover un programa económico mucho más progresista dentro de las circunstancias alteradas que le han permitido convertirse en el director del Consejo Nacional Económico de Obama. Optimísticamente, se puede esperar que el FMI tenga un renacimiento similar. Aunque en el pasado el Fondo empeoró la crisis financiera asiática al obligar a los países a recortar gastos y eliminar las regulaciones económicas, ahora se verá obligado a convertirse en una institución capaz de estimular el gasto y distribuir la generosidad keynesiana a los necesitados.

Esta opinión puede que no sea necesariamente ingenua. Con vistas a la cumbre del G-20, el Primer Ministro británico Gordon Brown delineó explícitamente un alejamiento de prácticas pasadas. “Demasiado a menudo”, reconoció, “nuestras respuestas a crisis anteriores han sido inadecuadas o mal encausadas al promover ortodoxias económicas que nosotros mismos no hemos seguido y que han condenado a los más pobres del mundo a una mayor crisis de pobreza”. Brown fue más allá en la propia cumbre del G-20 al declarar abiertamente: “el Consenso de Washington ha terminado”. The New York Times reportó los cambios correspondientes en el seno del FMI:

Ya ha habido señales de cambio. A fines del mes pasado el FMI anunció una reforma de sus criterios de préstamos para hacer menos énfasis en la evaluación de la capacidad de un prestatario para cumplir con “criterios estructurales de desempeño”, la jerga del FMI para medidas tales como recortes de gastos y aumentos de impuestos. Los que apoyan al FMI dicen que el fondo ha aprendido la lección de la experiencia de trabajar con países



asiáticos después de la crisis financiera de la región en 1998, y ahora tiene la posición de ofrecer crédito sin condiciones duras.

Sin embargo, hay muchas razones para sospechar. La costumbre del FMI de imponer condiciones dañinas no es ni con mucha historia antigua. Los acuerdos de rescate acordados durante el último año con países como Hungría, Letonia, Rumania y Pakistán han exigido a esos países que aumenten las tasas de interés, reduzcan los salarios y beneficios de los empleados públicos y eviten que los gobiernos centrales inyecten dinero en la economía --exactamente lo contrario de lo que exigiría cualquier plan real de “estímulo”.

El espaldarazo a la OMC por parte del G-20 fue igualmente problemático. A pesar de la historia de esa institución en la promoción de la desregulación neoliberal, los líderes del G-20 se comprometieron a proseguir las negociaciones actualmente estancadas.

Al comentar la declaración final de la cumbre, la abogada sindical Lori Wallach, directora de Vigilancia Pública Sindical Global del Ciudadano, argumentó que “Una página del comunicado identifica ‘grandes fracasos... en la regulación financiera y en la supervisión’ como ‘causas fundamentales de la crisis’... mientras que la página siguiente reafirma el compromiso de los líderes para concluir las negociaciones de la Ronda de Doha de la OMC que requieren de más desregulación de las finanzas”.

Los continuos fracasos de las instituciones financieras internacionales están relacionados con sus estructuras lamentablemente nada democráticas. En el FMI, las reformas de años recientes han realizado aperturas simbólicas del incremento del poder de voto de los países en desarrollo. Sin embargo, Estados Unidos, con más de cuatro veces el poder de voto de China y con el único poder de veto, aún se encuentra firmemente al mando. Hay poca evidencia que sugiera que el Departamento del Tesoro de EEUU o las instituciones financieras internacionales sean capaces de promover una globalización verdaderamente democrática.

Ante todo, no hacer daño

Una medida clave para avanzar hacia una política exterior post-imperial sería el abandono de la idea de que Estados Unidos es ideal cuando interviene, militar o económicamente. La Casa Blanca de Obama tiene razón en rechazar el militarismo de la administración Bush. Pero al idear algo diferente debiera tener conciencia de “ante todo, no hacer daño”. Revivir una versión de la globalización corporativa bajo el disfraz del regreso al multilateralismo violaría esta máxima.

Mientras considera las alternativas, la administración Obama debiera reconocer que algunos de los procesos democráticos más dinámicos en el mundo han estado sucediendo en Latinoamérica, la cual recientemente ha experimentado una forma de abandono benigno. Aunque esta región tradicionalmente ha sido considerada como el patio trasero imperial de Estados Unidos, a menudo fue ignorada en los años de Bush, cuando Washington se dedicó al Medio Oriente. Los resultados han sido prometedores.

En la última década, los electores latinoamericanos se le han adelantado al Primer Ministro Brown en sus observaciones acerca de la disfunción del Consenso de



Washington. En un país tras otro han elegido a nuevos líderes con mandatos para romper relaciones con las instituciones internacionales y seguir nuevas políticas económicas. Como resultado, aún antes de la actual crisis, países como Bolivia, que tiene una de las poblaciones más pobres del hemisferio, han estado ideando maneras más equitativas de distribuir la riqueza de los recursos naturales --y formas más democráticas de dar participación en el proceso político a las poblaciones indígenas, históricamente marginalizadas. Países como Argentina, que sufrió tremendamente bajo el neoliberalismo apoyado por Washington, han trabajado para desarrollar estructuras financieras regionales como alternativa para permitir una mayor independencia.

Un enfoque hacia dentro por parte de la administración Obama para manejar las implicaciones nacionales de la crisis económica sería bienvenido, en la medida en que permita tales experimentos. En ese caso, si la economía norteamericana aún sin paralelo, su alcance cultural y su red mundial de bases militares continuarán considerándose como un poder imperial --o si otro lenguaje más preciso describe su dominio dentro de un sistema emergente multipolar-- estará abierto al debate. Pero nos habremos acercado más al día en que los administradores extranjeros “iluminados” y “seguros de sí mismos”, con salacots o yugos de camisa, sean retirados permanentemente.

-- **Mark Engler, analista de Foreign Policy In Focus, es el autor de *Cómo dominar al mundo: la batalla que se acerca por la economía global* (Nation Books, 2008). Se le puede contactar por medio del sitio web <http://www.DemocracyUprising.com>. Sean Nortz ayudó en la investigación para este artículo.**

Traducido por Progreso Semanal.

